El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

511 V

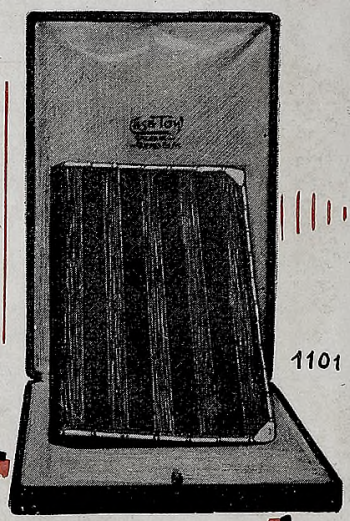
BIBLIOTECA NACIONAL
DEPÓSITO LEGAL



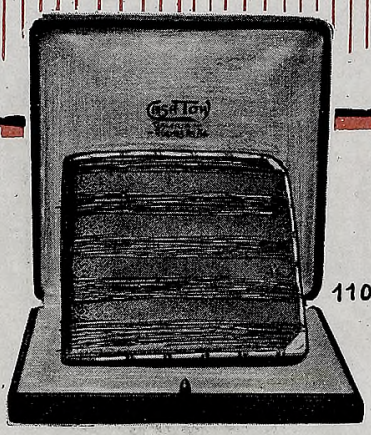
"JEUNE FEMME EN DEUIL", por RICHARD HALL

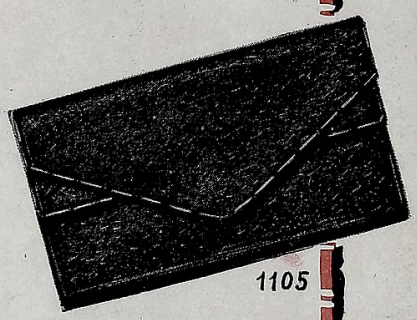
Calidad y buen gusto















Al presentar hoy estos elegantísimos artículos tenemos la plena convicción de que ofrecemos lo más de moda, lo más distinguido y lo de calidad más excelente dentro de su precio.

1101—**ESPLENDIDA CARTERA** en cuero fino con filete de plata 900, estuche y nombre grabado en oro. Para caballeros. . . . . $ **12.**—
Otros modelos variados, de $ 50.— hasta. „ **5.**—
1102—**BONITA BILLETERA** en rico cuero con elegante filete de plata 900, el nombre grabado en oro, con estuche. Para caballeros. . . . . $ **7.**—
Diversos modelos muy chic, de $ 30.— hasta „ **2.**—
1103—**CARTERA** para señora, gran novedad, modelo muy práctico, en rica seda o cuero fino, con filete de plata 900 y accesorios. Artículo de suma conveniencia. . . . . $ **9.**—
1104—**CARTERAS** para señoras, gran variedad de estilos modernos y de gran moda, en seda o cuero fino, con filete de plata 900 y accesorios, $ **12.**—
1105—**CARTERA** forma sobre, muy original, en finísimo cuero o en seda, con accesorios y elegante filete de plata 900. Muy práctica, para señoras, $ **10.**—
1106—**CARTERA** para señoras, modelo muy elegante y cómodo, en cuero fino o en seda muy fina, adornada con filete de plata 900 y con accesorios, $ **8.**—
601/616—**Modernos y originales modelos de ANILLOS**, para señoras y caballeros, de plata 900, con monograma en esmalte. . . . . $ **8.**—
Los mismos modelos, en oro 18 kilates. $ **35.**—

Todos estos artículos han sido fabricados en nuestros propios talleres.

Exposición permanente de Carteras, Billeteras, Cigarreras, Cadenas, Prendedores, Relojes y Juegos para Regalos.

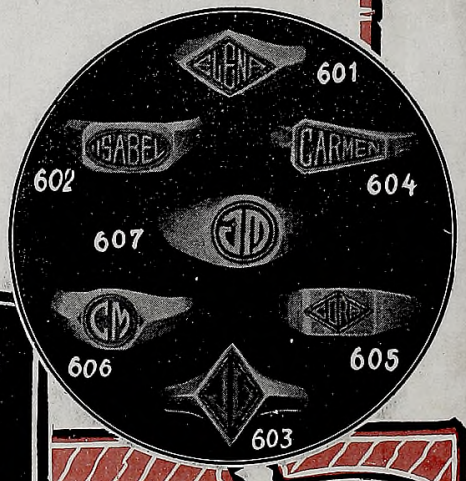
Atendemos con prontitud y esmero los pedidos que se nos hacen del interior.

PROXIMAMENTE INAUGURACION DE NUESTRO GRAN ENSANCHE

AGENTES:

En Rosario de Santa Fe:
A. CAUBARERE, San Martín 746
En Asunción (Paraguay):
CARTES y REISOFER
Sucesores de José Tubina. — 441, Palma, 445.





CASA TOW

Galería Güemes

- B. Aires -

EMPRESA HAYNES
CASA EDITORA
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 4472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Año . . . . $ 9.— m|n.	Año . . . . $ 11.— m|n.	Año . . . . $ oro 8.—
Semestre. . . „ 5.— „	Semestre. . „ 6.— „	Semestre. . „ „ 4.—
Trimestre . . „ 2.50 „	Trimestre . . „ 3.— „	Trimestre . . „ „ 2.—
Núm. suelto. „ 0.20 „	Núm. suelto „ 0.25 „	
„ atrasado „ 0.40 „	„ atrasado „ 0.50 „	

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. || CHILE, BOLIVIA } Alfredo Sánchez A., Santa Mónica 2169 y Portal Edwards 2752. — Casilla 3536 || URUGUAY—Angel Adami, 18 de Julio 854. Montevideo. PARAGUAY.—R. D. Recalde. Av. Colón 185. Asunción.

Año XVI — Buenos Aires, 25 Julio de 1919 — Número 511

BIBLIOTECA NACIONAL
DEPÓSITO LEGAL

Notas y comentarios de actualidad

Flor de un día

Importantes casas comerciales han decidido suprimir el sábado inglés. ¡Adiós mi dinero! No hacía muchos días que se había impuesto. Al comienzo, parecía haber cobrado arraigo súbitamente en nuestras costumbres. Pero la prueba, a lo que se ve, no le ha resultado muy favorable. Indudablemente, se trata de un producto de importación inconveniente en nuestro país. En algunos espíritus sencillos, sin duda, había llegado a provocar halagadoras esperanzas. Pero era flor de un día. Sin embargo, no faltarán todavía quienes crean que la prueba ha sido corta y que convendría esperar todavía unos quince o veinte años, antes de suprimirlo, para ver en definitiva si daba o no resultado.

Augusto Pí y Suñer

Acaba de arribar a Buenos Aires un catedrático hispano que goza de merecido prestigio. Viene a completar la serie de aquellos hombres de ciencia que, llegados de España, no los trae a nuestras playas el afán del lucro. Tiene, pues, lugar en la lista de Altamira, de Menéndez Pidal, de Ortega y Gasset, de Rey Pastor.

Estamos seguros que la juventud estudiosa argentina sabrá apreciar el valor de su enseñanza. Pí y Suñer es discípulo de Ramón Turró, cuyo libro "Los orígenes del conocimiento", ha sido estudiado, hace años, por varios hombres de la nueva generación universitaria. Es autor él, a su vez, de "La unidad funcional", obra bien conocida por muchos estudiantes de la escuela de medicina.

Si a esto se añade que el profesor de fisiología de la Universidad de Barcelona va a tratar temas que despiertan hondo interés científico, en los dos ciclos de conferencias que anuncia, podrá colegirse que el éxito de su viaje queda, desde ahora, descontado.

Amenaza ruina

La Facultad de Derecho se cae... Así lo dicen las autoridades.

Este desmoronamiento es casi un símbolo: es lo viejo que se va. Y el consiguiente traslado al edificio de la calle Las Heras es también un símbolo: casa nueva y espíritu remozado. Si tales símbolos condicen con la realidad,—y así lo aguardamos—la república está de parabienes. Y nosotros que somos, de ordinario, escépticos, nos sentimos ahora animados de una ligera punta de reanimador optimismo...

Un verdadero museo

Hace años que los objetos y las colecciones de fósiles que constituyen el Museo Nacional de Historia Natural, permanecen amontonados en un local semiderruído de la calle Perú. Nadie, entre el elemento oficial, se ha preocupado de organizarlo. Acaso con muy buena lógica se ha pensado que un museo (mayormente de fósiles) es esencialmente un lugar donde se arrumban todos los trastos y que, por lo mismo, con estar como están los del Museo de Historia Natural, el museo tenía su verdadero carácter. Si las ricas colecciones allí amontonadas iban sufriendo deterioro y corrían serios peligros y no podían ser expuestas al público, mejor: tanto mayor sería el carácter del museo. Por lo demás, en esto de la exposición acaso se haya pensado también en que bastantes fósiles oficiales estaban expuestos al público todos los días.

Ahora, a dos diputados nacionales se les ha ocurrido proponer que la cámara resuelva preguntar a la municipalidad de la comuna, si ha cumplido con la ley que autorizaba la construcción del edificio propio del museo. ¡Por el glíptodonte! ¿A que la cámara acaba de descubrir el museo!

Dones del cielo

El Supremo Hacedor—que, a pesar de la edad, conserva cierta travesura ingénita—nos obsequia, de vez en cuando, con alguna inundación. "Dones del cielo", como quien dice...

Las aguas acumuladas en la provincia de Buenos Aires demuestran esa divina tendencia a la broma, y ellas nos han llevado a meditar, harto seriamente, acerca de problemas trascendentales. En los países donde el progreso no es un mito—pensamos—las inundaciones fertilizan el suelo gracias a la conveniente canalización; en los países poco adelantados las inundaciones destruyen y siembran la desolación en campos y ciudades.

Lo cual demuestra que no es sólo el Supremo Hacedor el único travieso; son traviesos también los gobiernos que consumen los dineros del pueblo en el despilfarro más criminal, sin destinar los centavos necesarios a las obras públicas de real importancia.

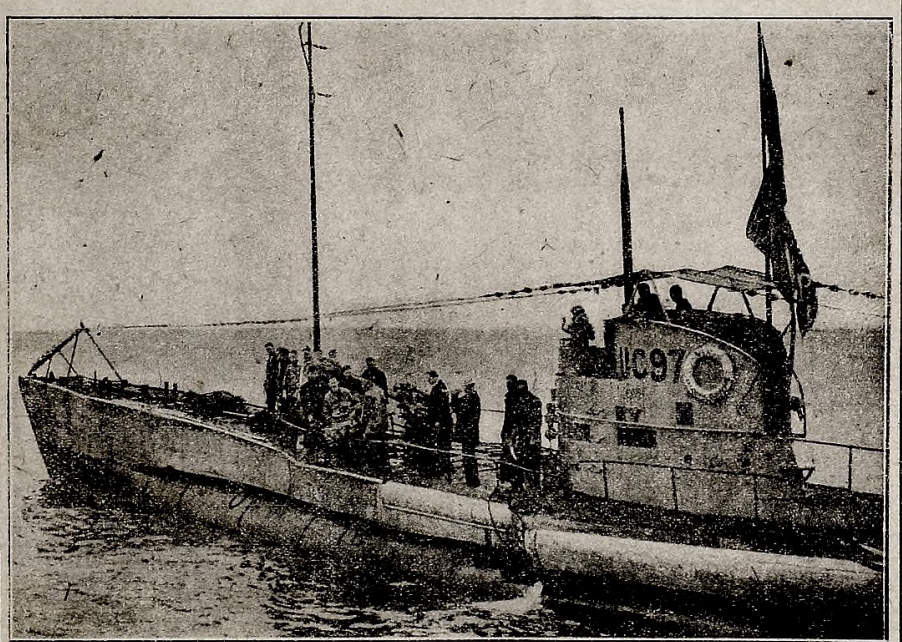
Y ponemos punto final para no hablar del "régimen" y de sus bellezas.

La época de las fámulas

A lo que parece, ha llegado la época de las sirvientas. ¡Buena época! Si ordinariamente, en otros tiempos, las grandes señoras tenían siempre quejas (fundadas o no) de su servicio, no digamos ahora. Ahora, cuesta más encontrar una sirvienta que un ministro. La sirvienta, quiere retiro; la sirvienta, quiere trabajar en el centro; la sirvienta no quiere familia con muchos chicos... ni muchos grandes; la sirvienta no se conchaba por menos de cincuenta pesos y a prueba, sin dar seguridades de permanencia en la casa. Ya no se leen los altivos avisitos de antes: "se desea sirvienta de buena presencia, que sepa cocinar, que lave, que planche, que no sea de esta o de la otra nacionalidad". Hoy, cualquiera sería buena, y aun esa cualquiera cuesta encontrarla. Y bueno—dirán ellas—el que quiera sirvienta, que la pague... y que aguante.

(Continúa en la siguiente página.)

Una triste ceremonia



La tripulación del submarino "U. C. 97", capturado por las fuerzas navales de los Estados Unidos, depositando una corona en el mar con motivo del cuarto aniversario del hundimiento del "Lusitania".

"Notas y comentarios de actualidad". — (Final).

¡Pobre idioma!...

Por noticias recién recibidas nos enteramos que el ayuntamiento de Madrid se decide, por fin, a perseguir con un recargo en la contribución a los comerciantes que titulan sus establecimientos con motes extranjeros, disposición ya vigente, por cierto, en otras naciones europeas.

Tomen ejemplo los ediles de nuestra ciudad.

Deberían, asimismo, imponerse multas a las industrias que maltratan la ortografía en muestras y letreros. Porque aquí se tropieza con anuncios bárbaros, con carteles arlequinescos, con libros extravagantemente redactados... Y algunos de estos libros — asómbrese el lector — plagados de groseros errores gramaticales, se imponen de texto en las escuelas primarias y en los colegios de instrucción secundaria.

Hay que reaccionar en lo que a esto atañe. La labor, aunque larga, no es difícil de llevar a cabo.

Espiritismo

Los diarios publican frecuentemente noticias de conferencias a realizarse en centros espiritistas. Son muchos los conferenciantes y varios los centros. Nunca hemos tenido la curiosidad de asistir a uno de esos actos. Pero cada vez que hemos leído una de esas noticias, no hemos podido dejar de imaginarnos escenas más o menos espeluznantes: el conferenciante metido debajo de la mesa, leyendo su disertación en pergaminos empomadados; el público colgando por las cornisas; la sala, a media luz; en el centro, dos gatitos achuchados, y luego ¡bum! el techo de papel que se derrumba estrepitosamente para dejar paso a los espíritus.

Pero sabemos que nada de esto es verdad. Es el resultado de dar a las cosas un nombre extraño. ¿A que las conferencias espiritistas son tan insulsas como las de cualquier otro centro?

Distinguido

En varias oportunidades hemos comentado los estribillos corrientes de la jerga ciudadana. Hoy, para no perder la costumbre, reincidimos.

"Insólito" en los manifiestos políticos; "colosal", "único", "formidable" y "es bien" en las charlas de salón; "distinguido" en el lenguaje periodístico.

Todo es "distinguido". Ya el adjetivo, de tanto usarlo, a nadie llama la atención. Y del periódico, la palabreja ha pasado a la conversación, y al género epistolar, y a la oratoria politiqueril y a la oratoria académica. "El distinguido profesor"... "Mi distinguido amigo"... etcétera, etc.

Semejantes manías revelan: de una parte, pobreza de ingenio; de otra, habitual hipocresía. Dicho sea sin lisonja.

De sus propias manos

El ministerio de relaciones exteriores acaba de recibir la primera nota oficial del gobierno alemán surgido de la revolución. Los diarios, al dar la noticia, aseguran que la nota está redactada en alemán y firmada por las propias manos del presidente de la república germana, señor Ebert, y del ministro de negocios extranjeros, señor Hermann Müller. ¡De sus propias manos! ¿Qué sensación habrán experimentado al recibirla los funcionarios de nuestra cancillería? Es un testimonio vivo (o casi vivo) de la revolución alemana. Ahora, seguramente ya nadie duda de la tal revolución. Y no es que los diarios no hayan merecido fe; pero es que nos daban noticias tan contradictorias... No eran pocos los que sospechaban si el kaiser no estaría todavía contento y flamante en el "férreo Berlín", que dijo el poeta.

Por un palco

Un conocido hombre público del país, entabló demanda judicial, hace poco, contra un empresario teatral, por haberle éste negado la locación de un palco "avant-scéne", que, según el querellante, le pertenecía desde tiempo atrás. El juez resolvió que el demandado accediera. Pero he aquí que el empresario había ya alquilado la localidad a una dama de la aristocracia, la cual se negaba a entregar la llave del palco, alegando su derecho de prioridad. Pero el juez insistió en que el palco fuera puesto a disposición del doctor... bueno, del que inició el juicio. Entonces, la dama mencionada demandó a entrambos, al actor (al actor en la querella, se entiende) y al empresario. Tenía documentos comprobatorios de sus derechos. Pero el juez... ¡o qué también! ¡tantas vueltas por un palco!

Canción maternal — *Hijo mío, vamos río abajo por la existencia. Nuestras vidas habrán de separarse y nuestro amor se olvidará. ¿Qué te daría yo para que no te fueras? ¡Ay! Pero ¿seré tan tonta que intente comprarte el corazón con regalos?*

Tu vida empieza; es largo tu camino; de un sorbo apuras el cariño que te damos, y vuelves a irte corriendo del lado nuestro.

Tienes tus juegos y tus amigos y es natural que se te pase el tiempo sin pensar en nosotros.

¡Nuetra vejez, en cambio, es tan ociosa! ¡Tenemos tantas horas para contar los días que cayeron y para amar en nuestro corazón lo que siempre se fué de nuestras manos! El río alegre rompe todos los diques y se va cantando. La montaña se queda, y lo recuerda y lo sigue con su amor.

Mi canción te envolverá con su música, hijo mío, como los tiernos brazos del amor. Te tocará en la frente cual un beso de bendiciones. Si estás solo, se sentará a tu lado y te hablará al oído; cuando estés entre la gente, te cercará para alejarte de ella.

Mi canción, cual las dos alas de tus sueños, se llevará tu corazón hasta el fin de lo inefable. Cuando la noche negra se tiende en tu camino, mi canción será sobre tu cabeza como una estrella fiel. Se sentará en las niñas de tus ojos y guiará tu mirar al alma de las cosas.

Cuando mi voz enmudezca con la muerte, mi canción te guiará hablando en tu corazón vivo. — RABINDRANATHA TAGORE.

La que triunfa

En la disimulada rivalidad que entre nosotras se establece cuando varias vislumbramos, por fin, al galán enamorado que desea llevar a alguna al altar, será fácil y segura la conquista para la chica que se embellezca con el delicioso

POLVO
ECLATINE

Complemento ideal del Agua Blanca ECLATINE

Por la finura de sus componentes, la perfecta fórmula de su preparación y el esmeradísimo cuidado con que se elabora ha sido ya consagrado como el Polvo de Tocador más exquisito.

LA DICHA SUPREMA

La mayor satisfacción
de estos dos enamorados
es vivir siempre enlazados
y mirarse con pasión.

Y no es raro tal afán,
pues el novio es arrogante,
la muchacha es muy constante
y a casarse los dos van.

Mas si el novio es consecuente
y a la chica mucho adora
es debido a que atesora
hermosura sorprendente,

pues le otorga gran belleza
y un encanto angelical
"Eclatine" el polvo ideal
que embellece con presteza.

CUPIDO.



Productos ECLATINE

En estos renombrados productos están reunidas todas las bondades que caracterizan a cada uno de los artículos similares, y poseen, por lo tanto, tan excelentes cualidades para hermosear el cutis que hacen innecesarios los masajes y demás prácticas molestas.

He aquí su variedad:

Polvo ECLATINE
caja encarnada .... $ **1.20**
„ azul ..... „ **1.80**

Jabón ECLATINE
etiqueta encarnada.. $ **0.45**
„ azul ..... „ **0.80**

Agua Blanca ECLATINE..... $ **2.50**

REPRESENTANTES:
En Montevideo: SURRACO, REY y COLOMBO — Rincón 742.
En Asunción (Paraguay): J. R. JACA — Colón 592.

Casa Argentina Scherrer
161 Suipacha 185

De la escena muda

Crónicas cinematográficas

por ZADIG

El peligro interno. Vitagraph. —Hay ejemplares de arte que no se sabe si se inspiran en la actualidad patriótica para exaltarla, en lo que tiene de sentimiento, o explotarla, en lo que tiene de vehículo, de corriente ya creada y aprovechable. En la imposibilidad de decidir sobre intenciones, se tiene el derecho de, por lo menos, afirmar que hay obras de arte torpemente patrióticas y otras que lo son con acierto. Asimismo no es del todo descaminado el desconfiar de la verdad del patriotismo que se expresa ramplonamente y coincidiendo con intereses de otra índole. Cierta obra de Jacinto Benavente—"El príncipe que todo lo aprendió en los libros"—presenta un rey que prohibe a su esposa que disminuya los gastos de vestuario para no aumentar en igual proporción el número de los sastres republicanos.

En ciertos autores, el gasto de exhortaciones patrióticas tiene por objeto el de satisfacer los intereses nacionalistas o no del auditorio para no dejarle la independencia de convertirse en opositor artístico. Nuestra literatura presenta numerosos engendros pseudo-literarios, teatrales u oratorios, en los cuales, para eludir la merecida silbatina final, se gritaba en la conclusión: ¡Viva la patria! O se entonaba el himno. El público, poco disciplinado todavía, aplaudía el himno, coreaba el ¡viva!! y excusaba la silbatina.



Corina Griffith, actriz mediana en la detestable película "El Peligro Interno".

Pero eso no ocurre solamente entre nosotros. Hay también empresas cinematográficas extranjeras que lanzan producciones detestables con toques patrióticos que, aunque sean sinceros, no las redimen de su total carencia de interés, de su completa falta de gusto, de su ausencia absoluta de buen sentido. Por lo mismo que respetamos tan profundamente y que otorgamos una simpatía efectiva a los sentimientos nacionalistas, propios o ajenos, lamentamos que no se haga, a veces, flamear el pabellón patriótico sino para cubrir con él las peores mercancías.

"El peligro interno", como tantas otras películas recientes, es una producción semi-policíaca sobre el espionaje enemigo en los Estados Unidos.

Se presenta en ella a cierto joven que, desconfiado o protector de la policía de su país, se resiste heroicamente a ir a las trincheras y dedica su atención al enemigo doméstico, al espionaje extranjero radicado en su patria. El jefe de ese espionaje—personaje que muere y resucita cinematográficamente con una frecuencia aterradora—pretende conquistar no sólo la patria, sino hasta la novia del protagonista. Siempre las ambiciones desmedidas terminan mal: el espía tenebroso y galanteador muere debidamente después de presenciar el fracaso de sus proyectos.

Un chascarrillo supone que cierto fiel escuchaba con displicencia sonriente un sermón de agonía, y que, increpado por su indiferencia sobre la muerte de Cristo, respondió al interpelante: —Es que yo sé que resucitará a los tres días.— Esa debe ser también la razón que hace morir con tanta facilidad a los jefes de conspiraciones cinematográficas como la de "El peligro interno"; ¡bah! ellos saben perfectamente que nunca han de triunfar, pero están seguros de resucitar en la próxima película... Y, sobre todo, eso les produce dinero, en tanto que al público sólo le produce fastidio.

Corina Griffith, tan amablemente insustancial como siempre y con esas batas primorosas que, como decía el rey Lear de los vestidos de sus hijas: "más bien adornan que cubren". Y el adorno es en ella de una exquisita sobriedad del mejor gusto.

Llovida del cielo. Paramount. — Se cuenta de Mlle. Mars que continuó escuchando galanteos escénicos a una altura de la vida en que realmente ya ni se escuchan ni se inspiran sentimientos amorosos. Aunque el cinematógrafo sea un arte demasiado reciente para presentar ejemplos de actores envejecidos en la caracterización de los mismos papeles, nos parece indudable que llegará a ofrecerlos, dada la obstinación de ciertos intérpretes en aparecer en los mismos personajes. Sobre todo, es lable el número de artistas que se dedican durante años y años, ya en la pubertad, a usar faldas de criatura, cabello suelto y gestos de ingenua. Algunas, y en algunos casos, lo hacen deliciosamente; pero cuando la misma actriz, hace de chiquilina, desde cinco o más años atrás, se tiene el derecho de extrañarse de no verla un poco más crecida y menos artificiosamente infantil.

Margarita Clark ha sido una de las intérpretes más deliciosas de papeles pueriles. Su "Blanca Nieves" no ha sido todavía superada. Aun de muchacha, ya en los umbrales de la pubertad, "Miss Wáshington", "El diario de una niña" y "Las amazonas" constituyen caracterizaciones excelentes. Pero el número de sus descalabros cinematográficos es ya innumerable. "Llovida del cielo", el último de ellos, llueve sobre mojado (que el que nunca se haya sentido comediógrafo nacional nos tire la primer albarda, por ese mal juego de palabras).

Actriz indudablemente inteligente, Margarita Clark posee, sin embargo, recursos reducidísimos. Sus ademanes y juegos de fisonomía no son solamente los mismos, sea cual sea la película, sino también sea cual sea la escena que represente. En cuanto a la indumentaria, que nosotros no, pero los actores sí que confunden muy a menudo con el arte propio aunque sea del sastre o modisto, ¿en cuántas películas no ha exhibido Margarita Clark la capa de anchos pliegues, el vestidito a la marinera y el disfraz de Colombina?

"Llovida del cielo" se parece a "La hija del jugador" y "La fortuna de Fifí" de infelice recordación, como una gota de opio se parece a otra gota de opio, o como el discurso de uno de nuestros parlamentarios al discurso de otro cualquiera de nuestros parlamentarios. La última comparación es, sin duda, la más exacta por la falta de "discurso", es decir, de discurrimiento, de buen sentido, que hay tanto en "Llovida del cielo" como en lo que se dice en nuestro Charlamento.



Francis Carpenter, estrella de más fulgor que magnitud, que acompaña a la gran Virginita.

Una joven belga y noble huye de su patria, donde un tío suyo quiere casarla con un príncipe enemigo. Ella llega a Norte América ridículamente perseguida por ese traidor de opereta, y, en vez de denunciarlo, escapa tan locamente como el film ha sido planeado; encuentra un buen muchacho — no más imbécil que el resto de los personajes aunque pudiera muy bien ser el autor del asunto, — y después de peripecias sin interés ni originalidad, concluye por casarse.

Siempre físicamente agradable, Margarita Clark se muestra en "Llovida del cielo" más artísticamente desalentadora que nunca.

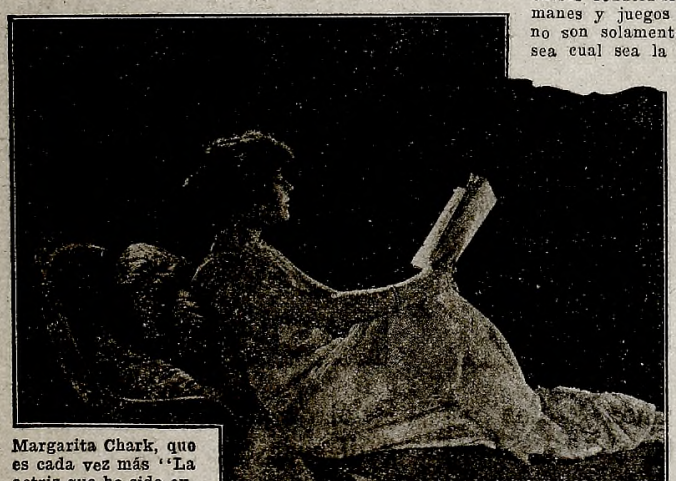


Virginia Lee Corbin, gran pequeña artista que interpreta "Realidad y fantasía".

Realidad y fantasía. Fox.—Virginia Lee Corbin y Francis Carpenter ocupan merecidamente puestos distinguidos en la escena muda. Son dos excelentes artistas y no necesitan invocar su poca edad ni como realce ni como disculpa de su trabajo. Son deliciosa y realmente niños sin carecer de recursos artísticos independientes de sus encantos de criaturas.

Otros niños actúan asimismo en la pantalla, pero la puerilidad de la gran Virginita y del coloso Paquito no es ni vanidosa ni torpe. No están infatuados de ser niños prodigios, ni criaturas encantadoras — o si lo están tienen otro talento más: el de ocultar su vanidad a la perfección — y son excelentes, notables artistas. Pocos "grandes" del arte mudo los superan y no muchos los igualan. Tienen sobre una cantidad de colegas mayores, la ventaja de no ser artificiosamente niños ni artificiosamente ingenuos.

"Realidad y fantasía", su última producción, es como "La gallina de los huevos de oro" y "Aladino", adaptación de un cuento infantil y notablemente interpretado por la encantadora parejita artística.



Margarita Chark, que es cada vez más "La actriz que he sido excelente".

De Ortega Gasset.—*Hay en el afán de comprender, concentrada toda una actitud religiosa. Merced a él, crece indefinidamente nuestro radio de cordialidad y, en consecuencia, nuestras probabilidades de ser justos.*

Y por mi parte he de confesar que a la mañana, cuando me levanto, recito una brevísima plegaria, vieja de miles de años, un versillo del Rig-Veda, que contiene estas pocas palabras aladas: "¡Señor, despiértanos alegres y danos conocimiento!"

Preparado así, me interno en las horas luminosas o dolientes que trae el día.

Cómo viven algunas mujeres inmortalizadas en algunos cuadros

Situación miserable de muchas que han hecho de reinas y de diosas





"La mayor parte de la gente cree que la vida de un modelo de pintor es cómoda — dice "la modelo" británica Muriel Andrews. — Para demostrar lo contrario relataré la mía.

"Empecé mi carrera en la escuela de arte de una gran ciudad de la costa, como modelo para la cabeza. Un maestro que iba al salón de té donde yo era camarera, me ofreció un puesto de modelo, diciéndome que me necesitaba porque el "dibujo" de mi cabeza no era malo y mi "color" se podía pintar. Yo accedí. Recibía un chelín por hora, precio corriente que se pagaba a las mujeres modelos para la cabeza y trabajé así diez horas por semana. Con el dinero que ganaba, tenía que pagar mi pieza, comer y vestirme; pero cuando terminé mi compromiso ya había conseguido trabajo de los estudiantes y artistas de la ciudad, así es que me dediqué por completo a esta nueva vida. Después de cerca de dos años de trabajo en la ciudad de la costa, adquirí experiencia, pero viendo que en aquel punto no había bastante campo para prosperar me dirigí a Londres y a Chelsea, con algunas cartas de presentación y diez chelines.

"Como en aquel tiempo no había ningún club de modelos tuve que pagar con mi pequeño capital el alquiler adelantado de un dormitorio; luego recorrí las escuelas y los estudios. Afortunadamente, obtuve alguna ocupación desde el primer día, pudiendo por tanto vivir con el producto del trabajo particular, hasta que empecé a tener una conveniente relación con las diferentes escuelas de Londres.

"Aunque conozco a muchas jóvenes modelos que trabajan rara vez en las escuelas de arte, me he mantenido siempre en contacto con éstas, habiendo hecho en ellas la mayor parte de mis trabajos, porque he visto que, aun cuando las tareas son más duras, las pagas son más regulares.

"A decir verdad, hay épocas del año en que casi todos los artistas que pueden emplear modelos se hallan ausentes de Londres, y todas las escuelas están cerradas. La paga de la mujer modelo es como la de los artistas de teatro: el día que no trabajan no cobran. No quiero decir que si una está comprometida por un día, el artista no pague, sino que si éste indica otra fecha no puede rehusar, aunque tal cambio signifique para ella la pérdida de una "pose".

"Si se tienen en cuenta todas estas cosas, el sueldo de la mujer modelo común no pasa de 80 libras al año, y para ganar eso tiene que trabajar arduamente y mantenerse en la forma debida. Naturalmente, hay modelos que poseen bellas facciones, pies y manos perfectos, una figura admirable, o cabello rojo, y esas pueden pedir honorarios mucho más altos que el término medio. Un artista paga por pintarlas cualquier precio.

"Muchas jóvenes entienden que para ser modelo de gran aceptación se requiere redondez de formas y un cuerpo grueso. Hay, sin duda, artistas caprichosos que prefieren una figura como las de Rubens, pero son excepciones, y para los trabajos particulares y de escuela se aprecia más un cuerpo delgado.

"El culto de la figura es punto importante en la vida de una joven modelo. Todas las mujeres que se dedican a esta profesión tienen que practicar mucho el ejercicio al aire libre, lo cual se hace de muy mala gana, después de una cansadora "pose" de un día. Además, no deben comer demasiado, pues, de lo contrario se ponen muy gruesas; por otra parte, las comidas regulares y suficientes son una necesidad, porque si no, se adelgazan mucho.



En una sala del Club.

"Lo más desagradable de todo es que le saquen a una el molde en yeso. La primera vez que un artista quiso sacarme el molde de la garganta y el pecho, creí que iba a ahogarme y, llena de terror, me arranqué el yeso, echando a perder el trabajo de tal modo que tuvo que hacerse nuevamente. Sin embargo, pronto se acostumbra una a esa molesta sensación.

"En la tarea de una joven modelo entran toda clase de ocupaciones. Un día tuve que dar vuelta al manubrio de un organillo para divertir a unos muchachos de la calle, que un artista quería pintar.

"En este trabajo, como en cualquier otro, suele encontrar una gente mala que la trata con la misma consideración que a un maniquí, como si no sintiese nunca fatiga ni le produjeran mal efecto las observaciones desatentas; pero por mis experiencias con los artistas, creo que bajo los sucios guardapolvos salpicados de pintura laten algunos de los corazones más bondadosos del mundo.

"Ir a buscar trabajo de estudio en estudio es quizás lo más desagradable para una. El Club de modelos de Chelsea ha mejorado en gran parte este inconveniente. Dicho club fué fundado hace varios años por la organización nacional de clubs para jóvenes; y ha tenido tal éxito que no sólo está al día en los pagos, sino que obtiene beneficios.

"La subscripción al club cuesta diez chelines por año, con lo cual se costea el mantenimiento del club, incluyendo impuestos, teléfono, etc. Si un artista o escuela necesita modelo, no tiene más que hablar al club y al momento lo consigue. Los miembros de la sociedad pueden obtener dormitorios y comida por la mitad del precio que se paga en otra parte.

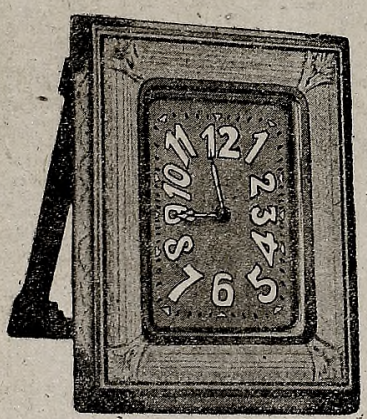
"Allí se lleva una vida muy alegre, pues todas las semanas se da un baile y, como la mayor parte de los invitados son artistas, la fiesta ofrece ocasión para encontrar trabajo.

"Evidentemente, hoy día, las condiciones de la vida de una mujer modelo están mejorando, y mucha parte del mejoramiento se debe a ese club".

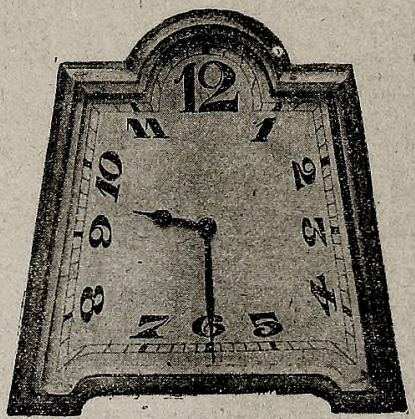
JOYERIA SOLARI

FLORIDA 638 - BUENOS AIRES

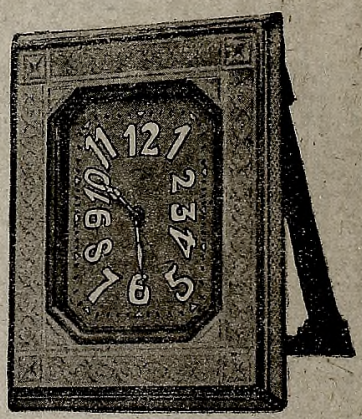
ALHAJAS, BRONCES DE ARTE, PORCELANAS y ARTÍCULOS PARA REGALOS



Reloj de plata y esmalte, 8 días de cuerda, $ 275.



Reloj de bronce, 8 días de cuerda, $ 125.



Reloj de plata y esmalte, 8 días de cuerda, $ 285.

De la vida nacional

Periodismo y periodistas

por José A. ORfA

Aun los que atacan a la prensa, reconocen su importancia. Para conseguir un sirviente o para adquirir influencia, para conocer la temperatura de la víspera o vislumbrar la política del porvenir, para saber quiénes son admirables u odiosos, casi todos recurrimos automáticamente al periodismo.

El público se halla tan acostumbrado a esa voz familiar, que le sería imposible prescindir de ella. Es una voz insinuante y dúctil que sabe sugerir lo que modula acomodándolo a la contextura mental, preparación y preferencias del auditorio.

En nuestra opinión, nada demuestra mejor la realidad de la soberanía popular que la existencia correlativa del periodismo. De observarlo bien, se verá que la difusión de ambos es paralela, y el número de periódicos de un pueblo cualquiera, proporcional a los derechos democráticos de que goza.

Lo que se explica porque allí donde el pueblo es soberano, como todos los monarcas, se rodea de cortesanos.

La soberanía popular — es de una verdad perogrullesca — no se convierte en una realidad sino a medida que se extienden, que se vulgarizan los derechos antes exclusivos de los monarcas. Y, entre esos derechos, ninguno más real que el de ser engañado por los aduladores.

He aquí, de todos los privilegios de los soberanos de antaño, el que ha heredado más completamente el pueblo soberano de hoy.

Antiguamente, los soberanos se rodeaban de consejeros y de parásitos, — cortesanos o bufones, — que representaban para él una fuerza entonces intermitente: la opinión pública.

Los consejeros eran de dos clases: los que obedecían a las inspiraciones de su conciencia y los que obedecían a las sugestiones de su interés: fueron, a veces, Mecenas, Richelieu o Colbert; más a menudo aún, Narciso, el Conde-Duque o Calonne. Los parásitos, en cambio, eran de una presencia menos sujeta a eclipses y a sorpresas: cuando el consejero poseía una honestidad importuna, vivían de combatirlo en el ánimo del monarca; cuando el consejero era venal o cupido, los necesitaba como aliados y sabía perfectamente cómo atraérselos. Graciosos o aduladores, los cortesanos no carecían de utilidad: más de una aspiración plebeya despuntaba en composiciones de origen mercenario y palaciego, hechas para agradar al amo, y, a veces, el consejo sensato, la advertencia rudamente cariñosa surgían de una cabeza deforme que agitaba los cascabeles de la locura. Su inspiración no siempre era tan límpida: a fuerza de representar el pueblo ante el monarca y el monarca ante el pueblo, los cortesanos se creyeron ingenuamente una y otra cosa: absorbieron, en su provecho, el respeto del pueblo y la solicitud del monarca.

Es lo que nos parecen representar hoy nuestros periodistas, colocados entre el pueblo soberano y los artistas, literatos y gobernantes: nada se hace por el pueblo, si nada se hace de lo que coincide con sus opiniones o sus intereses; las clases intelectuales o gobernantes no están debidamente representadas ni sostenidas, si ellos o sus amigos no figuran entre los representantes y los sostenidos. Son los intermediarios entre la opinión pública y sus mandatarios, como los cortesanos eran los intermediarios entre el pueblo súbdito y el monarca; periodistas son, a veces, los consejeros de la soberanía popular; lo más a menudo, sus parásitos, y siempre, sus cortesanos.

Un político contemporáneo ha dicho de la prensa que: "Es como el pentagrama formado por los hilos del telégrafo en los postes, donde cualquier soplo de aire deja un rumor."

¿Por qué no haberla comparado — en algunos casos harto frecuentes — con esas oficinas telefónicas en que se desfigura, interrumpe y obstaculiza lo que dice el abonado poco simpático y parco en propinas?

Porque algo semejante, no igual, pero semejante a lo que significa la empleada en las oficinas telefónicas, representa el periodista en ciertas empresas de publicidad: puede limitarse a asegurar la fidelidad, la normalidad de comunicaciones, o puede interceptarlas, cubrirlas de rumores confusos y ruidos desapacibles para recordar al abonado que tanto su hostilidad como su obsecuencia tienen una tarifa.

De aquí que lo interesante en un periódico sean los periodistas.

Algunos de ellos, son consejeros leales y capaces; otros, seguramente más numerosos, son parásitos intelectuales y pecuniarios, apenas disimulados.

¿Cuál es su mentalidad? ¿Con qué derecho se arrogan esa plenipotencia de la opinión pública? Resumiendo, ¿cuál es el valor moral, la capacidad intelectual del periodista?

Intelectualmente considerado, en un término medio justiciero, el periodista es poco merecedor de estima.

Ese es el juicio casi unánime de cuantos lo han estudiado, hasta de algunos de sus más ilustres representantes, como Mme. de Girardin, Veuillot, etc. Anatole France, que dedicó al periodismo no poco de su energía, y Bismarck que distribuyó a los periodistas bastante de los recursos secretos, el "fondo de los reptiles", ¿no han coincidido en afirmar que, cuando alguien fracasa en ciencias y en letras, entra lógica, necesariamente en el periodismo?

Puede haber y hay, por supuesto, periódicos y periodistas determinados que merecen el mayor respeto; pero el periodista-tipo, el periodista como clase, es una de las entidades más justamente despreciables.

Al periodista se le desprecia y se le adula, cosas, por lo demás, perfectamente compatibles y harto frecuentes. Se le desprecia por lo que es y se le adula por lo que puede hacer.

Se le desprecia, porque se le sabe pocas veces ilustrado y no muchas escrupuloso; se le adula, porque sin él se puede poco y contra él casi nada; porque, como escribía Veuillot: "la prensa pertenece al orden temible de los males necesarios".

El periodista profesional, especialmente entre nosotros, es una persona poco instruída o desordenadamente instruída. Cuando se tiene una carrera, o se es un periodista ocasional o se es un profesional fracasado; porque cualquier carrera, medianamente ejercida, resulta más proficua que el periodismo.

En cuanto a suponer que se puede ser, en muchos casos, periodista por vocación, para admitirlo hay que desconocer totalmente el periodismo o los periodistas. Se puede ser periodista profesional porque no se podía llegar a literato (lo mismo que un estudiante de ingeniería puede parar en chauffeur); se puede serlo para acechar una oportunidad de medro o de exaltación cualquiera; porque es el género de vida que exige menos condiciones de regularidad y de concentración; porque, resumiendo con todas las malas condiciones que eliminan necesariamente de las otras profesiones, aun se puede ser un mediano periodista. Pero periodistas por vocación no los conocemos ni los conoce nadie; se es periodista por resignación o por ambición, por vocación, ¡nunca!

Sin embargo, se les adula. Nada menos dudoso. Se les adula porque en el periodista hay a menudo un literato malogrado que es a veces simpático y siempre temible; porque, como se ha dicho, el periodismo conduce a todo, a condición de no estancarse allí, es decir, de no hacerse un profesional; y, muy especialmente, porque "las necedades — decía alguien — van lejos cuando toman alas de papel y el periodismo facilita esas alas no sólo a la necedad y a la calumnia, sino también al elogio y al buen sentido.

Finalmente, el periodismo — y esto basta para justificar y dignificar su existencia — constituye una forma tan dúctil, tan impresionable, compendiosa y exacta, de la vida contemporánea, que hasta para enalteeerlo o denigrarlo con eficacia, basta para decirle con franqueza las más rudas verdades, hay que solicitar su hospitalidad y hacerse periodista.

La adivina



...y dentro de poco recibirá usted una cosa que no se espera.

¿Usted cree...?

por Rafael RUIZ LOPEZ

Para cualquier cosa que se salga de lo vulgar, por evidente que nos parezca, tenemos siempre esta interrogación, que refleja la indecisión y la duda: "¿Usted cree...?...

Y acaso no nos fijamos en que, al interrogar así, ponemos de manifiesto la falta de fe en nosotros mismos, la seguridad—rara vez confesada con valentía — de la insignificancia de nuestros méritos, lo precario de nuestras facultades, la ausencia de convicción en el éxito de todo lo que emprendemos. Todo esto junto es lo que hace asomar a nuestros labios una sonrisa de incredulidad, cuando nos hablan de méritos ajenos, especialmente si los méritos son atribuídos a uno de los jóvenes que honran la Argentina y van, a pesar de su juventud, a la cabeza del movimiento intelectual.

Aquí, para creer en alguien—aun sin conocerlo ni tomarse el trabajo de estudiar su obra,—es imprescindible que alguno de los grandes periódicos dedique un buen espacio al libro, conferencia u obra del individuo de que se trate; es necesario asimismo que se publique su retrato, entre el del autor del último crimen horrendo y el de la última bailarina importada; o que, por lo menos, que uno de los "consagrados", sin que nadie sepa a punto fijo el porqué de su consagración, escriba un artículo, vacío de sentido, aunque encomiástico hasta la exageración.

Así, cuando uno de nosotros, que—aunque conocido sólo por su familia y por un círculo reducidísimo de amigos—debiera ser voto atendible, por la dedicación constante, se atreve a decir de un escritor joven, que no es sólo una bella promesa sino una realidad tangible; para responder, en la mayoría de los casos, a una pregunta que se nos hace, la contestación es siempre un—¿Usted cree?—acompañado de una sonrisa que hace la duda más visible.

Y a esto no sigue nunca un trabajo serio de comprobación; el asunto queda pendiente; el mismo que pregunta queda sin saber, sin querer siquiera enterarse de los méritos de los demás. Aguarda, sin duda, a que un día, por una verdadera casualidad, por un capricho de la suerte, un gran rotativo encomie a aquel por quien preguntó. Entonces creerá en él; pero tampoco se tomará el trabajo de averiguar por qué cree ni qué es lo que cree.

Si a los que, al hablarles de un joven que hizo méritos bastantes para salir del montón y no ser un ilustre desconocido, nos dicen con sonrisa incrédula: "¿Usted cree?", le preguntamos, a nuestra vez, qué obras conoce del Fulano a quien él llama preclaro poeta o genio incomparable,

(Continúa en la siguiente página.)

"De la vida nacional".—(Final)

nos contestará, sin ponerse encarnado siquiera, que no conoce nada; pero que los grandes diarios lo dicen siempre, y hay que creer a los grandes diarios.

Por eso los que se dedican a las artes, en cualquiera de sus bellas manifestaciones, viven materialmente mal, tratados injustamente por unos y otros, sintiendo que los obscuros arribistas, celosos por falta de capacidad, les hacen el vacío y procuran anularlos. La mayor generosidad a que se llega, cuando los méritos son tan salientes, que ya se hace imposible ocultarlos, es a la de decir:

—Es un muchacho que promete.

O bien:

—Es bastante sensato este joven... con el tiempo...

No parece sino que les duele demasiado a los que ocupan indebidamente un puesto, ver que la juventud surge vigorosa, queriendo llevar a todas partes el espíritu inquieto que la anima, y que ha sido y será siempre la causa de todo progreso.

A pesar de todo, justo es hacerle saber a esa juventud que estudia, se entera, comprende y sabe, que no debe retroceder al enterarse de que se duda de ella; que un joven estudioso de hoy, sabe más y tiene una visión más perfecta del mundo en que vive, que un viejo de ayer, que no haya sabido ajustar su paso a la marcha del mundo; que la vejez, por sí sola, no supone mérito alguno, si no ha sabido evolucionar y continuar en la brecha.

En literatura, en arte y en todas las especulaciones del entendimiento, nunca se es ni demasiado joven ni demasiado viejo. A una juventud vigorosa como la de Andrés Chermier, que cae bajo la cuchilla de la guillotina, podrá oponerse siempre una vejez luminosa como la de Víctor Hugo; Larra, Bécquer, Ganivet, Carriego, muriendo muy jóvenes, dejaron labor admirable, que no pudieron realizar ni antes ni después muchos escritores que murieron viejos; Anatole France—quiera Dios darle aun larguísima vida,—está produciendo en su gloriosa vejez obra tan jugosa, tan viva, tan fresca como en su juventud.

No es la edad, no, la que determina el valor de los hombres, ni tampoco la cantidad de producción: Lope de Vega alcanza la inmortalidad con una obra copiosísima mientras Gutierre de la Cantina llega al mismo resultado sólo con un madrigal.

Sabiendo enterarnos de las cosas, estudiando la obra ajena con el noble deseo de encontrar en ella lo que en realidad tenga de admirable, iremos desterrando ese bochornoso "¿Usted cree?" que no es más que una confesión implícita de nuestra impotencia para comprender.

Leer sin comprender.—*No es posible pedir a toda clase de individuos un gesto de comprensión y de desinterés.*

No todos pueden juzgar serenamente la obra del escritor. Pero éste es un ideal al que debemos encaminar nuestros esfuerzos.

Muchas veces, en nuestras lecturas, hemos tropezado con libros respecto de los cuales teníamos la aprensión de que no nos iban a placer. Sin embargo, hemos comenzado a leerlos, los hemos leído íntegramente, hemos procurado entrar dentro de ellos, compenetrarnos con el espíritu del autor, comprender.

Para nosotros, uno de los efectos no digamos de la cultura, sino de la civilización, es este movimiento de atención y de reflexión que un hombre puede tener ante otro hombre o una obra, antagónicos suyos. No nos dejamos llevar de la pasión ni de la superstición.

Si la obra ha sido hecha buena y escrita con alteza de miras, sin ofensa, con claridad y sobre tema general que no hiere individualmente, tengamos la nobleza y la lealtad de declararlo, aunque la obra haya sido llevada a cabo por nuestro adversario.

¿Qué hay por encima de la verdad? Nada. La verdad está sobre todo. Nuestro símbolo; un hombre que, como en un cuadro de Holbein, estaría inclinado atentamente sobre un libro con un gesto de comprensión...

Comprender *es el camino del desinterés y de la verdad.*—AZORÍN.

Lo que dijo el oso.—*Dos amigos se paseaban por el bosque; surgió un oso, que se lanzó tras ellos.*

El uno subió a un árbol y se ocultó en sus ramas, mientras que el otro continuaba en el camino.

Tendiéndose en el suelo, aparentó estar muerto.

El oso se acercó y olfatcó al hombre; pero, como éste retenía su aliento, el animal creyóle cadáver y se alejó.

Cuando la fiera estuvo lejos, el otro bajó del árbol y preguntó, riendo, a su compañero:

—¿Qué te decía el oso al oído?

—¡Me decía que el que abandona a un amigo en peligro es un cobarde!

—LEÓN TOLSTOY.





PHILIPS
ARGA
despide una luz
blanquisima



Fabricantes PHILIPS L.TD EINDHOVEN (Holanda)
Unica Agente: BOSCO CULLEN Y ARRIZON Buenos Aires



Ecos de sociedad

por EGLANTINE



Vive Buenos Aires vida de cine callejero y social. Pierde día a día la "Ciudad Indiana" el encanto de la tranquilidad, y ya no hay reacción posible.

La gacela ha afinado sus patas al correr y es necesario que corra y corra hasta caer rendida, o hallar algún cepo para morir desesperada.

Ya no es posible resignarse a vivir horas de paz; nuestros elementos sociales enloquecidos por el afán de moverse, no quieren saber nada del hogar. Casi, casi el único *hogar* que va quedando como la gente, es nuestra revista. EL HOGAR (con mayúscula), es el único que se impone, a los otros hogares, gracias que se les tenga en cuenta para dormir. Días pasados una conocida chica telefoneó a sus amiguitas y amiguitos para tomar el té en su casa. A las 5, minutos más o menos, empezaron a llegar los invitados; pero, nuestra gentil chica, que posee todas las comodidades para recibir bien, pensó: "en casa nos vamos a aburrir... a la X, sí, es mejor ir a la confitería X", y se marchó con las primeras invitadas que llegaban, y cuando salió de su casa dió orden al portero: "dígales a todos, que les espero en la X". Así, pues, a la confitería X iban llegando los invitados de la ocurrente chica.



Podría ser mejor la orquesta, pero ¿no fuera más interesante oir ejecutar a esas mismas chicas las partituras estudiadas años y años con la institutriz? Ya no se necesita la aristocracia del espíritu, pues si no se valora la tranquilidad y la intimidad de la verdadera vida, tanto da ser una vulgar inculta como una aristócrata espiritual.

Casi casi creemos que los mismos hombres, a causa de insuficiencia espiritual, temen y huyen de las mujeres cultas y refinadas por temor al papelón.

Por eso es que se engañan mutuamente, porque cada cual se ajusta la careta lo mejor posible, porque cada cual se afana en mentir mejor. Y el día que les falta o se les cae la careta, vienen las consecuencias por no haberse conocido, o por no haber sabido valorarse.

Nuestra gran ciudad, con todo el trajín de su vida social, se da tiempo a veces para vivir horas espirituales, especialmente las damas, y así lo demuestran rindiendo culto a ese príncipe de las letras, al parecer más entendido y valorado por las mujeres que por los hombres. Entonces hemos visto y oído a uno de los nuestros, espíritu selecto, culto y bueno que, según dicen, hace paralelo espiritual con el poeta a cuya memoria se ofrecía el homenaje. Y cuando nazcan las rosas junto al hilo del agua, las almas que saben sentir podrán admirar el perfil del poeta asceta en el mármol sombreado por los rosales.

Esta ha sido una de las notas más interesantes de la semana en cuanto a faz espiritual se refiere.

Por otra parte, nuestra sociedad elegante ha tenido ocasión de reunirse por primera vez en esta temporada en el gran baile ofrecido por don Julio Peña y su esposa doña Magdalena Murga, en honor de su hija Adela.

El suntuoso baile, que ha sido todo un éxito social, reunió a lo más característico de la sociedad porteña, la cual recibe nuevos contingentes femeninos de belleza y coquetería. Son las interesantes chicas que fueron presentadas en sociedad esa noche: Adela Peña y sus amiguitas María Florentina Madero, Sara Salas y Alcira Paz.

También recordamos de paso una nota pintoresca ocurrida durante la semana, a propósito de una misa de esponsales. Anteriormente a la misa del caso habíase celebrado otra por las almas de los caídos de cierta colectividad extranjera, y la concurrencia, sabedora de la próxima misa, y cambiada la decoración—diremos así—por gasas y flores, quedóse tranquilamente, resuelta a ver la llegada de los novios, cuya boda debía tener gran resonancia por tratarse de quienes eran.

Pero... la concurrencia de invitados llegaba, y, aunque es amplia la nave del templo, no había sitio para todos. Tuvo entonces que intervenir la policía para desalojar a los curiosos y dar paso así a los invitados, felizmente, antes de la llegada de los novios.

Por otra parte, la semana anterior ha sido abundante en casamientos de gran resonancia, entre los que se destacan el de la señorita Ana Cárcano con el doctor Carlos Alberto Acevedo, boda aristocrática realizada en la basílica de nuestra señora de la Merced, boda que reunió una numerosa y selecta concurrencia; asimismo la boda de la señorita Celina Zuberbühler Alzaga con el señor Miguel E. Martínez de Hoz, celebrada en la iglesia del Salvador, se vió concurrida por lo más tradicional de la vieja sociedad porteña, dado el prestigio de los contrayentes y las simpatías de que ambos gozan entre sus numerosísimos amigos.

Otra de las bodas de la semana fué la de la señorita María Angélica Salas Molina y don Miguel Angel Requena; la de la señorita María Magdalena Vázquez Millán con don Andrés González del Solar.

Lejos ya de la esfera sentimental, nuestro mundo artístico se revoluciona con la llegada de una famosa belleza, cuya fotografía no faltó en ningún álbum en aquellos años del furioso cruce de postales y de colecciones. La expectativa es grande, y está por verse si el arte no ha declinado como algunos pesimistas creen, pero el nombre ha revolucionado a muchas gentes, y nuestro público tiene, como los niños, mucha novelería en la cabeza. Y en algunas cosas sólo se tiene novelería por "snobismo" o por seguir la moda; por esto, y no por otra causa, debe ser la asistencia a las conferencias que da cierto prestigioso sacerdote. Le hemos oído hablar nada menos que de Kant. Imaginen a nuestras chicas frívolas y a nuestras distinguidas señoras escuchando una conferencia sobre: *la teoría del conocimiento;* imaginen a esas chicas felicitándole al conferenciante por estar *muy bien*, y mencando la cabeza en señal de asentimiento cuando les parecía que era llegado el momento de hacer algo para no dormirse.

¿Podrá creerse que nuestro mundo evoluciona hacia ambientes de alta cultura? O somos incrédulos o algo por el estilo, pero no sé por qué nos parece que no andamos errados.

Es moda acudir a oir las conferencias de ciertos padres, y ya hablen de modas, de caridad o de Kant lo mismo da, ésto no quiere decir que *esta vez* se trate de un apuesto sacerdote, físicamente nos referimos, ya que los hombres buenos mozos son siempre objeto de la debilidad femenina, y con algunas razones.

Ilus. de J. Larco



Jesucristo

por Mario Flores

—¡Perdón, Señor, perdón! —suplica el labio.—
Que ayer no más impío blasfemaba,
Al cristo que en la cruz clavado estaba,
Expuesto a la blasfemia y al agravio.

—¡Perdón, Señor!; vos que sois bueno y sabio,
Indulgente seréis, —alguien clamaba,
Y vertía en la imagen que besaba,
De su dolor, el último resabio.

En el oscuro templo solitario
Jesucristo sufriendo su calvario
Con los brazos abiertos en la cruz.

Al pecador contrito, sonreía,
Y en sus dulces pupilas se veía
Del perdón y el amor la eterna luz...

Camino de perfección

por Mario Flores

Tú lo has dicho, Jesús, yo no lo ignoro.
La senda que con sangre tu pie marca
No la puede seguir quien ama al oro,
Quien honores, poder y amor abarca.

Jesús: yo era muy rico y rompí el arca
En que avaro guardaba mi tesoro,
Arrojé mi corona de monarca
Y hoy a tus plantas, como esclavo, imploro.

De todo cuanto pude me deshice,
Mas de algo no logré, por más que quise
Librarme, y aún lo tengo a mi despecho;

¡Jesús!: para que siga tu camino
¡Haga un milagro tu poder divino,
Y apague el fuego que me abrasa el pecho!

La niebla en las montañas

por Eliseo RECLÚS

Nos encontramos como en un mundo nuevo, temible y fantástico a un tiempo, cuando recorremos la montaña entre la niebla. Hasta subiendo un sendero trillado, de fácil pendiente, experimentamos cierto miedo al contemplar las formas que nos rodean, cuyo incierto perfil parece oscilar en la bruma, que se va espesando y aclarando alternativamente.

Hay que tener mucha intimidad con la naturaleza para no sentir inquietud al verse cautivo de la niebla; el objeto más chico adquiere proporciones inmensas, infinitas. Algo vago y obscuro parece venir a nuestro encuentro para apoderarse de nosotros. Parece una rama y hasta un árbol lo que no es más que un tallo de hierba. Creemos que un círculo de cuerdas nos cierra el camino, y luego es una mísera tela de araña. Un día que la niebla tenía poco espesor, me detuve lleno de admiración ante un árbol gigantesco, que retorcía las ramas como brazos de atleta, en lo más alto de un promontorio. Nunca había tenido el gusto de ver árbol más fuerte y mejor colocado para luchar heroicamente con la borrasca: largo tiempo lo estuve contemplando, pero poco a poco lo vi acercarse a mí y achicarse al propio tiempo. Cuando el sol vencedor disipó la niebla, el soberbio tronco quedó reducido a débil arbolillo nacido en una cercana hendidura de roca.

El viajero perdido, descarriado entre la niebla, en medio de precipicios y torrentes, se encuentra en situación realmente terrible; acéchanle por todas partes el peligro y la muerte. Tiene que andar, y andar de prisa, para alcanzar lo antes posible el terreno llano del valle o las pendientes fáciles de los montes y encontrar algún camino de salvación; pero en la vaguedad de las cosas nada puede servir de indicio y todo parece un obstáculo. A la derecha huye la tierra; se cree estar al borde de un abismo; a la izquierda se yergue un peñasco; su pared parece inaccesible. Para apartarse del precipicio se intenta escalar la abrupta roca, se pone el pie en una aspereza de la piedra y se sube de reborde en reborde. Pronto se está como suspendido entre el cielo y la tierra. Por fin se alcanza a la arista; pero detrás de la primera roca se endereza otra de perfil movedizo, indeciso. Los árboles y las malezas que crecen en las fragosidades apuntan en las ramas a través de la niebla de un modo amenazador; a veces, sólo vemos serpentear una masa negruzca en la sombra cenicienta, y es una rama cuyo tronco permanece invisible. Nos baña el rostro una tenue lluvia: matas de hierba y malezas son otros tantos depósitos de agua helada que nos mojan como si atravesáramos un lago. Entumécense nuestros miembros: nuestro paso pierde la seguridad; estamos expuestos a resbalar en la hierba o en la roca húmeda y a caer en el precipicio. Terribles rumores suben de lo hondo y parecen predecirnos mala suerte; oímos la caída de las piedras que se desmoronan, el ruido de las ramas cargadas de lluvia que rechinan en el tronco, el sordo trueno de la cascada y el chapoteo de las aguas del lago contra la orilla. Vemos a la niebla con espanto cargarse con la sombra del crepúsculo y pensamos en la terrible alternativa de morir de frío o despeñados.

En muchos climas, la impresión de asombro y hasta de horror que dejan las montañas en el espíritu, proviene de que casi siempre están rodeadas de niebla. Hay montaña en Escocia o Noruega que parece formidable, aunque sea en realidad menos alta que otras cimas terrestres. Se las ve con frecuencia veladas por vapores, revelarse en parte, volverse a ocultar, como si viajaran por el seno de la nube; alejarse aparentemente para acercarse de pronto, achicarse cuando el sol ilumina con limpieza sus contornos, crecer después cuando éstos se cargan de nieblas. Todos esos aspectos variables, esas lentas o rápidas transfiguraciones de la montaña, la hacen asemejarse vagamente a un gigante prodigioso que meneara la cabeza por encima de las nubes.

Bien diferentes son las inmutables cimas de fijos perfiles que bañan la luz pura del cielo de Egipto, de estas montañas cantadas por los poemas de Ossian. Estos nos miran; sonríen unas veces, amenazan otras; pero viven nuestra vida, sienten con nosotros, o por lo menos así se cree, y el poeta que las canta les da alma humana...



Prosa antigua

por Ernesto MORALES

(Del libro "Diafanidades", recientemente publicado.)

Ayer, cuando marchaba por un jugoso prado,
de árboles cubierto y flores enjoyado;
sentí que el pensamiento se me iba alocado
a tu verso, oh Gonzalo de Berceo nonmado.

Sentí ante aquellas flores bellas y bien olientes,
ante aquellas fontanas de las aguas corrientes,
"en verano bien frías y en invierno calientes"
que mi cálamo henchían tus versos sonrientes.

Me dí a marchar a grandes pasos, casi corría,
¡tanto brincaba dentro de mi alma la alegría!
Asuso, por el cielo azul, el sol fulgía
y ayuso, en las praderas, el amor florecía.

Después, harto cansado, gozar quise el reposo
y a la sombra de un pino me acosté sudoroso;
aquí un grillo cantaba, más lejos, lamentoso,
un recental plañíase, ¡qué sitio deleitoso!

¡Cómo impregnó mi ánima de infinitas bondades
aquel prado cubierto de luz y claridades,
de frescor y abundancias, de amor y de amistades;
y a ti fueron, Maestro, mis más tiernas saudades:

y, Maese de Berceo, miré esas tan hermosas
praderías fragantes, tranquilas y sombrosas,
que en ellas bien cupieran tus vidas prodigiosas
de santos y de santas, frescas y milagrosas!

Acreciente su Hermosura

POLVO GRASOSO



DIANA

Este es el maravilloso producto que posee en alto grado las cualidades esenciales para mantener inalterables la frescura y suavidad del rostro femenino y otorgarle todo el encanto de la belleza juvenil.

Elaborado con ingredientes esencialmente puros, de acuerdo con los procedimientos científicos más adelantados, no sólo hermosea el cutis sino que lo rejuvenece.

Sus delicados perfumes comprenden: Violeta, Jazmín, Heliotropo, Rosa, Windsor y Joya Oriental.

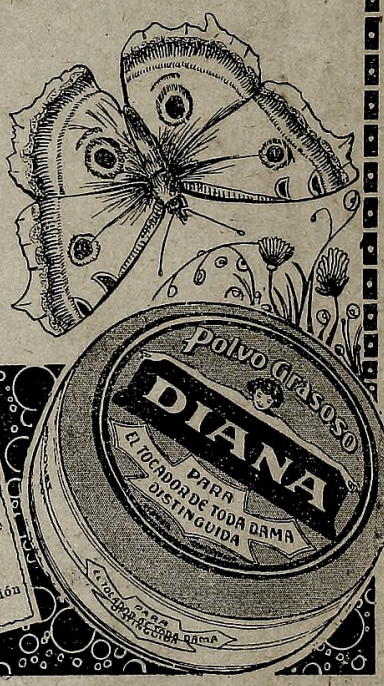
Precio: $ 1.30 la caja

Certamen de Mariposas

A las señoras y señoritas lectoras de "El Hogar", que nos envíen recortada la mariposa de este aviso, les remitiremos gratis una abundante muestra de Polvo Grasoso DIANA.

A las que nos envíen 6 mariposas distintas, de las que aparecerán en nuestros anuncios, acompañándolas de 6 hojitas impresas de las que van dentro de cada caja de DIANA, les mandaremos un estuche con 1 tarro de Pasta Dentífrica BLANCOL, 1 frasco de Agua de Belleza VIRGINIA y 1 fino jabón de tocador DIANA. Las hojitas deben ser una de cada perfume.

Pídalo en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.



Unicos concesionarios:
HALLÉ y Cía.
Rivadavia 1365
Buenos Aires

En el Uruguay:
SURRACO, REY & COLOMBO
Rincón 742, Montevideo

En el Paraguay:
PANÉ y Cía.
14 de Mayo 186, Asunción

El fantasma

por A. HERNÁNDEZ CID

El "tío Timplao", como en la aldea castellana le llamaban, ocultaba bajo el vulgar exterior de su montera de piel y bajo la piel misma de su frente tostada y rugosa, un cerebro no del todo inferior.

Que este "tío" tenía sus "caídas" lo confirma el diálogo que con sus nietezuelos mantuvo un anochecer invernal en que mientras el cierzo bramaba furioso haciendo chirriar los portones de las casuchas, los chiquillos jugaban alegremente en la cocina haciendo de ella un infierno cuasi soportable.

—¡Vamos a ver, muchachos!—exclamó el "tío Timplao", que sentado a la lumbre solazábase con la algazara de aquella legión de diablillos—¿quién de vosotros va a traerme la petaca que está encima "la" mesa "el" portal?

Como empujados por un resorte las rapaces echáronse a la carrera, y como detenidos por una fuerza misma todos pararon en seco a un paso de la puerta.

Volviendo junto al anciano, habló así uno de ellos:

—Oiga usted, abuelito... tenemos... miedo...

—¡Miedo?... ¡Córcholis; miedo de qué?

—Miedo...: de... los... fantasmas...

—Los fantasmas—interrumpió el abuelo, sonriendo, con malicia zumbona;—los fantasmas... ¿qué os "paice" a vosotros que son los fantasmas?

—Los fantasmas...

Los chicos miraban a la chimenea como si trataran de inspirarse en su negra corteza.

—¡Qué; no acertáis con la "difinición"?

Mirándose unos a otros en un gran apuro mental, el que no se hurgaba la nariz, mordíase nerviosamente un dedo o se rascaba las posaderas.

—¿No dais con ello?

Nada...

—"Pus" ahora "mesmo" vais a saber algo de esos caballeritos.

—Antonio y Nicolás—recomenzó el "tío Timplao" después de sonarse estrepitosamente y colgarse con todo cuidado el enorme moquero sobre una rodilla—eran dos mozos de este pueblo; "mu" amigos, majos y bien puestos como no había otros en "toa" la provincia.

Un día disputaron en la taberna sobre la valentía de cada uno.

"Pa" demostrar la suya, Antonio se comprometió a dormir en el "ceminterio" la noche de "Defuntos".



Y le faltaban pasos "pa" llegar cuando una "ifigie vestia" de blanco se plantó en "metá" la carretera.

Llegó el día "convenío".

Antonio cargó, por la tarde, un pistolón; se lo echó a la faja y "a eso" de la puesta "el" sol se fué "pa" allá.

Le había "cerrao" la noche, en el camino.

Y le faltaban pasos "pa" llegar cuando una "ifigie vestía" de blanco, se plantó en "metá" la carretera.

—¡Oooooh!—exclamaron los chicos abriendo desmesuradamente los ojos y la boca.

—Antonio—continuó el abuelo—no se detuvo. Llegó hasta donde estaba el figurón, y con modos "mu" decentes le pidió paso franco.

No hizo caso el fantasma.

Y Antonio, que no fué "nacío pa" bromas, metió la mano entre la faja, sacó la pistola, disparó; y... ¡zas! un duende por tierra.

—¡Huuuyyy!—prorrumpió el infantil auditorio, impresionado profundamente, pero con cierto tono de alivio espiritual.

—¡Coy!—gritó el más travieso de los muchachos que, en un salto felino, había tomado de sobre el escaño un cuchillo de monte.—Abuelo... ¡yo me atrevo a ir por la petaca!

Y esgrimiendo el arma, ante el anciano, iba a ponerse en marca.

—¿Dónde vas tan de prisa, buena pieza—observó el "tío Timplao", aprisionando al arrapiezo por el mandil y reacomodándole con acariciadora firmeza, entre las piernas—dónde vas, buena pieza...!

Y a todos:

—¿Sabéis quién era el fantasma "defunto"?

Un largo silencio.

—"Pus" era, "mismamente", Nicolás, el mejor amigo de Antonio

Quedaron estupefactos los chiquillos, al escuchar el terrible epílogo.

Y el diminuto bravucón, a quien el "tío Timplao", mientras decía sus últimas palabras, había desarmado, irguióse como un valiente de verdad, y decidido a salir al portal, bastante obscurecido en la casi noche, terminó con un adorable convencimiento de varón resuelto... pero cauteloso:

—Abuelo... ¿hace usted el favor de alargarme el candil?

Ilust. de J. Larco.

Calzado "OX"

¿POR QUÉ TUERCE VD. EL TACO?



597—Botín gun metal plantillado, muy elegante. . . . $ 20.—

595—El mismo, en becerro africano, pesos. . . . . 22.—

670—Botín box-metal, pesos. 13.90

626—Fino zapato en cabritilla charolada, modelo chic. $ 16.50

696—El mismo zapato, en charolado color, pesos. 16.50

783—Zapato potro charolado, en taco suela, pesos. 10.50

Este problema industrial ha sido al fin resuelto por nosotros, con singular beneficio para nuestros clientes.

EL TACO OX ofrece sobre sus similares la sensible ventaja de corregir este vicio de deformación del pie, conservando perpetuamente el calzado en su línea natural de elegancia.

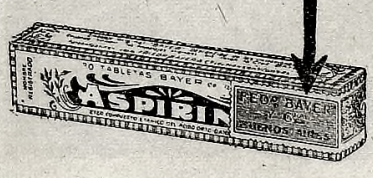
BOTO & TURNÉ

SALTA, 93 — Unión Telef. 3547, Libertad — BUENOS AIRES

TALLERES EN LA CASA PARA CALZADO SOBRE MEDIDA
SERVICIO ESPECIAL PARA EL INTERIOR

Conjúrese el espectro

de la grippe, por medio de las legítimas Tabletas "Bayer" de Aspirina. El que las usa puede considerarse a salvo. ¡Cuidado con los sustitutos!



BAYER

Los temporales de nieve en la Cordillera

Este año el invierno se presentó extraordinariamente crudo en la Cordillera. Otro tanto aconteció en 1912 y en 1895. En 1912 la temperatura descendió hasta los 30 grados bajo cero, habiendo oscilado entre este límite y los 16; y de



Nieve de cuatro metros de espesor, embestida por una máquina limpiadora.

Puente del Inca al oeste la nieve no tardó en alcanzar los seis metros de espesor. En el kilómetro 162 cayó sobre la vía un enorme rodado de piedra y nieve, de 10.000 metros cúbicos de volumen, trescientos de largo y catorce de alto. Desde el kilómetro 168 hasta el túnel de la cumbre, el espesor de la nieve varió entre los 4 y los 10 metros, cayendo continuamente grandes rodados en todo ese trayecto. En la parte chilena fué peor todavía. En la estación Juncal, el espesor de la nieve excedió de los trece metros.

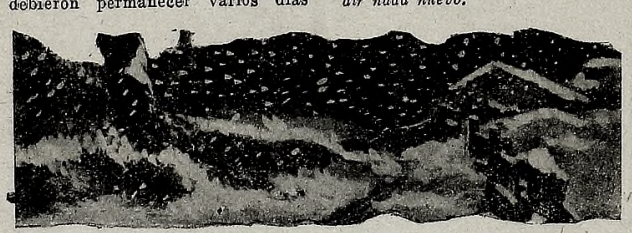
Las desgracias personales ocurridas en 1912 fueron muchas. A Mendoza llegaron animales sueltos, pertenecientes a un ganado dispersado por la tormenta y cuyos arrieros habían indudablemente perecido. A muchos viajeros les cupo igual desgracia, a consecuencia del frío, del hambre y de los percances del camino. Cuatro peones sucumbieron bajo un alud en circunstancias de ir en busca de abrigo. El cadáver de uno de ellos, único que pudo ser extraído, estaba sepultado bajo cuatro metros de nieve. De diez pasajeros de un tren detenido en Puente del Inca, y que emprendieron a pie el paso de la Cordillera, dos cayeron en el camino, sin que sus compañeros pudiesen prestarles auxilio. Una señora, llamada Tomasa Flores de Palma, un hijo suyo, de nombre Felipe, y además una niña, desaparecieron en Uspallata, por donde viajaban. Los que salieron en su busca encontraron solamente las cabalgaduras de que se habían servido.

El temporal de 1912 fué muy prolongado, y los pasajeros, empleados del ferrocarril y funcionarios que debieron permanecer varios días guarecidos en las estaciones contiguas a ambos lados del túnel, pasaron muchas penurias. La sopa se escarchaba al poco tiempo de servida, el whisky, se helaba en la copa, y la carne se congelaba al extremo de que para cortar los trozos que habían de ponerse a cocer, era necesario servirse de un serrucho. Además, solía suceder que los víveres se consumiesen. Tal pasó en Caracoles (Chile), de donde llegaron a Las Cuevas docenas de refugiados que habían tenido que cruzar la cumbre bajo aquel tiempo. Pero en Las Cuevas se terminaron también los víveres antes de la llegada de socorros, y unos se vieron forzados a seguir hasta Puente del Inca, y otros a repasar la Cordillera, en demanda de la estación de Los Andes, situada a quince leguas de distancia. Naturalmente, tenían que hacer a pie el largo y peligroso camino.



Una máquina rompehielo en la cordillera.

Las bases del escepticismo.—*Hace mil ochocientos años un gran filósofo griego, Agripa, echó las definitivas bases del escepticismo en las cinco proposiciones siguientes: "1.ª El desacuerdo entre los hombres acerca de las cosas cuestionables. 2.ª La progresión al infinito, probándose una cosa por otra del mismo orden, y ésta a su vez por otra, y así sucesivamente sin quedar nunca demostrada. 3.ª La relación, según la cual todas nuestras afirmaciones son relativas por ignorarse la esencia de las cosas y, por lo tanto, son gratuitas. 4.ª La hipótesis es un procedimiento inadmisible. 5.ª El dialelo, o sea que las demostraciones consisten en contestar lo mismo que se pregunta, pero con palabras distintas en apariencia." Estos cinco argumentos son la fórmula más perfecta del escepticismo, tanto que ni los filósofos de la antigüedad posteriores a Agripa, ni Montaigne, Gassendi y Pascal, en los tiempos modernos, han hecho otra cosa más que repetir sus argumentos, sin añadir nada nuevo.*





Anotando la Inscripcion Autográfica

LA KODAK AUTOGRAFICA

Las fotografías de los parajes pintorescos o históricos que se encuentran en las excursiones de automóvil, del viaje y las nuevas amistades adquiridas y los nuevos lugares vistos, de los niños en todas las interesantes fases de la infancia, tan fácilmente hechas con la Kodak, requieren una fecha y título si su narración ha de ser completa y permanente.

Para este objeto se ha ideado la Kodak Autográfica, que permite a Ud. escribir en la película, debajo del negativo, datos importantísimos, como ser fecha y título, inmediatamente después de la exposición. De este modo cada fotografía es identificada de una manera permanente y segura.

Este moderno y exclusivo distintivo de la Eastman, no altera absolutamente la operación de la Kodak, la cual sigue siendo el instrumento de fácil operación, enteramente eficiente que fué el primero en hacer un placer universal el tomar fotografías.

KODAK ARGENTINA, Ltd.

CORRIENTES 2558 BUENOS AIRES

¿Quiere Usted Casarse Señorita?

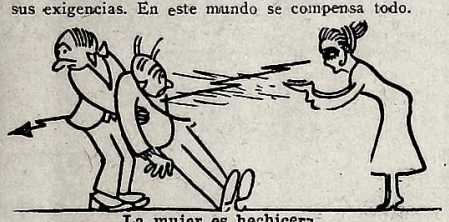
por Jerónimo Gaid

Si formuláramos esta pregunta, aunque no somos adivinos, creemos que en la mayoría de los casos nos resultaría fácil acertar la respuesta.

Todas las muchachas—o casi todas, pues algunas moralmente enfermas encontraríamos, cuyos sentimientos naturales estarían desvirtuados—iban a responder a coro: "¡Sí! ¿Como no? ¡En seguida!"

Claro que después cada cual haría pertinentes observaciones, exponiendo sus exigencias y sus gustos, e indicando hasta dónde estaba dispuesta a transigir.

Cuantos más fueran sus años, tantas menos serían sus exigencias. En este mundo se compensa todo.



La mujer es hechicera.

No nos parece mal la respuesta, ni mucho menos; por el contrario, lamentamos que idéntica pregunta formulada a los jóvenes no obtenga, por su parte, una contestación igual.

Sin que sea rigurosamente cierto aquel refrán popular que dice: "El hombre se casa cuando quiere, y la mujer cuando puede", debemos reconocer que alguna realidad entraña.

No obstante la culpa de que no se realicen más matrimonios, simpáticas lectoras, no siempre es de los hombres.

Deberían saber ellos—¡claro está!—que el deber primordial suyo es el de amar, y que dicho deber es, a la vez, el mayor encanto que puede ofrecerles la vida. Esto las mujeres lo *sienten* mejor, tal vez por que en ellas es, normalmente, más profunda la vida sentimental.

Nosotros deploramos que los hombres no hayan comprendido una verdad tan magna, pero creemos que ustedes, señoritas, podrían esforzarse un poco en hacérsela comprender. ¿Que es difícil? ¡No sean ustedes tan humildes, señoritas! ¿Acaso no sabemos que cuando ustedes quieren son irresistibles?

Ustedes, que se llaman a sí mismas débiles, han recibido un don de la naturaleza, que supera, que vence, que esclaviza a la orgullosa fortaleza varonil. Es la seducción que emana constantemente de sus personas gentiles.

El pueblo—que es el supremo psicólogo, el observador por excelencia—ya lo dijo al calificarlas a ustedes, en sus piropos, de "hechiceras" y "encantadoras".

Efectivamente. Si existe una magia real, es la magia de unos ojos femeninos. Lo que no logren hechizar ellos, lo que no logren encantar con sus miradas, nada logrará hechizarlo ni encantarlo.

¿Cómo no había de resultarles fácil a ustedes hacer sentir a los hombres el confortante influjo de un interés femenino? Los hombres, como las moscas de la fábula, quedan presos en la miel.

¡Bastará que no les liberten luego sus desmedidas exigencias o sus irrazonables caprichos, señoritas!

El matrimonio no es un negocio, no es una manera de mejorar de condición, de librarse de los cuidados de la vida. ¿Que así se lo habían dicho? Es muy probable, por desgracia, pero las engañaron, las estafaron a ustedes.

El matrimonio es algo de mucho más precio; luz que ilumina el camino de la vida; algo tan confortante que tal vez aumente sus cuidados, pero trocará el fastidioso cumplimiento de sus deberes en dicha; es el alma y la esencia de la vida, el único medio que nos ha dado la naturaleza de pagar la deuda que tenemos contraída con la especie.



La mujer es débil.

Hemos dicho el matrimonio, y no el matrimonio por amor. La aclaración era inútil. Sin amor la unión de dos seres será todo lo que se quiera, pero, en el sentido moral, no será nunca un matrimonio.

Es necesario advertir—sin duda—que el amor no es sólo la enfermedad sentimental a la que la costumbre da exclusivamente este nombre. La enfermedad puede ser una de sus manifestaciones, pero no su alma.

Amor es renunciación, comprensión y simpatía.

Es desear el bien de otra persona, querer su dicha más que la propia. Por eso es renuncia.

Es conocer sus cualidades, sus defectos y sus sentimientos y compartirlos o disculparlos. Por eso es comprensión y simpatía.

¡Pero... ¿en qué me he metido? ¿Pues no estoy definiendo el amor? ¡Si podrían ustedes darme lecciones! (¡Ojalá quisieran!)

Lo que hay es que, aunque lo saben muy bien, en algunos casos obran como si no lo supieran. Fingen creer que constituye el amor un intercambio de cumplidos, obsequios y sonrisas. Fingen creer



El amor: ¡El es tímido y ella hace la desdeñosa! Los dos se quieren. ¿Cómo me arreglaré yo para que se lo digan?

que los hombres están hechos para preocuparse de ustedes exclusivamente. Que su único fin es hacerlas a ustedes felices, sacrificándose a sus caprichos, respetando sus veleidades, e importándoseles poco o nada de sí mismos. ¡A ellos que les parta un rayo!

Fingen ustedes muy bien, señoritas, y algunos hombres se asustan creyendo que tales son sus verdaderas convicciones. Tal vez les resultaría más provechoso, si realmente quieren ustedes casarse, fingir menos. Dejarles entrever, aunque sea un poquito, que ustedes, por su parte, han de hacerles felices a ellos; que su egoísmo no es tan extremado como quieren dar a entender; que buscan, no un hombre que las sostenga, sino un hombre que las quiera; que no desean evitarse cuidados, sino compartir los suyos y hacérselos gratos y amables...

Si obran así, no lo duden, no encontrarán, tal vez, en su camino el príncipe azul de los cuentos, (es tan democrático nuestro tiempo), pero sí un hombre honrado, que sabrá estimarles a ustedes como se merecen, y que pidiéndoles su amor y ofreciéndoles su cariño les hará la deseada pregunta:

—¿Quiere usted casarse, señorita?

Y entonces ustedes y ellos serán felices...

"Y todo lo demás les será dado por añadidura."

Ilust. de Macaya.

Sonrisas de Satisfacción

de una dama que se precia de bella y no anticipa su decadencia

por Charlotte Rouvier



Para desarrollar la hermosura oculta del cabello

NO hay nada tan encantador en una dama como la ostentación de una hermosa cabellera, que para parecer tal, debe ser brillante, sedosa y ondulada. Una mujer que une a sus encantos este complemento indiscutible de su gracia natural, es sencillamente seductora. En la conservación del cabello y su mejoramiento, interviene en primer lugar la calidad de shampoo que se emplea, pues si éste no produce buena espuma, lo higieniza relativamente, y en consecuencia nunca ostenta ese brillo que debe tener. En cambio, un shampoo preparado con granulados stallax y agua caliente, produce una abundante espuma perfumada y limpia eficazmente el cabello. Después de enjuagarlo, se seca con toallas calientes y el resultado obtenido es admirable. Toda la brillantez oculta del cabello es revelada y queda sedoso, ondulado y fácil para peinar. En los casos de persistente grasitud en el cuero cabelludo, el stallax es un correctivo irreemplazable, y a las personas que tienen el cabello quebradizo y seco, se les recomienda, antes de cada shampoo, un masaje en la cabeza con aceite de oliva.

Un enemigo de la Belleza

UNA hermosa y abundante cabellera, digno marco de pobladas cejas y largas pestañas, es lo más admirable en una dama, que puede sentirse orgullosa de tan seductores atractivos; pero en numerosos casos esa riqueza capilar paga su tributo con exceso, apareciendo también en forma de abundante vello superfluo en diversas partes del rostro, cuello, brazos, etc.; lo cual desfigura totalmente una faz agraciada. Ya las mujeres de la antigua Grecia, tenían el mismo criterio al respecto y se preocupaban de combatir el vello, empleando depilatorios en forma de pastas. En la actualidad, los métodos para extirparlo son numerosos y en la mayor parte de los casos poco satisfactorios. El tratamiento eléctrico, tan recomendado, es hoy muy costoso, lento y doloroso. En cambio el sistema de más resultado parece ser el antiguo, teniendo en cuenta que su adopción elimina los tres inconvenientes del tratamiento eléctrico, pues es económico, sin dolor y rápido, es decir, cuestión de minutos. Se prepara la pasta a base de porlac puro pulverizado, mezclado con un poco de agua y se aplica a la parte afectada por el vello superfluo, dejándola secarse encima, y cuando al lavarse se saca la pasta ya seca, con ella desaparece también el vello, quedando el cutis completamente alisado y libre de inflamación. Este sencillo procedimiento tiene entre sus grandes ventajas, la propiedad de matar el vello en su misma raíz.

Es dolorosamente necesario reconocer los defectos del rostro

LAS damas que, mediante un detenido examen ante un espejo, no tienen la valentía de reconocer los defectos de su cutis, se limitan solamente a una ligera mirada e ingenuamente creen que con el auxilio de un prolijo acicalamiento, los defectos no serán visibles a la luz del día. Pocas mujeres conservan en perfecto estado el cutis de su juventud y estas mismas, si se disponen a revisar detenidamente su rostro, encontrarán a pesar suyo, algunos defectos como grasitud, dilatación de los poros, etc., que lentamente van produciendo su acción deplorable sobre una faz hermosa, pues los poros dilatados permiten el paso de esa sustancia grasosa que precede a la brillantez y el acumulamiento de aquélla trae como consecuencia la aparición de los detestables barrillos que nadie quiere ostentar. Para preparar una ablución astringente que simultáneamente contraiga los poros dilatados y extirpe la brillantez y los barrillos, basta conseguir algunas tabletas de stymol y se disuelve una en un vaso de agua caliente. Lavando el rostro con esta sencilla preparación se nota inmediatamente su efecto maravilloso, pues el cutis queda limpio y alisado por la desaparición de los barrillos que se desprenden fácilmente lo mismo que la grasitud, y los poros dilatados se habrán contraído, presentando su rostro un aspecto encantador.

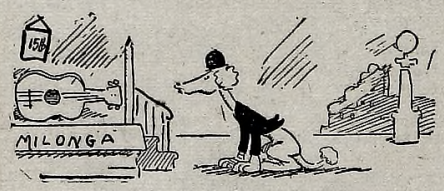
Rejuvenecer diez años en una sola noche

LAS arrugas prematuras en el rostro de una dama aun joven, son una injusticia y constituyen por eso su diaria pesadilla, ¡Cuántos sacrificios se impondrían con tal de restaurar la lozanía y frescura de su cutis envejecido por el empleo de materias nocivas en el tocador! Se conocen casos de cantidades fabulosas pagadas con el fin de someter las arrugas a tratamientos por demás costosos y que al fin no han dado resultado. En la actualidad no hay necesidad de tales extravagancias, porque si usted siente su espíritu deprimido por la temprana aparición de arrugas en el rostro, no tiene más que obtener un poco de buena cera mercolizada en cualquier farmacia seria, y, al acostarse previa ablución con agua templada, extender la cera en todo el rostro hasta el cuello, sin hacer masaje, volviendo por la mañana a lavarse con agua caliente. Sometidas las arrugas a este tratamiento por espacio de una semana, desaparecen paulatinamente, y el cutis recobra la frescura y lozanía propias de la juventud. Por medio de este económico y sencillo remedio, puede usted parecer mucho más joven y mantener en su apogeo la belleza de su rostro.

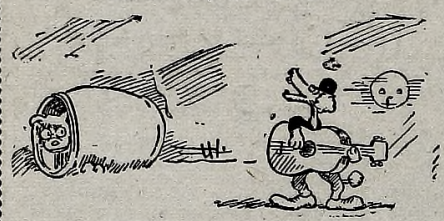
Las Canas. Su tratamiento sin teñirlas

HE tenido oportunidad de observar el proceso de muchas tentativas para ocultar las canas por parte de numerosas personas empeñadas en ello. Algunos experimentos han sido irrisorios, otros, francamente desastrosos hasta ocasionar la caída del cabello, y bien pocos dieron resultado. Por mi parte, cuando llegue el período de encanecimiento de mis cabellos, creo que no me opondré a este accidente natural de la vida, pero si tuviese alguna intención de evitarlo, recurriría sin duda a una vieja fórmula usada por nuestros antepasados, vale decir, por varias generaciones, y aunque sencilla, es probablemente la que más asegura el objeto deseado sin dañar la vitalidad del cabello. Consiste en mezclar dos onzas de tammalite concentrada con tres onzas de bay rhum, loción que luego se aplica a las canas por medio de una esponjita. He observado en muchas personas que han puesto en práctica el procedimiento, como el cabello vuelve a su color primitivo, paulatinamente y de acuerdo con la naturaleza.

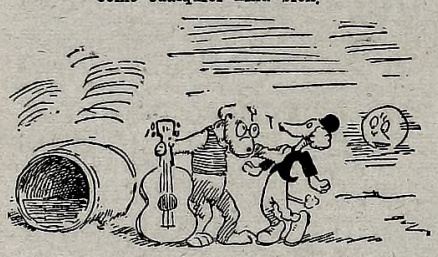
Carlitos por milonguero casi "canta pal carnero"



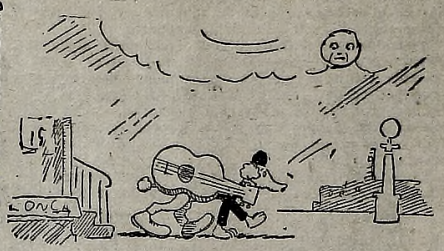
Patriótica emoción
siente Carlitos al ver
una prima y un bordón.



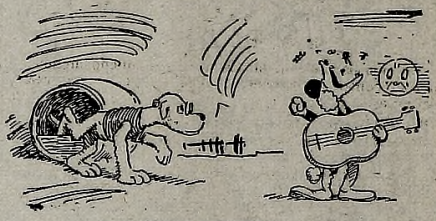
Carlitos canta también:
"Percanta que m'amuraste"
como cualquier niña bien.



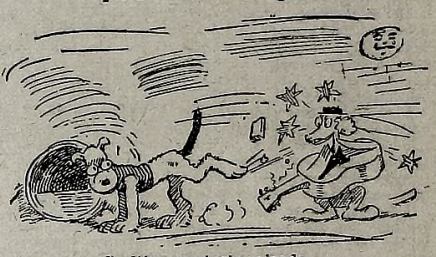
—"Aquí se acabó la farra"—
ladra el dogo enfurecido—
y le quita la guitarra.



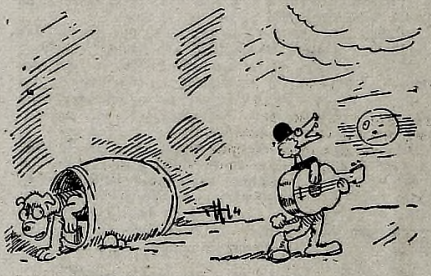
Como un Pierrot sin fortuna,
munido de una vihuela,
se va a cantar a la luna.



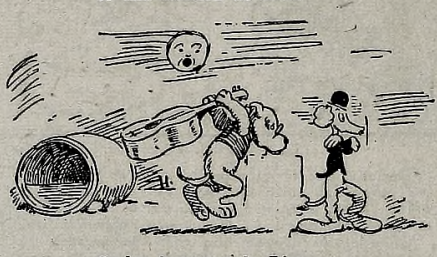
y se dirige a Carlitos
diciéndole que se calle
que le molestan los gritos.



Carlitos protesta airado,
—"¡Anda y cuéntaselo a Wilson!—
le dice el otro... ¡Qué osado!



Pero un can mal patriota
no nota que la canción
es una canción de nota.



Carlos invoca a la Liga
flamante de las naciones
y a pesar de eso "la liga".

Puruva

ENFERMOS de GASTRITIS-ENTERITIS
han obtenido resultados muy buenos tomando

PURUVA

Y se explica:
La cura de uvas está aconsejada por la ciencia, y **"PURUVA"** condensa las propiedades del jugo de uvas sin alcohol ni fermentos, o aditamento alguno, que desvirtue su eficacia curativa.

CUIDE SU ESTÓMAGO



GRENIER & Cía. Oficinas: JUNCAL 1001 U. Telef., 1029, Juncal



Dos atentados

A dos atentados se expone, uno contra el pudor, otro contra la salud, pero lo prefiere antes de prescindir del

Jabón de Sales DE LA TOJA

que constituye el seguro perpetuo de su belleza.

En busca de la dicha

POR NOCACIO FERNÁNDEZ

Por el camino largo de la vida salí un día en busca de la dicha. Hallábame cansado y triste. Y la esperanza de alcanzarla alguna vez me dió ánimo para emprender tan fabuloso viaje.

Y empecé a caminar.

Cuando apenas había transpuesto los lindes de la ciudad bullanguera me encontré con un perro vagabundo, cuyo aspecto macilento me hizo pensar en la injusticia humana. Acercóse a mí con aire de respetuosa humildad, y desde entonces fué mi mejor compañero.

Durante la primera jornada no encontré nada de extraordinario. Tuve que dormir bajo las estrellas y recuerdo que el pobre can se tendió a mi lado, tiritando de frío. Por la mañana reanudé mi vagancia. Y a pocos pasos me tropecé con la carroza de un rico mercader, que iba en dirección a la metrópoli. Después de saludarlo le pregunté:

—Tú que eres rico y tienes la llave de oro que da la fortuna, ¿sabes dónde podría encontrar la dicha? Hace dos días que marcho en busca de ella y todavía no he podido descubrir ni sus más remotas huellas.

El mercader, que como la mayoría de los de su clase era un avaro, indicando una preciosa bolsa de terciopelo, recamada de rubíes, que llevaba repleta de piedras preciosas, me respondió:

—La felicidad está en el dinero. Y si eres pobre, como lo pareces, no llegarás a encontrarla. Y se despidió. Eché al punto de menos a mi pobre compañero y volvíme creyendo que se hubiera extraviado.

Pero la sinrazón de siempre me convenció. Hallélo tirado sobre la carretera, hecho una horrible piltrafa, y como comprendí después, las ruedas del coche del hombre dichoso le habían pasado por encima, quebrándole el espinazo.



Antes de expirar todavía tuvo una mirada de agradecimiento para mí, único protector suyo sobre la tierra.

Amargado por este ingrato acontecimiento miré hacia adelante y vi con asombro que la ruta se bifurcaba en un sinnúmero de senderillos. Cada uno conducía a distinto lugar y todos se perdían en la distancia sin que pudiera averiguarles el fin. Dudando estaba, sin resolverme a escoger ninguno, cuando acertó a pasar por allí un caminante cuyo bordón de peregrino significaba que venía de muy lejos. Y había viajado mucho. Como al mercader, después de saludarle, le interrogué. Pero éste no se dignó contestarme y tan sólo sonrióse compasivamente. Entonces le rogué que por lo menos me explicara qué símbolo representaban y a dónde conducían todos aquellos misteriosos caminos. Todos conducen a un mismo lugar: El de la muerte. Y se hallan cubiertos por el mismo polvo milenario en que nos convertiremos alguna vez.

Y se alejó en silencio.

Volví a quedarme solo delante del nebuloso enigma que me aguijoneó de nuevo el deseo de continuar mi peregrinación, vaga y azarosa, como un imposible empeño.

Y en eso vi que venía, en dirección opuesta a la mía, una pareja de enamorados, que sin advertirme se sentaron a corta distancia de donde me encontraba. Y el romántico idilio comenzó, ante mi indiscreta curiosidad, hasta que les interrogué también. Y como la dicha se preocupa muy poco de los demás, obtuve una airada respuesta a mi absurda pregunta y a mi mayor indiscreción. Y comprendí que debía decidirme, sin averiguar, por cualquiera de los senderos que tenía delante. Opté por el más pintoresco que subía una verde colina. Y, desde allí, cuando por él llegué a la cima, era el crepúsculo ya. Y la noche adormecía la campiña con el cariño de una buena nodriza.

Medité un momento y me sentía arrepentido del viaje inútil que había comenzado ilusoriamente. Luego, el dolor de la decepción se apoderó de mí, con la insistencia de siempre.

Y advertí entonces, tal vez demasiado tarde, que la dicha era como una dulce nueva, que arriba sin esperarla...

Sin embargo, aquella noche, cuando emprendí el retorno, un plenilunio admirable me hizo olvidar por un instante que no era feliz.

Ilust. de Catalano.





Colosal liquidación

Hasta fin de Agosto



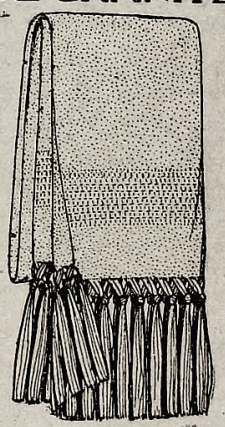
La Lenceria de Moda

Fíjese Vd. bien en el PRECIO REDUCIDO de esta CAMISA, N.º38007, en nansuc grueso extra durable, de corte elegante y perfecta confección. Adornada con vainillas angostitas bien trabajadas y un moño de cinta.

$ 1.90

Es un artículo de GRAN RÉCLAME

TOALLA DE GRANITÉ



N.º 38011 de granite grueso blanco de inmejorable calidad - Tamaño grande con flecos 65 x 125 artículo recomendado de gran duración $

OCASIÓN: $ 1.35

Las Novias y los Novios deben aprovechar esta excelente oportunidad para comprar su ajuar

LA CASA IDEAL DE LOS NOVIOS

Bmé. Mitre, 1499 - Esquina PARANÁ

DRAGO y FAZIO Bs. Aires

Costumbres criollas

Las riñas de gallos

Está a la vista que la decadencia de la riña de gallos es irreparable. En Venezuela, uno de los países donde más vivas se conservan aún las costumbres de la América criolla, acaban de ser prohibidas. Los "galleros", como les llaman, y los aficionados, se lamentan amargamente, y, sin duda, están en su derecho. ¡El pasado se nos va! Criollos, ya vamos quedando pocos. Y, sin embargo, añaden por aparente paradoja, nada tan inofensivo como el reñidero. ¿Por qué combatirlo, cuando toleran el hipódromo y la ruleta, que son lugares de perdición? En el reñidero ningún empleado se jugó el dinero de su principal, ni se consumó la ruina de ninguna familia, ni tuvo principio ninguna de tantas tragedias que suelen tenerlo en el hipódromo y la ruleta.

¿Y cómo dudar de que los buenos galleros tengan razón? Pero es el caso que al parecer nada hay que pueda impedir la decadencia, la desaparición y hasta el olvido de las riñas de gallos. Ellas podrían luchar contra los ediotos y las ordenanzas, pero son impotentes contra el decaimiento de la afición misma. Mientras ellas tienen que resistir la competencia de nuevos espectáculos y diversiones, las condiciones de la vida moderna bastan a combatir la afición por los gallos. La premura del tiempo y la estrechez de la vivienda impiden cultivarla. No tenemos espacio en casa para el gallo, ni disponemos de tiempo que dedicarle. Habría que hacerles correr para fortalecerles los pulmones, y si la emplumadura fuese mala, habría que cortarles las plumas de la cola y de las alas, introduciéndoles otras en los canutos, y pegárselas con goma. El cuidado y la preparación de un gallo de pelea comprende, en efecto, muchas y muy complicadas operaciones, a que no podemos entregarnos. Y el hecho es que, en fin, hasta en las provincias y distritos más criollos de la república la afición por los gallos desaparece a ojos vistas.

En Buenos Aires las riñas de gallos tuvieron dos épocas de apogeo. La una fué durante la colonia, en el siglo XVIII, y la otra alrededor del año 70, del siglo pasado. Por apogeo entendemos decir que habían llegado a gozar del favor de las clases acomodadas, presuntivamente cultas. Hace medio siglo—dice un escritor,—una riña de gallos era en Buenos Aires una especie de espectáculo de gala, al cual concurrían las mejores familias y las principales personalidades de la política y de la milicia. Desde muy temprano comenzaban a llegar al sitio de la riña innumerables familias, coroneles, diputados, y una vez hasta un obispo. Diarios como "La Pampa" y "La Patria Argentina" publicaban crónicas de esas reuniones. Y del tiempo de la colonia dice Pillado: "Uno de los espectáculos que despertaban mayor entusiasmo en el Buenos Aires del siglo XVIII era, sin duda, la riña de gallos. A tal extremo estaba difundida, que en rara casa suburbial dejaba de mantenerse uno de estos animales, adiestrado y cuidado con el mayor esmero. El gusto por esta diversión alcanzaba aun a las clases superiores, y algunos señorones de casacón bordado y medias de seda, graves doctores o jóvenes despreocupados, comprometían fuertes apuestas en pro de los más acreditados campeones del reñidero".

Durante la colonia, las riñas de gallos decayeron a partir del virreynato de Véntiz, es decir, coincidiendo con el florecimiento de la cultura. El apogeo del 70, siendo una regresión, no es por eso inexplicable, pues la cultura argentina se había naturalmente resentido del dominio de los caudillos, de la tiranía de Rosas, de las guerras civiles subsiguientes, y, por último, de la guerra del Paraguay. Por fortuna para el país, Sarmiento acababa de hacerse cargo de la presidencia, e iba a preparar a la república un nuevo porvenir.

Un reñidero consiste fundamentalmente en un espacio circular donde los gallos pelean. Los propios espectadores pueden muy bien cerrar el círculo con sus cuerpos, sosteniendo o no una valla de mantas o de esteras. Pero un reñidero estable y con comodidad para los espectadores, será semejante a un circo. El escritor Juan Carlos Dávalos nos describe un reñidero salteño. "Bajo el techo circular está la arena, circular también, rodeada de una gradería de tablas, que sube en anfiteatro hasta el techo. El reñidero está en un barrio excéntrico. Es un corralón con varias dependencias: pulpería, reñidero y cancha de taba. La entrada permite el acceso a cualquiera de ellas".

Durante la colonia no hubo circo en los primeros tiempos, efectuándose las riñas sobre la tierra endurecida de los patios, a la sombra de una higuera o de un ombú, según lo describe Pillado, o se improvisaba uno con tablas y cueros. Más tarde las autoridades erigieron un reñidero público que se llamó "Circo de gallos" y funcionó en la Ranchería. Pero habiendo aumentado las canchas de bolos y de pelota, habiéndose fundado la Casa de comedias y habiéndose más tarde introducido el juego de billar, el Circo de gallos se vió cada vez menos concurrido. En 1782, siendo virrey Vértiz, no se presentaron empresarios para el circo, y a fines del siglo un empresario, al renovar el contrato, que ya tenía a muy bajo precio, solicitó que se le hiciese una rebaja, pues así lo exigía la disminución de las entradas.

En las riñas—dice Dávalos,—a veces un gallo queda ciego. Entonces el silencio de los espectadores se vuelve absoluto. El animal pelea a oído: se le ve inclinar la cabeza, mas no para huir, sino para esperar escuchando al adversario. De nuevo lo halla, lo pica, se afirma, se solivia en las alas y le encaja con fragor la chuza en el cráneo. El adversario se abate lentamente, las alas ajadas, el pico abierto. El triunfador ciego se para tambaleante en la arena y lanza en tinieblas su trágico, ¡su titánico cocoricó! Se dió una vez el caso de dos gallos que cayeron muertos, primero el uno, el otro en seguida. El uno tenía traspasada una arteria junto al corazón: el otro no presentaba heridas, pero los entendidos dijeron que había muerto de rabia.



Galleros probando unos pollos.



Antigua lámina que representa una riña de gallos bajo una enramada (año 1832).



No ridiculice a los que usan dientes postizos!

Compadézcalos porque ellos deben soportar incesantes molestias.

Para evitar que le toque a Vd. tan triste suerte, debe usar diariamente un dentífrico aséptico que limpie y desinfecte por completo su boca, destruyendo todos los gérmenes infecciosos. Esta completa desinfección sólo puede obtenerla usando el renombrado

DENTÍFRICO

BLANCOL

en Pasta, Polvo o Líquido

que limpia la dentadura sin dañar el esmalte, dejando la boca fresca y perfumada.

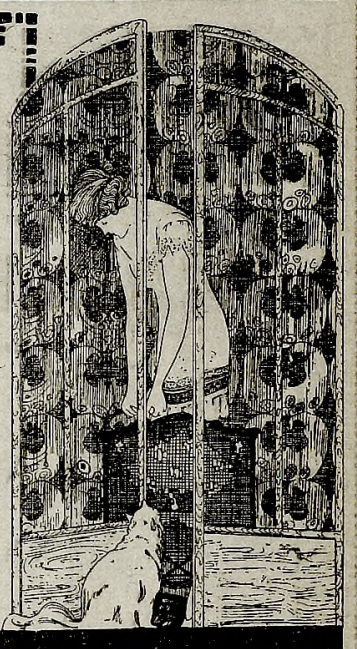
En venta en todas partes

UNICOS CONCESIONARIOS:
En la Argentina: Hallé y Cía., Rivadavia 1365, Buenos Aires.
En el Uruguay: Surraco, Rey y Colombo, Rincón 742, Montevideo.
En el Paraguay: Pané y Cía., 14 de Mayo 186, Asunción.

Para la ropa interior

Esa íntima y peculiar satisfacción que tanto nos recrea al contemplar sobre el nacarado matiz de la piel la albura inmaculada de las prendas bien aseadas, puede usted experimentarla de continuo si hace lavar sus ropas con el excelente y económico

Jabón LUCID



El Jabón LUCID produce una espuma abundante y duradera que facilita enormemente el lavado, convirtiéndolo en un grato pasatiempo. Se vende en panes dobles de 200 gramos en todos los buenos Almacenes de la República.



Único concesionario para la venta a los Almacenes por mayor y menor:

ADOLFO MASSIMINO
1327-Victoria-1327
Buenos Aires

¿Tienen razón las mujeres?

por Melitón GONZÁLEZ



Como una primicia publicamos cuatro escenas de la comedia así titulada, que nuestro distinguido colaborador D. Pablo Parellada ha estrenado últimamente con gran éxito en el Teatro Infanta Isabel, de Madrid, y que ha sido representada en uno de nuestros coliseos.

ESCENA XI

Arnoldo, por foro
Ramón

RAMÓN (Joven elegante y candoroso, pero no ridículo; habla correctamente, aunque pronuncia mal la *erre*, y dice *jabia* en vez de *rabia* y *cagamba* en vez de *caramba*).

RAMÓN.—¡Arnoldo!

ARNOLDO.—¡Hola, Ramoncito!

RAMÓN.—Oye; quiero confiarte una cosa.

ARNOLDO.—Lo adivino; que te gusta la señorita de compañía.

RAMÓN.—¡Caramba! Tú lo adivinas todo.

ARNOLDO.—Absolutamente, todo.

RAMÓN.—Yo, realmente, tuve intención de hacer el amor a Paula, tomando en consideración las poderosas razones que tú me dabas; pero, la verdad, cada vez que me acercaba a ella para pedirla relaciones, me producía igual temor que si fuera a llamar a la puerta de un dentista.



Ramón.—Sí, porque yo tengo vergüenza.

ARNOLDO.—¿Te daba rubor?

RAMÓN.—Sí, porque yo tengo vergüenza; no soy como esos que andan como raposos detrás del dinero de Paula.

ARNOLDO.—Y cuando te declaraste a Elsa, ¿qué te contestó?

RAMÓN.—¿Cómo sabes que me he declarado?

ARNOLDO.—Lo adivino.

RAMÓN.—Eres el mismo Barrabás. Pues, es verdad, me declaré, y no me dijo que sí, pero tampoco que no.

ARNOLDO.—De manera que su contestación fué la s del sí y la o del no: so.

RAMÓN.—¿Qué quieres decir?

ARNOLDO.—Que ha hecho lo que todas: dar largas para ver si entretanto se le presenta tra proporción mejor.

RAMÓN.—No, no; su contestación fué de esperanza.

ARNOLDO.—Bueno, pues cásate con ella, y a pasar privaciones.

RAMÓN.—No me importa; trabajaré; prefiero pasar privaciones con Elsa que ser el marido de una vieja ridícula que, por darlas de joven, tiene institutriz y señorita de compañía...

ARNOLDO.—(Queda un momento reflexionando y hablando solo). (Aparte).—Institutriz... Señorita de compañía...

RAMÓN.—¿Qué dices?

ARNOLDO.—Nada; que en cuanto hable yo con Elsa, le haré de ti los elogios que mereces; y tanto he de inclinarla a tu favor, que ha de contestarte que sí, tal vez hoy mismo.

RAMÓN.—¿De veras?

ARNOLDO.—Allí la tienes; mándamela.

RAMÓN.—Voy allá. (Medio mutis derecha).

ARNOLDO.—Yo te prometo que te corresponderá.

ESCENA XII

Dichos, Don Paco, de la casa

PACO.—Don Ramoncito!

RAMÓN.—Se le saluda, don Paco.

PACO.—¿Han visto ustedes, anunciada por las esquinas, la novedad que nos traen al teatro?

ARNOLDO.—Sí; las hermanas Whisky and Soda.

RAMÓN.—Yo las he visto en Madrid.

PACO.—Y qué hacen de particular?

RAMÓN.—Nada; son dos hermanas gemelas que nacieron pegadas la una a la otra.

PACO.—¿Hijas de una misma madre?

RAMÓN.—Sí, señor.

PACO.—¡Ha picao! (Ríe).

ARNOLDO.—Has picado, Ramoncito. (Ríe).

RAMÓN.—Me hará picar cuantas veces quiera, porque yo soy muy formal y usted es un chufletero; sí, señor, un chufletero... (Vase derecha, incomodado.

ESCENA XIII

Don Paco, Arnoldo

PACO.—Es un infeliz; en cambio tú, camará, las conchas que tienes. Parese mentira que de un padre tan bueno haya salido un camastrón como tú; luego dicen que los hijos salen a los padres.

ARNOLDO.—Otra mentira.

PACO.—Y tan mentira; ya ves tú: mi sapatero bebe ma que una esponja; fuma como una chimenea; y juega ma que un gato con un ovillo. Pue, bien; su hijo Sebastián ni ha probao er vino in er tabaco ni ha tocao en su vida una baraja. ¿Y sabes tú por qué es eso?

ARNOLDO.—Porque Sebastián tendrá dos o tres meses.

PACO.—(Indignado). Eres el único que no ha picao con lo del hijo del sapatero; mardito sea tu pelo, recondenao, que hueles a asufre...

ARNOLDO.—¿Que huelo a asufre? (Riendo).

PACO.—A asufre, sí; hueles a asufre como er demonio. (Vase a la casa).

ESCENA XIV

Arnoldo; por la derecha Elsa

ELSA.—¿Dice Ramón que desea Vd. hablarme?

ARNOLDO.—Sí.

ELSA.—Usted dirá.

ARNOLDO.—Ustedes me tienen por un descreído, ¿no es así?

ELSA.—Yo le tengo a usted por un desgraciado. Es mucha desgracia pensar que la palabra es la máscara del pensamiento; que no existe la verdad.

ARNOLDO.—No creo en la verdad ni en la mentira porque en toda mentira hay algo de verdad, y en toda verdad, algo de mentira. Si soy descreído, no es porque nací con esa condición, sino por la falsedad de cuanto me rodea: usted misma es un ejempo de falsedad.

ELSA.—¡Yo!

ARNOLDO.—Sí: una mujer de los años de Paula, cuya cara es impropia para un concurso de belleza, que sueña en casarse con un joven elegante, no consiente a su lado una señorita tan hermosa y tan distinguida como usted.

ELSA.—Señal de que Paula no cree que soy hermosa.

ARNOLDO.—Pues lo es usted.

ELSA.—Muchas gracias.

ARNOLDO.—(Contrariado). Bueno; ya ha conseguido usted que la eche un piropo, pero ha sido sin querer.

ELSA.—Más de agradecer. Siga usted.

ARNOLDO.—Paula no está en edad de necesitar institutriz.

ELSA.—Pues yo le aseguro que Alexandra es institutriz.



Arnoldo.—Institutriz... Señorita de compañía...

ARNOLDO.—¿Ve usted? Eso es una verdad, pero en esa verdad hay algo de mentira: Alexandra es institutriz, cierto, pero no de Paula, sino de usted. Paula es una contrafigura y aquí no hay más sobrina de don Paco Blanes que la señorita Elsa.

ELSA.—¿Yo?

ARNOLDO.—Sí; no lo niegue, porque ello es claro como la luz que nos alumbra. Y voy a reconstituir los hechos. Su tío de usted ¿fué a recibirla a Cádiz?

ELSA.—Sí.

ARNOLDO. — Le contaría a usted que todos los jóvenes de esta población la estaban esperando para disputarse su fortuna...

ELSA.—Sí; nos lo contó.

ARNOLDO. — Y usted, para librarse del asedio y dar su mano a un hombre que la ame desinteresadamente, inventó esta supercheria.

ELSA.—No fuí yo; fué mi tío.

ARNOLDO.—Y usted la aceptó; es igual.

ELSA.—¿Y cómo lo ha adivinado usted?

ARNOLDO.—¡Oh! El truco no puede ser ni más inocente ni más gastado. Lo único que no adivino es quién es Paula.

ELSA.—Una señora conocida de mi tío que encontramos en Cádiz. Pero yo le suplico que guarde el secreto; lo espero de su amistad.

ARNOLDO.—Se lo prometo y la felicito: Ramón de Avilés es un buen muchacho, de familia ilustre, y se ha declarado a usted creyéndola pobre. Mi consejo es que debe usted corresponderle antes de que conozcan el engaño, tanto Ramón como esa colección de señoritos que vienen en busca de dinero.

ELSA.—Ya sé que Ramón me ama, pero yo no le amo a él.

ARNOLDO.—No importa: los maridos son como los aguinaldos de Nochebuena; se aceptan pero no se eligen.

ELSA.—Cierto; y es bien triste vernos vencidas, dominadas por el egoísmo de ustedes, que nos niegan el derecho de descubrir nuestro amor al hombre de quien realmente estamos enamoradas. Si al hombre le es lícita la conquista de la mujer que se propone, si son aplaudidos cuantos medios realiza para conseguirla, y por ellos son ustedes admirados, ¿por qué razón a nosotras se nos censura y escarnece si nos permitimos la más leve insinuación con el hombre que nos inspira amor?

ARNOLDO.—La insinuacvión debe partir de nosotros, porque, en caso de unas calabazas, los hombres tenemos el cutis menos delicado. De modo que aun cuando se haya usted educado en los Estados Unidos, donde impera el feminismo, aquí tendrá usted que acatar esa inveterada costumbre; y si usted se enamora de un hombre, no puede decirle: "Fulano, yo le amo a usted".

—ELSA.—Pero convenga usted conmigo, en que eso sería lo justo y razonable.

ARNOLDO.—Se reirían de usted.

ELSA.—Se reiría un imbécil chapado a la antigua, pero si yo le dijese "Te amo" a un hombre de buen sentido y educado a la moderna, como usted, por ejemplo, ¿cree usted que se burlaría de mí aunque no me correspondiera?

ARNOLDO.—Puede que no... porque... ante el agradecimiento de verse amado... la consideración que usted se merece... y la... y la... (Aparte). ¡Ay, ay, ay, en la que me está enredando!

ELSA.—¿Decía usted?

ARNOLDO.—Digo que debe usted aceptar a Ramón.

ELSA.—¡A Ramón!

ARNOLDO.—Sí; y por doloroso que le sea, no soñar con un imposible. Es un consejo de amigo.

ELSA.—Muchas gracias. (Queda sentada, triste y pensativa). (Arnoldo paséase distraído).



Arnoldo (contrariado).—Bueno, ya ha conseguido usted que la eche un piropo, pero ha sido sin querer.
Elsa.—Más de agradecer. Siga usted.

Un animal civilizado de América

El guanaco

El guanaco "Auchenia lama" de Schreb, "Camelus guanacus" de Linneo, de la familia de los "Tylopoda" o Llamas—que todos esos motes les aplican los naturalistas—es uno de los animales que llevan más arriba el estado de civilización en la América del Sur.

Sobrino de la "llama del Perú y primo hermano de la "vicuña" boliviana, el guanaco que recorre nuestras pampas y los contrafuertes andinos, parece haber tomado del hombre muchas de sus costumbres y haber dado origen con las suyas a las de muchos mortales.

La "sociedad" entre los guanacos es conocida y practicada al igual que entre los hombres, con la diferencia que una sociedad de guanacos es denominada vulgarmente, rebaño o manada cuando es numerosa, y tropa o tropilla cuando la forman los miembros de una o dos familias.

De muchos hombres se dice, metafóricamente, que rumian una maldad, un pensamiento, un proyecto; el guanaco, por mandato biológico, rumia los pastos tiernos y aromáticos que tanto abundan en las regiones de su dominio, porque le tocó en suerte pertenecer al orden de los rumiantes.

Para defenderse o defender a su compañera y a sus hijos, el guanaco se vale de los cuartos traseros, siendo capaz de arrollar, aturdir y hasta matar un perro; y en esto también se parece a muchos humanos, que sueltan cada coz capaz de descalabrar al más templado.

Pasado el verano—durante el cual se separan los sexos en tropillas de hembras y machos—recién el guanaco requiere de amores a la hembra. Este tiempo es el de las riñas, las que suelen librarse feroces. Hay muchos guanacos viejos—especie de don Juan en cuatro patas—cuyo largo pescuezo está cubierto de cicatrices, adquiridas en sus lides amorosas.



El guanaco.

Los hombres buenos, generosos, altruístas, que todo esto viene a significar casi lo mismo, no reparan en entregar lo que tienen para beneficiar a otro; hasta la honra, muchas veces, suele prestarse, cuando no se la quitan a uno para salvar la honra ajena. Los guanacos, en cambio, no sabemos si con satisfacción o no, dejan que el hombre le quite su vellón, que es todo cuanto tienen, para que el ilustre descendiente del mono teja ponchos, bufandas y frazadas que adquieren inapreciable valor.

¡Cuántas madres querrían abrigar para su prole tan altos sentimientos como la guanaca! Así lo certifica el famoso naturalista Mr. Frederick Leybold, cuando escribe: "Cuando la guanaca parida se ve perseguida, suele esconder a su hijo entre las piedras, donde le abandona echado, para volver a buscarlo con maternal solicitud después de pasado el peligro".

Pero aún hay otras circunstancias de la vida del simpático guanaco, que le asemejan al hombre. Hay ejemplar — según el citado naturalista — que, "al día siguiente de haber nacido, ya es capaz de emprender una carrera de tres o cuatro cuadras; igual que un político al uso, de esos que parecen incubados dentro de una urna electoral".

Hasta en la fea y asquerosa costumbre de escupir, que tienen los guanacos, cuando se les acosa, y no les queda otro medio de defensa, se parecen al hombre: éste, como recurso supremo, suele, a las veces, herir el rostro del ofensor con un escupitajo — la más alta señal de desprecio, — de esos que dicen que "hacen roncha", cosa que se dice también produce la saliva del guanaco.

Si a lo dicho se agrega que cuando peligran los guanacos en las cumbres, bajan al fondo de los valles y que mueren de viejos o bajo las garras del león, la semejanza en costumbres con el hombre no puede llegar a más, pues el hombre huye del peligro de idéntica manera y muere de viejo, bajo las garras de la suerte, si la suerte tiene garras, o bajo el dominio del médico.

Para colmo, en Guatemala, en donde no sabemos si existe el guanaco, a muchos hombres que para nada útil pueden servir, se les llama, despectivamente, "guanacos".



En el hogar...

para combatir de inmediato las frecuentes indisposiciones, mareos y jaquecas que sin causa aparente se manifiestan de pronto, es indispensable tener siempre

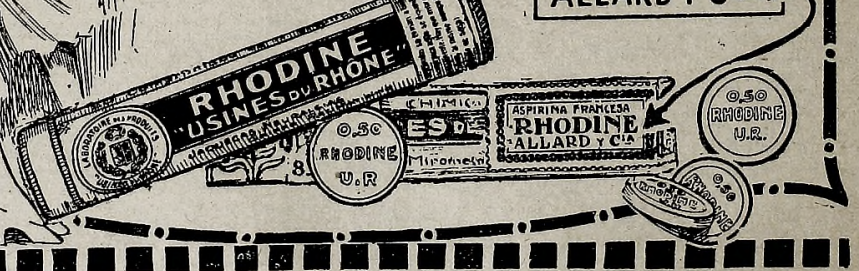
RHODINE

ASPIRINA GENUINAMENTE FRANCESA

Remedio ideal contra GRIPPE, REUMA, DOLORES DE CABEZA, FIEBRES, RESFRIOS, DOLOR DE MUELAS, etc.

Unicos comprimidos puros no manipulados en plaza.

En la Argentina LOS TUBOS LEGITIMOS LLEVAN LA FIRMA de nuestros agentes ALLARD y Cía.



Divagaciones al margen del libro

La pastora Marcela disocia dos ideas

por Francisco ROMERO



Conversando con unos cabreros que encontró después de su aventura con el vizcaíno, supo Don Quijote el caso de Grisóstomo. Era Grisóstomo un hijodalgo rico del lugar inmediato, estudiante durante varios años en Salamanca, de donde volvió con fama de muy sabio. Adivinaba cuándo había de ser el año abundante y cuándo estéril; recomendaba a sus amigos que sembrasen ya trigo, ya cebada o garbanzos, según advirtiera por ciertos indicios que rendiría más. Y como era hábil en componer versos, hacía los villancicos para la noche del Nacimiento del Señor, y los autos que en el día de Dios representaban los mozos del pueblo.

Un día, él y un amigo suyo, llamado Ambrosio, aparecen en hábito de pastores; luego se sabe la razón de tal mudanza. Grisóstomo está enamorado de Marcela, hermosa y rica doncella, que, despreciando los muchos aspirantes a su mano, había dado antes en irse al campo con las demás zagalas del lugar, convertida en pastora de su propio rebaño. Como Grisóstomo, otros hidalgos y labradores, enamorados



Graves reflexiones le vienen a la mente...

de ella, la han seguido. Marcela trata afablemente con todos pero cuando le exponen sus pretensiones amorosas los esquiva con enfado. Todo esto lo averigua de los cabreros, Don Quijote, movido a curiosidad por la noticia de la muerte de Grisóstomo, traída por uno de ellos. El Hidalgo resuelve acudir al entierro con los pastores, al día siguiente.

Por el camino, encuentran la comitiva fúnebre y saben que el desamor de la pastora ha matado a Grisóstomo. Llegados al lugar destinado para la sepultura, mientras se hacen los últimos preparativos, Ambrosio recuerda las virtudes de su amigo y la ingratitud de la pastora, y va a quemar los papeles del muerto, cuando Vivaldo, viajero que se ha agregado a los pastores atraído por la extrañeza del suceso, saca del montón y lee unos versos, los últimos que Grisóstomo escribiera: la "Canción desesperada", tan larga y monótona, que serviría de excusa a Marcela si ella la necesitara.

Cuando Vivaldo va a leer otros versos, Marcela aparece sobre la peña donde abren la fosa. Ambrosio le pregunta airadamente si viene a ver si con su presencia vierten sangre las heridas de aquel a quien su crueldad quitó la vida, le llama basilisco y la compara con Nerón y con la hija de Tarquino. La respuesta de Marcela asombraría a quien no estuviese familiarizado con los sutiles pastores de las Arcadias convencionales. Resumamos sus razones.

No vengo—responde, en síntesis—sino a defenderme contra vuestras injustas inculpaciones. Hízome el cielo, según vosotros, hermosa, hasta tal punto, que en todos despierto amor; y por ese amor que me mostráis queréis que yo esté obligada a corresponderos. Yo sé que todo lo hermoso es amable, pero no sé por qué razón se deba amar a quien nos ame, cuando el que me quiere a mí por hermosa puede ser feo y desagradable. Si como el cielo me hizo hermosa, me hiciera fea, ¿fuera justo que yo me quejase porque no me amabais? Como la víbora no merece ser culpada por su ponzoña, pues la naturaleza la puso en ella, yo no merezco tampoco ser reprendida por mi belleza. A los que he enamorado con la vista he desengañado con las palabras... Esto dice Marcela, más extensamente y mucho mejor, por supuesto. Algunos de los que allí están intentan seguirla al desaparecer ella, pero Don Quijote, acordándose de que acudir a las doncellas menesterosas es deber ineludible de los caballeros andantes, se opone. Dan sepultura al cadáver y se separan.

Examinemos ahora algunos puntos de la argumentación de Marcela. La hermosura—dice ella—la da la naturaleza, como da a la víbora el veneno; el amor está determinado por esa belleza: no es un acto libre de sujeto. Y como no se trata de un sentimiento aislado, sino de un sentimiento y una conducta informada por él, lo que aquí se plantea es el problema de la libertad, de la responsabilidad, y se resuelve en sentido determinista. Conclusión lógica de esta solución es la disociación de las ideas de acto efectuado y de una sanción exterior al mismo. No hay por qué infligir una pena—o discernir un premio—a una voluntad que no es libre para querer indiferentemente una cosa u otra. El amor de ella a Grisóstomo sería la sanción del amor de Grisóstomo a ella. Pero Marcela comprueba que este último es el final de una cadena de causas cuyo principio no se puede ni pensar, y ve el absurdo que sería pensar el amor de ella como un corolario de esa serie, cuando ese amor suyo deberá ser el final de otra sucesión de causas independiente de aquella. Acaso estas dos series se corten, y la inclinación sea mutua. Pero esto sería casi pura casualidad, y no es frecuente, ya que en lo que se toma por amor correspondido suele haber uno que quiere y otro que se deja querer.

Parece a primera vista cosa sin importancia esta disociación de Marcela. En efecto, todo somos capaces de disociar ideas, en teoría al menos, cuando no contradice esta disociación hábitos fundamentales nuestros. La crítica, el progreso ideológico, son una continua disociación de asociaciones tradicionales, y los creadores de valores nuevos son siempre grandes disociadores. Remigio de Gourmont ha dejado sobre esto algunos ensayos muy curiosos. En los demás, se establece una marcada separación entre el dominio teórico y el práctico; las disociaciones son pasajeras, resultado de la crítica de un rato de mal humor, pero sin trascendencia en el curso normal de nuestro pensamiento. La disociación de Marcela puede hacerla cualquiera, aun sin presuponer nada respecto a la libertad, sólo con interpretar hechos de observación diaria. Pero—y aquí se comprueba lo que vamos diciendo—en nuestra conducta utilizamos la asociación original, y en la conversación ocurren con frecuencia formas verbales cristalizadas de ella: "amor con amor se paga", "las simpatías son mutuas"... La lógica de los refranes y sus afines suele ser, como la moral de los apólogos, cosa anterior a todo análisis. El pueblo es metafísico a su modo: todo lo subordina a cierto orden imaginario, a cierta arbitraria simetría, sin que la experiencia diaria haga mella en sus convicciones. El hombre del campo tiene las más ridículas supersticiones sobre plantas y animales que ve cotidianamente y que parece debía conocer a fondo.

Nada más sabemos de Marcela. Sólo unos instantes se destaca su figura sobre la peña donde entierran a Grisóstomo, dice palabras de razón, desaparece... Podemos imaginar que, respecto al amor, no se haya contentado con hacer disociaciones. Acaso un día ha llegado y aposentándose en el lugar un gentil caballero, capitán de infantería por Su Majestad, cuyo alférez anda haciendo la compañía por aquellas tierras, o tal vez un hidalgo provinciano que va a pretender a la corte, y en un punto terminan todas las disociaciones de la pastorcita. Podemos imaginar también que persista en sus aficiones. Un día pasa por el prado donde guarda sus ganados una cuerda de galeotes, como aquella que no lejos de allí deshizo el Hidalgo, disociador él también a su manera. Graves reflexiones le vienen a la mente. La maldad de aquellos hombres, ¿no la ha puesto en ellos la naturaleza, como pone la bondad en otros corazones, como en la víbora el veneno? Y disociadas las ideas de delito y sanción, ¿qué queda en pie del derecho penal tradicional? Sólo con ser consecuente con el método que aplicó para justificarse ante el cadáver de Grisóstomo, pudo Marcela haber columbrado en sueños todo el derecho penal novísimo. Claro que esto no se puede asegurar, y hasta es permitido admitir que las muchachas de diecisiete años sueñen con otra cosa que con la criminología. Téngase en cuenta, sin embargo, esa huída de Marcela a los campos, que acusa gran tendencia a la soledad. Y de un solitario, vague al azar por los campos, o camine por esas calles con las manos en los bolsillos, hay que esperar las cosas más extrañas e inauditas.

Con un poco más de fundamento que tuvo don Fermín Caballero para colocar a Cervantes entre los grandes geógrafos, podría ahora el autor de este artículo declararle precursor de una de las adquisiciones del siglo pasado, la crítica del antiguo derecho penal. Pero el autor no cree en eso de los precursores. Marcela no necesita tampoco que agreguemos nuestras imaginaciones a las palabras de sabiduría que habló la vez única que se ofreció a nuestros ojos. No adivinó ni presintió nada. Pero fué un espíritu crítico, y merece por ello todo nuestro cariño. Toda la belleza del mundo la ha sacado a flor de vida, desde las remotas profundidades donde yacía, el espíritu crítico. Por él, el universo tiene un sentido, un fin hasta para el espíritu más escéptico: ser criticado. Y la filosofía, que en opinión de algunos es el arte de bien morir, acaso valga principalmente porque nos permite, según la frase heroica de Renán, "criticar al morir la misma muerte".

Ilust. de Peláez.

MALES LEVES.

De cada mil personas que se sienten indispuestas hay una, por lo regular, en peligro de muerte. Las primeras no se hallan tan enfermas que tengan que recurrir a la cama, ni siquiera para recostarse, pero sí lo bastante para no gozar de los placeres y comodidades de la vida, para hacer que el trabajo sea duro y lento, y para desear encontrarse bien de salud. Muchos de nosotros nos quejamos de alguna pequeña indisposición o tendencia a ella, de lo que hay que precaverse. Los hombres de vida sedentaria, así como las mujeres dedicadas a las labores del hogar son, sin duda, las personas que más sufren de estos males que vienen y van; males que se presentan con más frecuencia y duran más a medida que la edad avanza. Este es el tiempo en que se debe emplear la

PREPARACION
de WAMPOLE

que es el mejor amigo que se puede encontrar. Entre los descubrimientos medicinales de nuestra época, pocos lo igualan. Es tan sabrosa como la miel y contiene los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre. Es un remedio de mérito indiscutible para la Anemia, Escrófula, Debilidad Nerviosa, Postración que sigue a las fiebres, Bronquitis y Afecciones Pulmonares. Es tan agradable al gusto como la miel y obra desde la primera dosis. El Dr. M. S. Foutel, de Buenos Aires, dice: "La Preparación de Wampole como tónico reconstituyente es de un valor inestimable. Desde hace muchos años he empleado esta magnífica preparación con éxito halagüeño en los niños débiles, escrofulosos y en general en las enfermedades consuntivas." Su uso en indisposiciones ligeras evitará enfermedades incurables. Una botella convence. De venta en las Droguerías y Boticas.

Cinco firmas de un trazo

A lo que se verá obligado el que tenga muchas cuentas que pagar

Es cosa bien sabida que los norteamericanos se han empeñado siempre por simplificar el trabajo de escritorio. Esta tendencia a simplificar o, mejor dicho, a hacer las cosas automáticamente, se acentuó aun más durante la guerra, por el hecho de que, encontrándose sus departamentos ministeriales,—los que no estaban nada preparados para la agobiadora tarea que tuvieron que asumir de repente—inundados por todas partes de trabajo, pidieron con ansiedad una ayuda que no



Firmando cinco cheques a la vez.

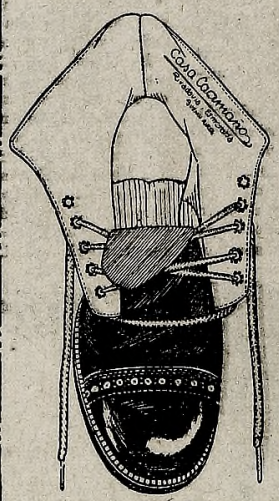
siempre se les pudo prestar en seguida. El cajero principal de la tesorería de los Estados Unidos, tenía que firmar tal número de cheques, que aun cuando se hubiera ocupado día y noche en eso solo, no habría dado abasto a la tarea; además, como se comprende, esa no podía ser su única ocupación. He aquí de qué original manera se resolvió la dificultad: se sujetaron cinco estilógrafos a una regla, dejando entre cada dos de ellos un espacio igual al tamaño de un cheque, pues en una misma hoja estaban cinco cheques impresos. La regla se hallaba montada de modo que podía levantarse en dirección vertical y trasladarse horizontalmente en todos sentidos; en uno de sus extremos se le colocó una especie de cabo de lapicera que permitía dirigir sus movimientos, y, por consiguiente, los de los cinco estilógrafos. La fotografía adjunta presenta el ingenioso aparato. Como puede verse, Mr. Summers, el cajero en cuestión, no tenía más que trazar su firma de cierto modo en el vacío, por medio del cabo de lapicera, para que fuera fielmente reproducida a la vez en los cinco cheques, por los cinco estilógrafos.



La prueba...

...que todos estamos convencidos de que un artículo de **CALIDAD** lo preferimos al común, la vemos todos los días en nuestra casa donde el público pide **CALZADOS** de **CALIDAD** sin importarle la variación del precio que existe entre el artículo común y el de **CALIDAD**.

Si Vd. no está aun convencido de esta verdad, se lo demostraremos prácticamente si se digna hacernos una visita.



Actualmente tenemos nuestro surtido completo.

Art. 1007 — Doble suela, forro de cuero. . . . . $ **15.50**

Art. 1004 — Doble suela, forro de cuero. . . . . $ **12.90**

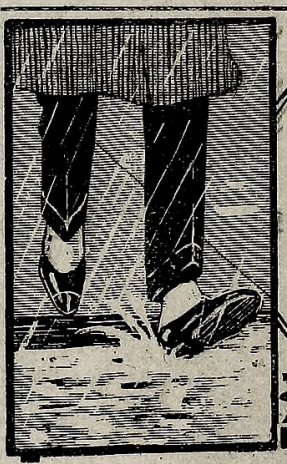
Art. 1015 — Suela sencilla, forro lienzo. . . . $ **11.90**

SURTIDO COMPLETO DE CALZADO PARA HOMBRES, SEÑORAS Y NIÑOS.

Atendemos con esmero los pedidos del interior

ESMERALDA y RIVADAVIA

Unión Tel. 4148 Avenida — **Casa CAAMAÑO** — Coop. Tel. 2019 Central



ELIXIR
Lácrimas de Pino

Los días lluviosos

húmedos y fríos de este invierno predisponen a las enfermedades de la garganta, bronquios y pulmones.



Si quiere usted preservarse de estas dolencias, debe desinfectar a menudo sus órganos respiratorios, tomando el excelente

Elixir LÁGRIMAS DE PINO

Es el remedio más seguro y eficaz para combatir las toses rebeldes, los catarros crónicos, resfriados, GRIPPE, etc.

UNICOS CONCESIONARIOS: **P. SOLDATI & Cía.**

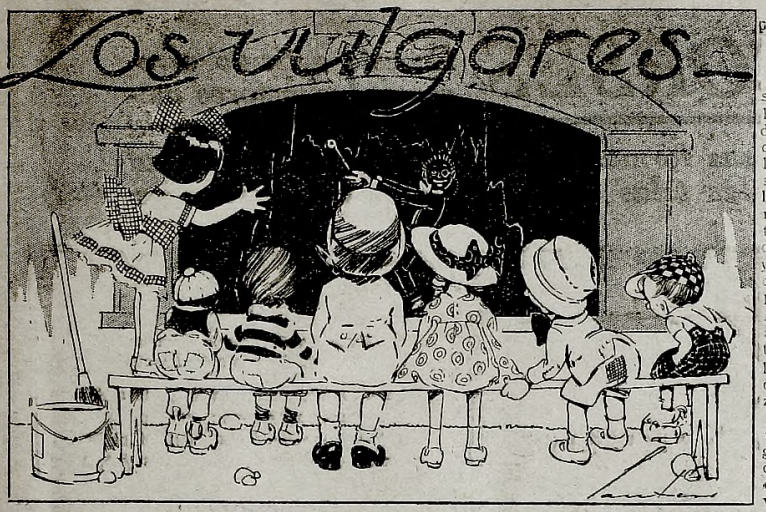
DROGUERIA SUIZO-ARGENTINA

RIVADAVIA y CATAMARCA — BUENOS AIRES

Sucursal en Rosario: DROGUERIA SOLDATI, 1180 Rioja 1186

Los vulgares

por W. Jaime MOLINS



Ya os he hablado alguna vez del teatrito *guignol* con que suelo entretener a mis hijos. Y es posible que conozcáis a Pipiolo, mi muñequito negro que baila al mandato del *clown*.

Pipiolo, celebrizado por el mundo infantil que acude a "mis representaciones", fué, como la urdimbre de todas las fábulas del pequeño teatro, una improvisación. Pipiolo es un negrito de madera, pequeño, trompudo, aceitunado. Lo encontré, pernirroto, en la trastienda de un bazar, entre otros muñecos descuartizados y fragmentos de juguetes. El Payaso, que es un tipo anodino, que no piruetea como los demás de su clase y que no ha logrado interesar aún a mis pequeños espectadores, lo incorporé a la *troupe* en una suerte de baile. Desde entonces Pipiolo inició los espectáculos, mientras se aquietaban los chiquillos para fijar la atención en la pieza central que debía terminar en el consabido pugilato de los actores.

Bien pronto Pipiolo se hizo célebre. Su popularidad vertiginosa le consagró personaje eminente de una sentada, como esos diputados noveles, cascabeleros, que asombran con su primer discurso, hijo de pacientes vigilias en tierra adentro, y luego se apagan en la penumbra del hemiciclo o se especializan, por siempre, en la nota paparruchera y trivial. Sin duda, el Payaso supo hacer bien la propaganda. Anunció su advenimiento en un prólogo lleno de ditirambos y zalamerías.

Es una monada este gran bailarín de Pipiolo—dijo.—Ya le veréis, mis pequeños amiguitos.—Y luego se puso a llamar con insistencia al nuevo personaje:—¡Pipiolo!... ¡Pipiooolo!... Ya está aquí Pipiolo... ¡Baile, baile Pipiolo!...

El negrito, entonces, sujeto de sus crenchas motosas a un elástico, se dejaba caer desde la bambalina alta, por detrás de un árbol de cartón, y comenzaba su baile frenético, descabalado, indigno de un zulú o de un microcéfalo de la Polinesia.

—¡Salte Pipiolo!...—decía su panegirista, el Payaso.

Y Pipiolo triscaba como un cabritillo, dando saltos mortales, sin que su belfo se contrajera demostrando el menor apego a la existencia.

—¡Suba Pipiolo!...

Y Pipiolo se perdía para los minúsculos espectadores, en el misterio de las cortinas de papel.

—¡Al árbol, Pipiolo!...

Y Pipiolo se encaramaba como un gorila en las ramas del árbol. Volvía luego a la danza, a sus saltos inverosímiles, a subir, a bajar, siempre al mandato de mi Payaso anodino, hasta que se perdía por escotillón, como dicen los del oficio.

Entonces chillaba esa bestia infantil de mi público, es decir, mis hijitos y los chicuelos de la vecindad:

—¡Que salga Pipiolo!... ¡que baile Pipiolo!... ¡Que baile Pipiolo!...

Y se armaba en un segundo la tremolina, con furiosas palmadas y el consabido *pan francés*.

Y Pipiolo volvía a aparecer en la escena, hasta que la voz del Payaso—es decir, mi voz, que era el deus ex machina para los pibes—se enronquecía dando órdenes coreográficas que ejecutaba maravillosamente mi maniquí.

El encanto sugestivo de Pipiolo se afirmó en los cinco primeros espectáculos. Lalito, que al principio recibió con terror la aparición mefistofélica de mi muñeco, lo miraba ahora con todo desenfado, convencido, sin duda, de su estupidez acrobática. Ghicho le había perdido todo respeto, dirigiendo al actor denuestos agresivos como el de "¡salga el negro mandarín!" y otras cositas por el estilo de su propio dictamen. Y mientras Milene, la niñera, dirigía la *claque* y movía, con caprichos infantiles, la exigencia popular, hasta poner en apuros al director de escena, Charles, que es un demonio, se agazapaba del mejor modo posible para descubrir el mecanismo de telones adentro, y luego arruinar mi estratagema ante la sencillez de los espectadores:

—¡Bah!... allí estoy viendo la mano de papá...

El retiro de Pipiolo de la escena era una cosa inevitable. Pensé, sin embargo, que modificando sus suertes de baile podría aún tener el muñeco algún incentivo para mis niños. El misterio de una cajita de música, ejecutando mientras el negro se entregaba a sus violentos ejercicios, podría rehabilitar el número proemial de los espectáculos. Y, posiblemente hubiera ocurrido así. Pero la fatalidad se interpuso. Esta mañana, al regresar de mi paseo matinal con Guicho, sentí a mi espalda, en la Avenida de Mayo, la oferta de un buhonero:

—¡Indios mejicanos!... ¡A cuarenta los indios mejicanos!...

Instintivamente, dimos vuelta al pregón mi hijo y yo...

—Mirá, papá—me dijo Guicho,—mirá papá... Igualito que tu Pipiolo...

En efecto. En una bandeja de madera había, por lo menos, como veinticinco pipiolos. Y lo más grave del caso era que el *camelot* hacía bailar uno de ellos del elástico consabido, sujeto a las crenchas motosas, mientras con un chiflo invisible ejecutaba bien entonados gorjeos.

Pipiolo ha sido retirado de la escena.

Francamente, tengo miedo de Guicho, que es un sabio de dos años y medio...

Ilust. de Lanteri.

"LA ESMERALDA"

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1890

ESMERALDA esq. CORRIENTES

Unión Telefónica 862, Avenida

Alhajas a mitad de precio de las otras joyerías

Algunos modelos escogidos de anillos del gran stock de la casa, representados en su tamaño natural:



8360—Anillo todo platino, 35 brillantes y rubíes calibrés.... $ 680.—



8147—Anillo todo platino, 1 brillante, 54 brillantitos y zafiros calibrés, a pesos..... 1.150.—



8293—Anillo todo platino, 1 brillante, 6 perlas y varios diamantes, a..... $ 360.—



8359—Anillo todo platino, 47 brillantes y esmeraldas calibrés..... $ 750.—



8125—Anillo todo platino, zafiro fino y 20 brillantes, pesos ..... 380.—



7660—Anillo platino y oro 18 k., 1 perla y 36 brillantes... $ 290.—



8307—Anillo todo platino, esmeraldas finas y 14 brillantes.. $ 490.—



8188—Anillo todo platino, 1 brillante color fantasía, forma almendra... $ 1.150.—



8130—Anillo todo platino, zafiro fino y 16 brillantes, a..... $ 370.—



8301—Anillo platino y oro 18 k., 1 brillante y varios diamantes..... $ 115.—



8148—Anillo todo platino, zafiro fino y 12 brillantes, a..... $ 375.—



7662—Anillo todo platino, 13 brillantes y zafiros calibrés... $ 395.—



8300—Anillo platino y oro 18 k., 1 brillante y varios diamantes..... $ 130.—



8285—Anillo platino y oro 18 k., 1 brillante y varios diamantes, a pesos ..... 200.—



8312—Anillo todo platino, 1 brillante almendra, zafiros calibrés y 6 brillantitos..... $ 400.—



8335—Anillo todo platino, 1 perla y 18 brillantes... $ 230.—



8328—Anillo platino y oro 18 k., 4 perlas, 1 brillante y zafiros calibrés.. $ 270.—



8325—Anillo todo platino, 13 brillantes y esmeraldas calibrés, a..... $ 310.—



8315—Anillo todo platino, 3 brillantes y zafiros calibrés, a pesos ..... 360.—



8371—Anillo todo platino, 1 brillante y 1 perla, a..... $ 690.—

NOTA.—Contra giro postal o bancario, remitiremos franco de porte cualquier alhaja al interior de la República. Si ésta no resulta del agrado, puede ser cambiada por otra. Todas nuestras piedras son de primera calidad y están montadas en oro 18 kilates y puro platino.



8337—Anillo todo platino, 1 perla y 6 brillantes..... $ 295.—



7566—Anillo todo platino, 6 brillantes, a pesos ..... 790.—

CORSÉS

En este artículo ofrecemos los mejores modelos, por la elegancia de sus formas, nuevos estilos y alta calidad de las telas con que están confeccionados.



"METEORE"

Corsés de Fabricación Francesa "C. P. A La Sirene" (París)

Confeccionados en buena tela, adornados con puntilla, colores: celeste, rosa, blanco o crudo. Talles, del 54 al 76. **Precio de gran ocasión . . $ 6.90**

"MICHELIN"

Corsés de Fabricación Francesa "C. P. A La Sirene" (París)

Muy lindo modelo de corsé, alto de busto y bien largo de caderas, confeccionado en coutil batista, colores: blanco, rosa, crudo o celeste. Talles, del 54 al 80. . . . . **$ 9.50**

"MAGDA"

Corsé "KABO" confeccionado en muy buena batista, adornado con puntillas, tres pares de ligas. Colores: rosa, celeste o blanco. Talles, del 54 al 82, **$ 14.50**

"EDNE"

Corsé "KABO" en coutil, forma práctica, con dos pares de ligas. En blanco únicamente. Talles del 54 al 82, pesos. **11.50**

"NEREIDE"

Corsé "KABO" en rico coutil, modelo cómodo, ligeramente emballenado, con dos pares de ligas; colores: rosa, celeste o blanco. Talles, del 54 al 80, **$ 5.90**

El mismo modelo, en batista blanca, **$ 5.90**





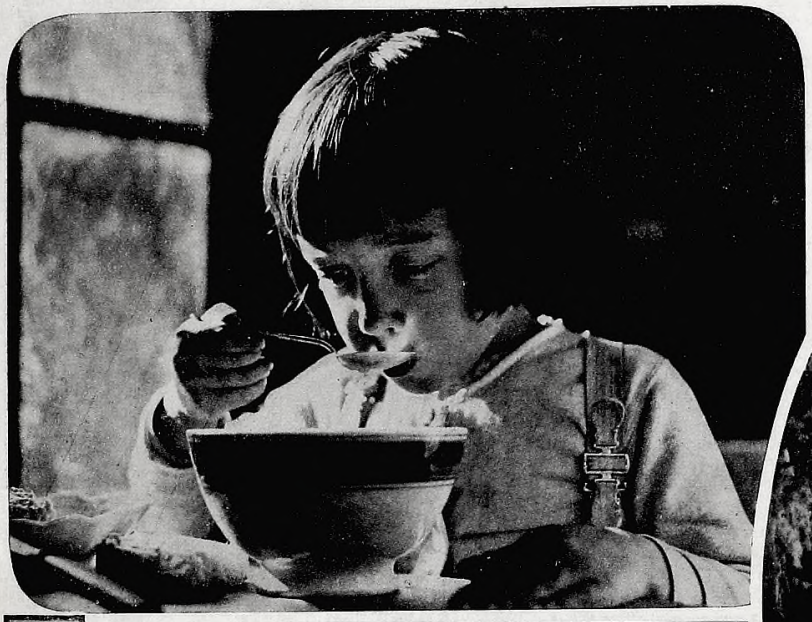
A LA CIUDAD DE MEXICO

Florida y Sarmiento-Bs. Aires

25 Julio 1919

La fotografía artística

AÑO XVI Número 511





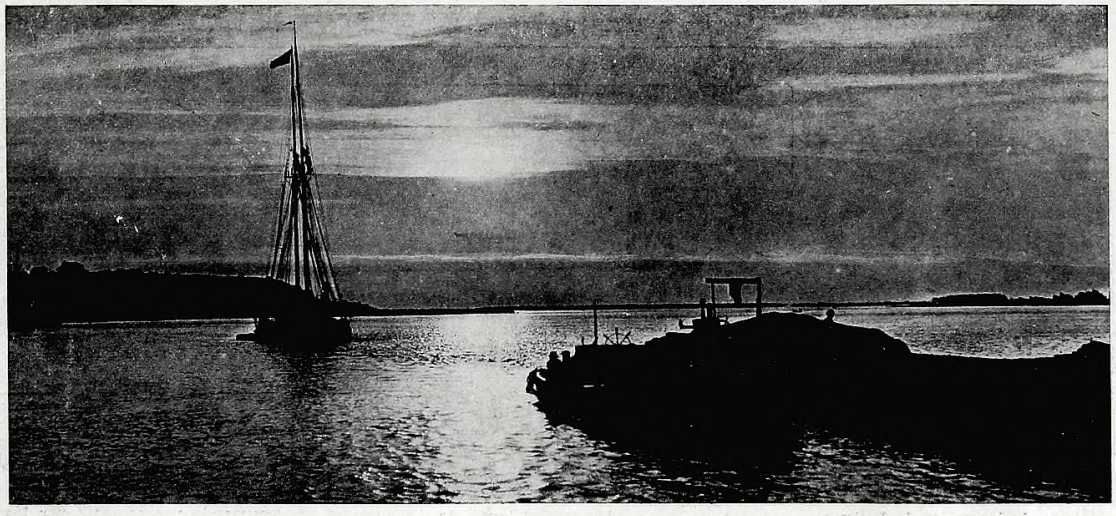


"Eucaliptus viejos", por Valdez del Pino.

"El desayuno de Tito", por Marcelo Arcas



"La hora de la siesta", por Marcelo Arcas



"Una puesta de sol sobre el Paraná", por Carlos González Acha.

Fiesta británica



Dos odaliscas.



Señoritas de la colonia británica que atendieron el quiosco de labores en la kermesse organizada en el "Prince George's Hall", a beneficio de las víctimas de la guerra.



Damas que se encargaron de servir el té.



Una encantadora "corbeille" de rosas.

Las inundaciones en la provincia



Aspecto de una de las calles de Bolívar.



Un camino inundado.

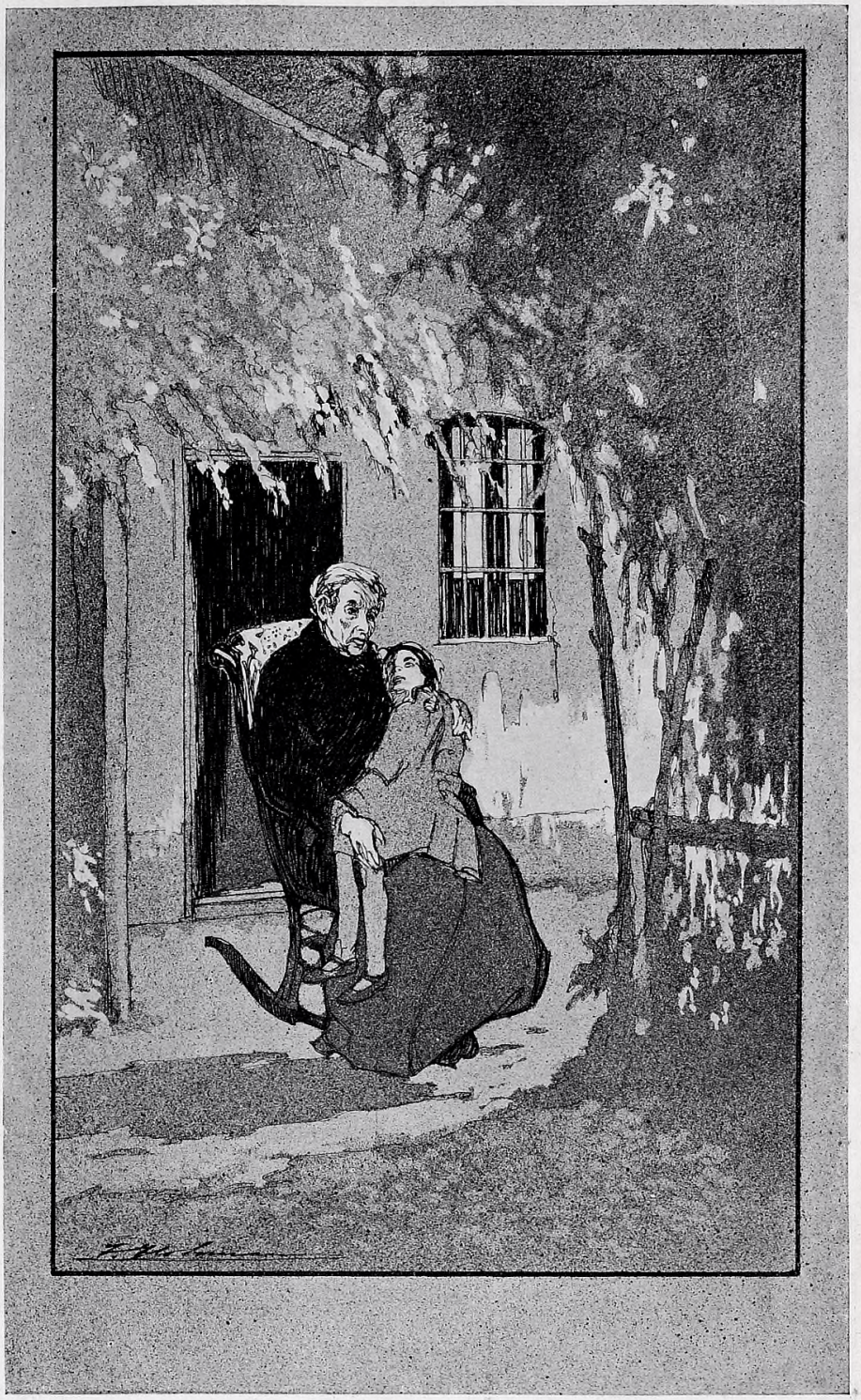


Avanzando penosamente por las calles inundadas de Bolívar.

Fots. Cabada y Amirovich

Plenilunio

por César CARRIZO



En el patio enlunado; amplio patio de provincia; patio árabe, con su alberca y sus canteros de nardos, de gardenias y alelíes, todo es blanco. Al plenilunio suave y tibio—como hecho de inefable seda y calor de alma—envuelve con su peinador inmaterial, las cosas. Las acacias del fondo, los pomares, los álamos, hasta la viña verde-bronce tienen la blancura icástica de la luna.

Hay quietud y silencio en el ancho solado, y hay transparencia y beatitud. Una brisa casi imperceptible, más bien imaginaria que real, ha llegado de lejos, trayendo en sus alas, aroma de los campos. ¡Qué ambiente!

Tan sólo dos almas infantiles ocupan todo el patio: la abuelita que ya no puede ir a la novena de la Virgen María, porque sus miembros, un tiempo fuertes y andariegos, están senectos, y la nieta más pequeña, que tampoco asiste al templo porque aún no entiende los latines y liturgias. Los demás fueron a rezar y a pedir a las santas bienandanza para la familia; racimos abundantes en la viña; rubios y múltiples trigos en los rastrojos, y muchos recentales y terneros allá arriba en la estancia de la montaña.

Abuelita y nieta, las dos amigas inseparables, quedaron a cuidar la casa, y conversan:

—¿Ya sabes el Bendito, mi reina?,—le dice la anciana.

—No lo ché, abuelita; no lo puedo aplendel.

—Bueno, mi hijita; atienda; te lo enseño por última vez. Si mañana lo rezas de memoria te daré muñecas y moscateles pintados.

—¡Mañana, mamita! Ahola quelo un cuento.

—¿Cuál, mi reina?

—El del buyito y la Vilgen.

—¿El del burrito y la Virgen en la luna?

—Chí, mamita.

La pequeña se acuesta en el regazo de la anciana, y toda la luna alumbra su rostro de nácar y sus bucles noguerados. Tiene las pupilas bien abiertas y fijas en el cielo.

—¡Liquelo, el cuento, mamita!

—Diz que andaba la mamita Virgen por el mundo, y como era tan pobrecita, caminaba descalza. Los pieceeitos blancos y olorosos parecían estar hechos de nardos y diamelas.

—Y ¿qué hachía la Vilgen en el mundo?

—Andaba curando enfermos, consolando a los pobres, cuidando a los niñitos buenos, y corriendo al "cuco" y a las brujas, lejos, bien lejos de las casas. Cuando hizo muchas buenas obras, empezó a desandar el camino, rumbo a su casa. Pero como la senda era larga, mamita Virgen se cansó y se sentó al pie de un árbol seco. Al momento el árbol se puso verde, se cubrió de hojas y flores y en todo el campo hubo un olor de rosas. Ahí estaba, quitándose los abrojos del manto y las espinas de los pies, cuando acertó a pasar un hombrecito montado en un burrito. El hombrecito era el más pobre de la aldea: sin hogar, sin cama, sin pan. Al verla cansada y llenos de espinas los pies, sin saber que era la reina de los cielos y movido tan sólo por su buen corazón, se bajó del burrito y se lo dió a mamita Virgen para que cabalgando en él llegara a su casa, el Paraíso. Ella aceptó el regalo.

El hombrecito, viendo que los divinos pies de la Virgen sangraban, cortó yerbas del campo y los curó. Dos lágrimas de gratitud resbalaron de los divinos ojos de mamita Virgen, y después se alejó en el burrito, caminito del cielo, donde están los ángeles y el Niño Jesús. Pero ¿qué vió el más pobrecito entre los pobres? ¡Las gotas de sangre de los pies divinos se transformaron en monedas de oro, y las lágrimas en diamantes! El hombrecito alzo las piedras preciosas y las monedas de oro y desde entonces el pobrecito no tuvo hambre ni frío. Compró una casa, plantó viña y repartió pan a los otros pobres.

—¿Y la Vilgen?

—La Virgen se fué camino del cielo, pero como el burrito al fin se cansó, subieron a la luna; y ahí van, mi hijita. ¿Los ves?

—Chí, mamita.

—Mira bien la luna. ¿Ves las orejas del burrito?

—Chí.

—¿Ves a mamita Virgen cómo viaja y se pasea en el cielo? ¿Ves cómo el viento le mueve el manto?

—Chí, la veo. ¿Y si se cae del buyito?

—No se caerá nunca, mi reina, porque Dios y los ángeles la cuidan.

—Y ¿cuándo llegalá al chielo, abuelita?

—Ya está allá, ¿no la ves? Las estrellas que la rodean son los ángeles.

—Y ¿nunca volvelá al mundo?

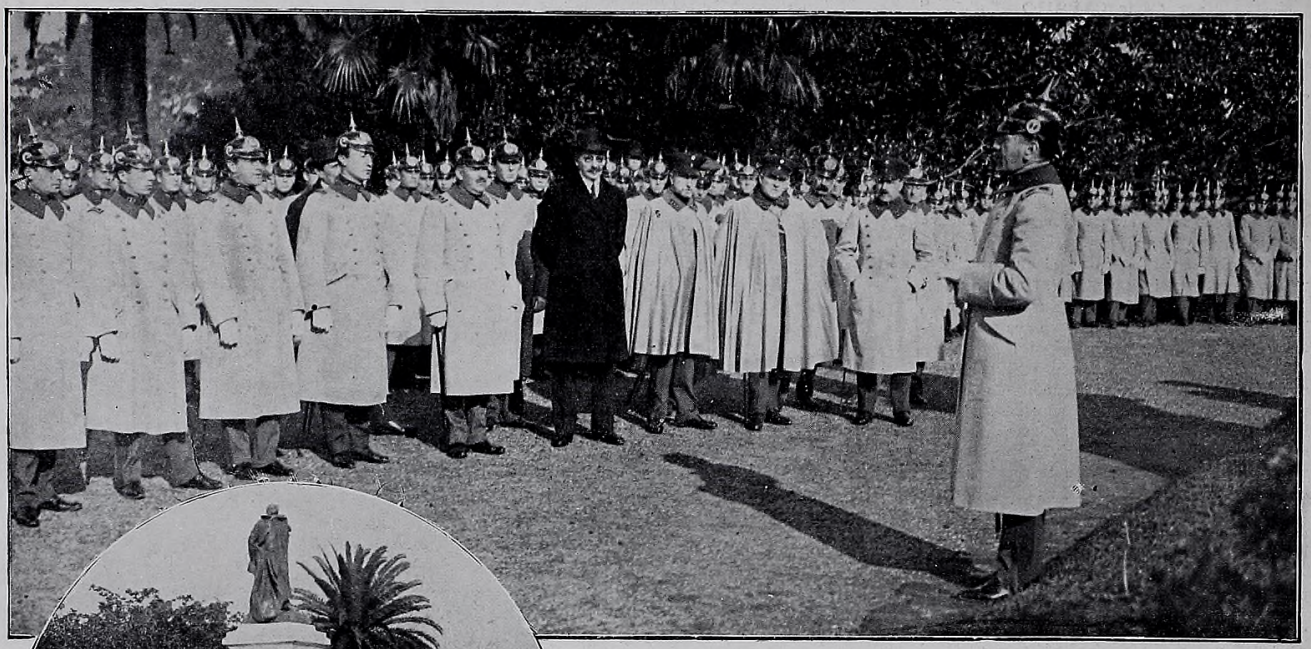
—Desde allá nos bendice, y desde allá envía regalos a las niñitas buenas.

—¡Mamita Vilgen!...,—dijo entre dientes la pequeña, y cerró los ojos. La leyenda y el influjo enervante de la luna la adormecieron. Soltó los bracitos y en sus labios hubo esa sonrisa inefable con que se duermen los niños al final de un cuento hadado.

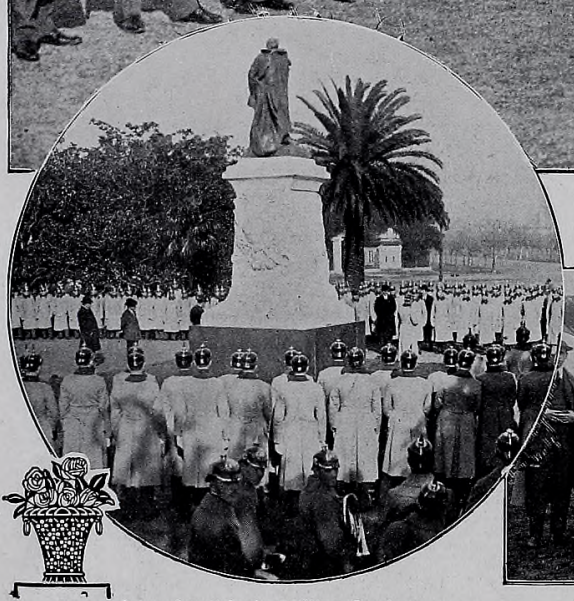
La anciana tampoco pudo eludir el nepente del relato y del plenilunio, y también quedó dormida. Echó atrás la alba cabeza y su cabellera de nieve, undívaga y fluvial, se desató sobre los hombros, sobre el regazo... Y fué el caso que en el patio enlunado y silencioso, aquella cabellera suelta dió la imagen de una clámide milagrosa que la Virgen enviara desde la luna a cubrir la soledad de dos niños dormidos.

Ilust. de Hohmann.

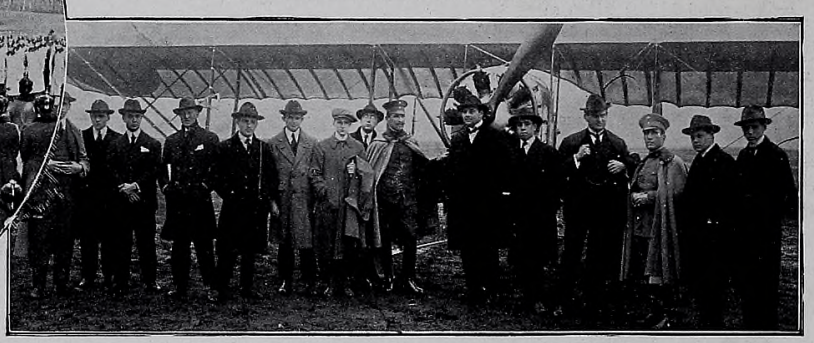
Notas de la capital y de Montevideo



El mayor Mones Ruiz, en presencia del ministro de la guerra, interino de marina, oficiales y cadetes, pronunciando una conferencia con motivo de celebrarse el 49 aniversario de la fundación del Colegio Militar.



Los cadetes del Colegio Militar frente a la estatua de Sarmiento, fundador de la institución.



Los estudiantes cordobeses visitando el campo de aviación en el Palomar.

Montevideo



Algunos miembros del cuerpo diplomático que asistieron al baile festejando la celebración de la paz.



Concurrentes al baile de la paz.

La manifestación popular organizada el 14 de julio.



Algunos de los concurrentes a la fiesta que tuvo lugar en el Skating Club.

Fots. Louzán, Martín y Adami.

En el gran mundo



Señora
Julieta Almanza de Devoto.
Fot. Valdez del Pino.



Señorita
Anita Cárcano.
Fot. Van Riel

Montevideo.

Enlaces



Tellechea-Arrarte Victorica.



Requena
Cordero-Echegaray.



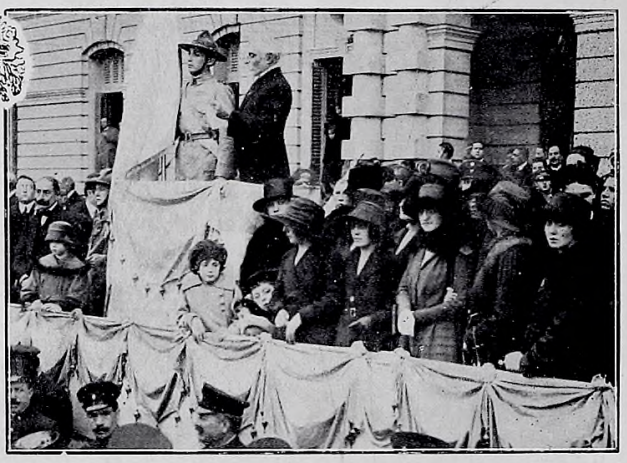
Scoseria-Ibarlucea.
Fots. Adami.

Notas gráficas del interior

Rosario



Función de gala celebrada en el teatro Colón, conmemorando el 9 de Julio.



El doctor Lassaza pronunciando su discurso durante la ceremonia de jurar la bandera.



Recepción en el consulado de Francia el día 14 de julio.



Banquete celebrado por las colectividades francesa y belga, para conmemorar la toma de la Bastilla.

Fots. Martín

Córdoba



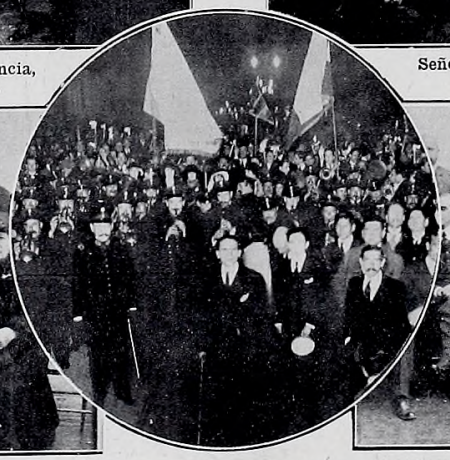
El gobernador y otras autoridades de la provincia, durante la recepción realizada el 9 de julio.



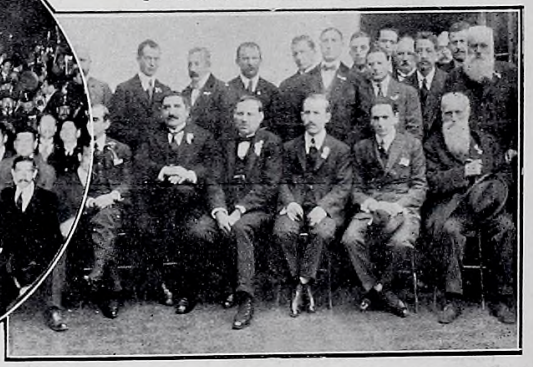
Señores que formaban la cabecera de la manifestacion patriótica, escuchando los discursos.



Damas de la colectividad francesa que se encargó de repartir ropas a los pobres, el 14 de julio.



Manifestación nocturna celebrando la fiesta nacional francesa.



Residentes franceses reunidos el 14 de julio en la Sociedad Francesa.

Fots. Arena

Los países aliados simbolizados por estrellas del cine



América: Marjorie Rambeau



Italia: Julia Arthur



Gran Bretaña: Violet Henning.



Bélgica: Effie Shannon



Francia: Freue Castle

Personajes históricos caracterizados por artistas del film



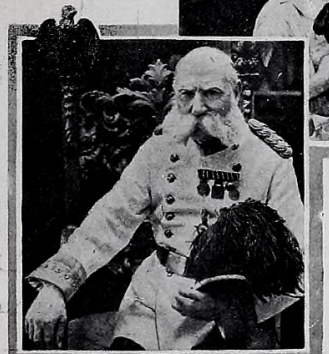
Wilson: Ralph Faulkner



Bolo bajá: G. Mazeroni



El mariscal Hindenburg: James Hathairay



El emperador Francisco José: Alfred Fremont



Alberto de Bélgica: Hinter Hall



Jorge V, de Inglaterra: Harry Warwick



El conde Bernstorff: Walter Mc. Evan



El mariscal Foch: John Fox

Chic femenino



Magnífico vestido de sarao



Elegante sombrero de alas anchas



Vestido bordado para recibir visitas



Gorra adornada con plumas





MÁS DELICADO QUE EL PERFUME DE LAS FLORES MÁS FRAGANTES, ES EL DULCE AROMA DEL POLVO GRASEOSO

LEICHNER

Que posee todas las cualidades más ventajosas que se requieren para embellecer y conservar el cutis admirablemente perfecto.

Exquisitamente perfumado a la **VIOLETA**, **HELIOTROPO** y **JAZMIN** y preparado en color **BLANCO**, **ROSA**, **RACHEL** (crema) y **CHAIR** (carne), color, este último, de moda, que supera a todos los demás en adherencia e impalpabilidad y lo hace sin rival para la toilette de las damas de buen gusto.

La superior calidad del **POLVO GRASEOSO "LEICHNER"** hace que lo imiten; por eso tenga mucho cuidado con las sustituciones y exija el verdadero, en cajas de metal o de cartón, y así adquirirá usted lo mejor.

VENTA EN TODAS PARTES

MENDEL y Cía. - Bolívar 879 - Buenos Aires



Los libros

"El peligro semita en la República Argentina", por Tiberio Lolo. —Ed. de "América Latina", Buenos Aires, 1919.

***

Tema amplísimo y profundo el que se propone considerar el autor de este libro. Pero, sinceramente, lo hace con más pasión que reflexión y conocimiento. En síntesis, no hace sino repetir los anatemas contra la raza hebrea, que en muchos años, en muchos siglos, llevan proferidos muchos hombres y muchos pueblos. No le repugnan al señor Tiberio Lolo los judíos por motivos de religión; le repugnan en sí, como hombres depositarios, según él, de todas las bajezas y todo mal. Se afirma en una considerable cantidad de ejemplos. De la lectura del libro se saca en consecuencia que los ejemplos, lejos de servirle de punto de partida, los toma como presunta disculpa de una predisposición de ánimo innegable. Verdad que la cuestión hebraica no es de hoy; pero no nos parece la actitud más propia de un intelectual, el ciego prejuicio. Mucho menos, cuando ha de servir, como en el presente caso, para afirmar la existencia de un peligro. ¿No sería, acaso, más provechoso para las sanas intenciones del mismo autor, compenetrarse de la vida y las idiosincrasias de esa gente, y después hacer obra de exposición, sencillamente? Con encerrarnos de antemano y adoptar un gesto hostil, no hacemos nada. Además, generalizando en extremo caemos en el peligro de ser injustos. Por nuestra parte (y conste que quizá al señor Lolo no le han dado los judíos tantos motivos de inquietud) creemos que han pasado los tiempos en que podía ser o verse naturalmente una expulsión en masa de judíos.

Error fundamental en el señor Lolo nos parece también su prescindencia en la cuestión religiosa. Habría mucho que decir al respecto; pero téngase por seguro que esa es la cuestión principal, y que precisamente por haberla desatendido hasta ahora, seguimos como seguimos: siempre en guerra con Israel. En fin, quedará para mejor ocasión tratar el punto, que también a nosotros nos interesa.

El autor es periodista y su libro está escrito con la llaneza y la agilidad, aunque sin estilo, de la prosa periodística que leemos todos los días.—*José Gabriel.*

Las doctrinas de Ameghino. — La tierra, la vida y el hombre (un vol. de 222 pág., Buenos Aires, 1919), por José Ingenieros.

Se hacía sentir la falta de una exposición sintética y completa de la admirable obra del eminente naturalista. Muy contadas personas habrán leído los 186 trabajos que, entre libros y artículos de revista, ha escrito Ameghino.

Esa tarea es la que acaba de realizar, con singular acierto, el doctor José Ingenieros, dando así una prueba más de su actividad infatigable y de la aguda comprensión de su talento múltiple y vigoroso.

Al final del libro va inserta una carta de Carlos Ameghino, hermano y colaborador abnegado e insustituible del sabio, en la que declara que es esta "la mejor exposición de la obra de Florentino que yo conozca hasta ahora".

Este trabajo está escrito con la claridad habitual en todas las páginas de Ingenieros, y aunque su autor lo dedica especialmente a los maestros de escuela, será muy útil, siquiera sea a modo de síntesis, para los ya iniciados en el conocimiento de las doctrinas de Ameghino.

Ingenieros presta con este libro un valioso servicio a la cultura y preserva la obra universal del gran naturalista, de los ataques insidiosos y solapados de que viene siendo objeto de parte de los ultramontanos, interesados en desprestigiarla y destruirla.—*Emilio Quintela.*

La inferioridad económica de los argentinos nativos, por Augusto Bunge (un tomo de 94 páginas, Buenos Aires, 1919).

Basándose en las cifras del censo y estudiándolas a la luz del concepto moderno de las estadísticas, el doctor Augusto Bunge demuestra que los argentinos nativos son económicamente inferiores a los inmigrados, hecho, por otra parte, corroborado empíricamente por la observación directa. El doctor Bunge analiza con ese objeto los índices de la profesión, natalidad, nupcialidad y mortalidad, todos favorables a los inmigrados.

Nos parece de interés reproducir las siguientes líneas, referentes a la capacidad vegetativa de argentinos e inmigrados, cuya importancia se comentan por sí solas: "donde la población nativa es puesta en contacto con una gran masa inmigratoria, tiende a ser desalojada por ella y extinguida.

"En Buenos Aires, de mantenerse los coeficientes actuales, dentro de cincuenta años habrá unos dos millones de hijos y sobrevivientes de los 778.000 inmigrados registrados en 1914, para sólo 1.200.000 hijos y sobrevivientes de los 789.000 nativos de esa misma fecha.

"Si tenemos en cuenta que una gran parte de los nativos son hijos o nietos de inmigrantes, y en las dos líneas a la vez, porque los matrimonios mixtos son una pequeña minoría, se impone la sospecha de que el pequeño activo comprobado para los nativos corresponde todo a los hijos y nietos de inmigrados, y que los criollos propiamente dichos, que la observación directa encuentra por lo general en los puestos menos favorecidos, se encaminan en Buenos Aires a la extinción absoluta."

Para remediar este hecho el doctor Bunge preconiza la reforma educacional, en el sentido de impartir una enseñanza más técnica y vocacional.

El valioso librito del doctor Bunge será leído con provecho por los estudiosos de nuestros problemas sociales.—*Emilio Quintela.*

El examen de ingreso a la Universidad (un folleto), por José M. Monner Sans.

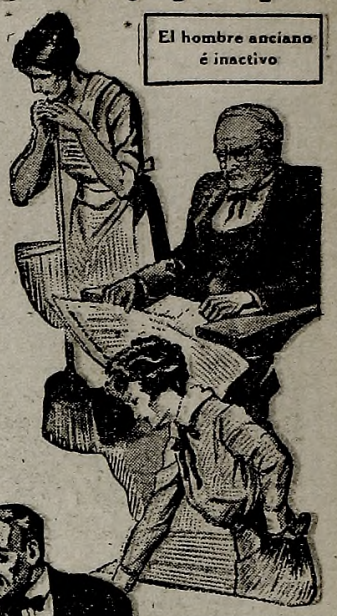
El joven publicista aboga en favor del examen de ingreso en la universidad. A juicio del autor esta sería una medida provisoria saludable, hasta tanto se modifique el actual plan de enseñanza, en el sentido del vigente en el Colegio nacional central, esto es, con un sexto año que sirve como de resumen y repaso de los cinco anteriores. Esta última idea nos parece un acierto. Estamos de acuerdo, igualmente, con la parte crítica del folleto de Monner Sans, en la que se ponen de manifiesto las deficiencias notorias de nuestro sistema de enseñanza. No así con el examen de ingreso, grosera e injustísima forma de selección de aptitudes, esencialmente antipedagógica y antidemocrática.—*E. Q.*

El jardín del ensueño, por Blanca C. de Hume.—Ed. de la autora, Buenos Aires, 1919.

Quisiéramos todos los críticos que los libros de las mujeres fueran siempre buenos, para compensar la enemistad de los hombres que nos acarrea la censura, con la simpatía femenina que nos proporcionarían los elogios. Simpatía inferior en cantidad, la simpatía de las mujeres equivaldría y aun sobrepasaría en calidad a toda la antipatía masculina. De ahí que leamos con especial interés los libros suscriptos por manos femeninas.

Desgraciadamente, el interés se reduce, por lo general, en las primeras páginas, y en la última suele hallarse convertido en decepción. Es lo que nos ha sucedido con el libro de versos de la señora Blanca C. de Hume. Para mantener el interés con que lo iniciamos, por el nombre, le falta... todo: pensamiento, emoción, belleza formal, calor de vida, originalidad, buen uso del idioma... todo. Hasta una tapa con un paisaje pintado, al parecer, por la propia autora, que al comienzo pasamos inadvertida, al cerrar el libro nos choca como podría chocar la exposición de los garabatos de un niño.—*José Gabriel.*

Quienes necesitan tomar HIERRO NUXADO y porque deberian tomarlo.



El hombre anciano é inactivo

El médico lo explica y da consejos prácticos de acuerdo con lo que se tiene que hacer para cooperar en la reconstitución de su fuerza, poder y resistencia y aumentar los corpúsculos de la sangre.

La ama de casa nerviosa y cansada

Comentando el uso del HIERRO NUXADO como tónico, fuerza y constructor de sangre, el Doctor James Francis Sullivan, médico que fué del Hospital Bellevue (Departamento del Exterior) de Nueva York y del Hospital del condado de Westchester, dijo: Métodos modernos de cocinar y paso rápido en que la gente de este siglo vive ha hecho un aumento tan alarmante en la falta de hierro en la sangre del hombre y mujer americana que yo muy a menudo me he pasmado del gran número de gente que carece de hierro en la sangre y quienes jamás han sospechado su estado de nerviosidad, debilidad y deficiencia. La falta de hierro en la sangre no solamente hace al hombre físicamente y mentalmente débil, nervioso, irritante y fácil de fatigarse, sino que totalmente le roba de la fuerza viril y de esa voluntad de fuerza propia que es absolutamente necesaria para el éxito y fuerza en todos los destinos de la vida. También podrá transformar a una hermosa y simpática dama en una malhumorada, nerviosa e irritante. He subrayado fuertemente la gran necesidad de los médicos en hacer exámenes en la sangre de los pacientes débiles, anémicos y deficientes. Miles de personas año tras año están sufriendo de debilidades físicas y alta condición nerviosa motivada por la carencia de hierro suficiente en los corpúsculos de la sangre roja sin poder darse cuenta de la verdadera y real causa de su padecimiento. Sin hierro en su sangre los alimentos simplemente pasan por su cuerpo, algo parecido a un molino antiguo de maíz con moledoras tan anchas y distantes unas de otras que no pueden moler el grano. Por necesidad de hierro Vd. puede ser un hombre viejo a la edad de treinta años, de intelectualidad lenta, memoria pobre, nervioso, irritante y decayente, mientras que a la edad de cincuenta o sesenta años con hierro suficiente en sus venas, Vd. se puede sentir todavía joven, lleno de vida, sintiendo su cuerpo una agilidad maravillosa llena de energía.

La mujer de sociedad debil y agotada

El hombre de negocios agotado

Como prueba de esto, tomo el caso de Chas. A. Towne, Senador que fué en los Estados Unidos y candidato para la Vicepresidencia, quien después de haber pasado la edad de 58 años está todavía en la cumbre de las energías incansables. El Senador Towne dice: He encontrado el HIERRO NUXADO ser del beneficio más grande como tónico y regulativo. De ahora en adelante jamás estaré sin él.

También está William R. Kerr, Comisario de Sanidad que fué de la ciudad de Chicago, quien ha llegado a una edad muy avanzada, pero todavía está vigoroso, activo y lleno de vida. Mr. William R. Kerr dice que tiene fe en su actividad personal de hoy y lo atribuye grandemente al uso del HIERRO NUXADO y cree debería ser recetado por todos los médicos y usado en todos los hospitales del país.

En mi opinión Vd. no puede hacer estos hombres fuertes, activos, vigorosos, con alimentarlos con hierro metálico. Las formas antiguas de hierro metálico deben de ir por medio de un proceso digestivo para transformarlo en hierro orgánico o sea HIERRO NUXADO, antes de que estén preparados a ser cogidos y asimilados al sistema humano. Sin embargo, todo eso que se ha dicho y se ha escrito sobre este sujeto por médicos de fama y popularidad, miles de personas todavía insisten en recetarse ellas mismas con hierro metálico. Me lo supongo por el motivo de que cuesta unos cuantos centavos menos. Con todas mis energías aconsejo a los lectores que en todos casos consigan la receta de un médico para hierro orgánico — HIERRO NUXADO — y si Vd. no desea molestarse de esta forma, entonces compre solamente HIERRO NUXADO en su paquete original y vea si este nombre especial **HIERRO NUXADO** está impreso en el paquete. Si Vd. ha tomado preparaciones tales como NUX y HIERRO u otros productos de hierro similares y han fallado en facilitar resultados, tenga en cuenta que tales productos se difieren enteramente de HIERRO NUXADO.

Nota del Fabricante: EL HIERRO NUXADO el cual es recomendado y recetado por los médicos no es un remedio absolutamente secreto sino que es muy bien conocido por los farmacéuticos. Al no ser parecido a los productos de hierro orgánicos más viejos es simplemente asimilado, no hace daño a la dentadura ni la pone negra, ni tampoco causa trastornos en el estómago. El fabricante garantiza resultados satisfactorios y felices en cada compra que se haga, de lo contrario se devolverá el dinero. Los principales farmacéuticos de esta ciudad lo tienen a la venta.

Precio del frasco, $ 2.75

Para los envíos al interior, debe agregarse el importe del franqueo.

CONCESIONARIOS:

MENDEL y Cía.

Bolívar 879 - Buenos Aires

El encuentro

por José SUARDI

No se conocían; sin embargo, quiso la suerte que tomaran ambos el mismo camino, pero en opuesto sentido; por eso se encontraron.

Era el uno joven y fuerte. Cano y encorvado el otro, parecía soportar penosamente la carga de los años.

Sentáronse. Denotaba el rostro del joven la fatiga de la marcha; el del anciano, el cansancio de la marcha y de la vida.

El joven habló primero:

—Largo es el camino—dijo.

Respondió el anciano:

—Pesan más los años.

—Dijo el joven:

—¿Quieres tomar algún refrigerio?... Guardo pan y agua en mis alforjas.

Agradeció el anciano:

—¿Y tú?

—Beberé después. Casi no lo necesito. Parécememe que sin tomar alivio podría poner término a la marcha.

Interrogó el anciano:

—¿A dónde vas?

—A la ciudad; vengo de la aldea. ¿Y tú?

—A la aldea; vengo de la ciudad...

.....

Miráronse ambos y advirtieron en sus ojos el temblor de una muda interrogante.

Preguntó el joven:

—¿Es bella la ciudad, es grande?

—Bella y cautivadora como la tentación, inmensa como la amargura de la vida.

Averiguó el anciano:

—¿Cómo está la aldea?

—Siempre igual: árida y estéril como si no alimentara en su espíritu un soplo siquiera de juventud.

Callaron pensativos, como envueltos en una onda de indecible ensueño.

.....

En el ambiente triunfaba la luz. Subía de la tierra un vaho ardoroso que inundaba el rostro como una caricia de fuego.

Preguntó el anciano:

—¿Por qué dejas la aldea?

—¡Oh!... Me oprimía su estrechez; me apenaba la tristeza infinita de su imperturbable tranquilidad. Todo es en ella duro, uniforme, monótono. Siempre los mismos rostros, siempre las mismas cosas bajo los mismos cielos. Nada es dado hacer en ella fuera de uncir los bueyes y labrar la tierra. ¡Me ahogaba!

Preguntó el joven:

—¿Por qué abandonas la ciudad?

—Porque es dura, implacable con el vencido. Porque no hay tregua en la incesante lucha, que no es de amor y de justicia, sino de fortaleza y de poder.

Dijo el joven:

—¡Pero es bella!... ¿Has visto tú sus calles?... Yo las he soñado resplandecientes de luces como la gloria. Ebrias las he visto de entusiasmo, entonar el canto heroico del Esfuerzo; en tanto que en el fondo, lo mejor de la substancia humana, sangre de amor y sacrificio, batía sus grandes alas de Ideal en un vuelo ascendiente a la región de Dios.

Respondió el anciano:

—Ciega la luz. He perdido en ella sin saberlo, con mi juventud, el amor y la fe.

Prosiguió el joven:

—¿Y sus casas?... ¡Oh admirable sentido de la línea! La perfección de los trazos canta el triunfo maravilloso de la forma. Aquí el hombre superó a la natura. Creó. Arrancó a la gracia espiritual de la línea, el secreto profundo de la arquitectura. Sus casas son como escalas tendidas hacia el cielo. Yo quiero vivir en la más alta para poder hablar con las estrellas.

Repuso el anciano:

—Marea la altura. Porque habitar quise la más alta, me fué más dolorosa la caída.

Continuó el joven:

—Y sus mujeres. ¿Has visto tú sus mujeres?... Bellas y delicadas son como el ensueño. Tienen sus ojos parpadeos de estrellas. Insinúan sus bocas el misterio sutil de una sonrisa, y no se sabe si penden de sus labios el pecado o el perdón. Guardan al marchar el ritmo de una pagana armonía y anidan en sí la gracia, inseparable, como el sonido a la voz. Sus manos son blancas y transparentes como los lirios. ¿Has visto tú sus manos?

Respondió el anciano:

—Entre sus dedos nerviosos y finos he sentido sangrar mi corazón.

Callaron.

Triunfó en el cielo el ritmo armonioso de un canto. Fué al principio breve y sensual como un beso, largo y prolongado, luego como un gemido; y estalló al fin vibrante y sonoroso como una inmensa alegría.

Fijó el joven sus ojos en el anciano y vió que dormitaba. Como se sintiese cansado, durmió también.



Tomó el joven el rumbo de la ciudad y exclamó con creciente entusiasmo:...

Cuando despertaron, el sol transponía el horizonte mágicamente decorado. Una ráfaga suave volcó el perfume recogido en pomares lejanos.

Dijo el joven:

—He dormido y he soñado la ciudad triunfal y resplandeciente como el amor. La he sentido mía, por derecho de conquista. He gozado en el iris de su alegría y he sido feliz.

Dijo el anciano:

—Yo también he soñado; he visto la aldea serena y tranquila como la fe. La he sentido mía por derecho de afecto como mis años. He gozado dichosa calma en su regazo y he sido feliz.

Se separaron.

Tomó el joven el rumbo de la ciudad y exclamó con creciente entusiasmo:

—¡Me aguarda la vida!

Suspiró el anciano. Tomó el camino de la aldea y dijo:

—¡Me espera la muerte!

Ilust. de Martínez Jerez.

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

EL MEJOR EXTRACTO DE MALTA



No es una bebida cualquiera; es un **tónico alimenticio** cuya pureza y bondad están garantizadas por la seriedad de la marca.

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

es la fuerza viva que se extrae de los productos naturales de la tierra, libres de toda materia nociva a la salud.

Ayuda **a la mujer** a cumplir sus delicadas funciones maternales; **a los convalecientes** a recuperar las fuerzas perdidas, y **a los ancianos** a vigorizar su gastado organismo.

Su médico le dirá que es una bebida para sanos y enfermos.

PÍDALA EN TODAS PARTES

Precio en la Capital, $ **4.20** docena
EXPEDICION A PROVINCIAS:
Cajón cerrado de 4 docenas, $ **25.—**

CERVECERÍA BIECKERT LTDA.

SAN JUAN, 3334 - Buenos Aires

Unión Telef. 2272, Mitre
Coop. Telef. 290, Oeste

La ciencia al alcance de todos

Teorías de la herencia

Entre los problemas que más han preocupado en estos últimos años a los hombres de ciencia, figura en primer término el de la herencia. ¿En qué consiste la transmisión hereditaria? ¿Cómo y por qué del germen sale un ser análogo al que lo engendró? ¿Qué es lo que se transmite de padres a hijos?

Para responder a estas preguntas se han dado muchas explicaciones. Son otras tantas teorías, todas muy lógicas y aparentemente muy satisfactorias, pero todas, por algún motivo, susceptibles de contradicción.

La teoría más antigua es la de la preformación orgánica, de Aristóteles y todos los filósofos y naturalistas de la Edad Media. Según esta teoría, el germen llevaría en sí preformado, pero en un tamaño ultramicroscópico, el nuevo ser, el cual, en el antro materno ya no tendría más que crecer. Pero se ha venido a caer en la cuenta de que si la teoría era cierta, el germen no llevaría sólo la forma del nuevo ser, sino la de todos los seres futuros de su descendencia, por cuanto en el nuevo ser tendría que ir el germen del otro, y en este germen el otro ser, y en este ser el germen del otro, y así sucesivamente, con lo que vendría a resultar que en Eva estaba contenida toda la humanidad, que así no hizo más que desarrollarse, lo que es absurdo.

Otra teoría es la *epigénesis* y fué expuesta por Wolff. Para esta teoría no hay tal preformación orgánica; en el germen no hay absolutamente nada que pueda hacer pensar en el individuo que va a nacer, ni que recuerde a los padres. Con éstos, la zigota tiene solamente un parentesco de energías. Lo que contiene, pues, el germen es energías comprimidas, potencial.

En el siglo último se admitió generalmente que el protoplasma estaba dividido en pequeñísimas partículas, y esta idea fué la base de todas las teorías. Spencer formuló por ese camino la hipótesis de las *unidades fisiológicas*. Estas unidades serían esas partículas, un punto medio entre las unidades químicas (moléculas) y las unidades morfológicas (células), y no tendrían diferencia cualitativamente; pero según su modo de agrupación darían los distintos caracteres del nuevo ser. Dolbear, Haacke, Cope, Haeckel y otros expusieron puntos de vista muy parecidos.

Poco después dió a conocer Darwin su teoría, llamada de la *Pangenesia*. Según Darwin, el protoplasma contendría gran número de pequeñísimas partículas (a las que bautizó con el nombre de *gémulas*); tantas como distintas categorías de células hay en el organismo. Serían capaces de atravesar las membranas y de multiplicarse.

Durante el período embrionario, las células recibirían a las gémulas, y como éstas se multiplicarían dentro de ellas les darían a cada una sus caracteres específicos. Las células de todo el cuerpo enviarían después gémulas a las células sexuales, y así el germen tendría la representación de todos los caracteres para transmitirlos a la descendencia.

A esta teoría se ha observado, en primer lugar, que aun admitiendo la existencia de las gémulas y de las propiedades distintivas que les atribuye Darwin, pensando en que tienen que atravesar todo el cuerpo para ir a todas las células (de aquí el nombre de Pangenesia) habría que reconocer que tendrían que ir, o por la corriente sanguínea o por la corriente nerviosa. Darwin no admite la primera idea, y queda nula la teoría porque se sabe que la corriente nerviosa no transmite ninguna partícula material.

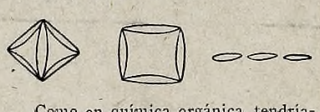
Sin embargo, se puede admitir la existencia de una corriente transmisora desconocida; pero ¿cómo se ejerce la atracción de las gémulas por las células? Darwin supone que antes de la llegada de las gémulas las células son idénticas entre sí; mas, entonces, ¿cómo pueden ejercer atracciones diferentes? Por otra parte, si el poder electivo pertenece a las gémulas mismas, ¿por qué irán más bien hacia una célula que hacia otra, puesto que son idénticas?

Hay, pues, que suponer que entre las diversas células hay ciertas diferencias muy delicadas, que hacen que elijan determinadas gémulas. Pero, ¿de dónde vienen estas diferencias? Evidentemente, no de las gémulas, todavía ausentes. Y si existe otra causa productora de esas diferencias, puede también producir la diferenciación histológica, y las gémulas resultan superfluas. Por cualquier lado, pues, la teoría de Darwin aparece inconsistente.

Otras teorías son las de las partículas representativas, no de las células, sino de los caracteres del organismo (Naegeli, Koelliker, de Vries, O. Hertwig, etc.), o de las células y de los caracteres a la vez (Weismann y su escuela); pero todas han sido igualmente refutadas.

En modo general (y salvando siempre excepciones particulares), la situación del problema modernamente es como sigue: Si admitimos que lo que el germen transmite son las calidades de cada especie, somos preformistas (preformistas no en sentido exagerado de sostener que en el germen está el ser nuevo, con todas sus formas, sino que están esas formas en potencia). Tantos caracteres como existen en el organismo, tantos tendrán que ir representados en el germen, y por duplicado, porque el germen presenta por partida doble las calidades hereditarias. Si, por el contrario, admitimos que cada calidad distinta no está representada en el germen separadamente, sino que están todas, pero en factor y no en número, entonces somos epigenistas.

De estos dos puntos de vista parece por ahora más aceptable el segundo. Tendremos entonces que el material hereditario no corresponderá en número a los caracteres del ser correspondiente. Habrá, en cambio, en el germen constelaciones diferentes de biomoléculas:



Como en química orgánica, tendríamos así un ahorro de elementos. Si, por ejemplo, en los azúcares variamos de un primer a un segundo plano un grupo oxidrílico, resulta un cambio de calidad. No ha habido cambio, suma, ni sustracción de elementos; solamente el simple cambio de constelación ha dado un nuevo producto. Lo mismo vendría a suceder con las biomoléculas del germen. Según sus combinaciones, habría nuevos productos. En esta constelación:



tendríamos cinco biomoléculas, pero los factores bien podrían ser más: el de cada biomolécula y los nuevos que resultaran de la combinación.

Así, pues, habría que admitir dos categorías de factores representativos: 1.ª, factores elementales (las biomoléculas individualmente); 2.ª, factores de constitución (las constelaciones de biomoléculas). De este modo, si, por ejemplo, el germen debe representar 1.000 caracteres distintos y no tiene más que 100 biomoléculas, los 900 restantes resultarían de las constelaciones de las 100 biomoléculas.

Con todo, son hipótesis sujetas asimismo a la crítica.



En Sociedad

Si desea verse siempre solicitada en las "soirées" a donde concurre y obtener un triunfo decisivo sobre todas sus amigas, purifique Vd. su cutis con la excelente

CREMA HIGIÉNICA **Brissac.**

Complemento insustituible del Polvo Grasoso BRISSAC

Precio $ **2.50** el tarro

La belleza del rostro femenino adquiere mayor encanto, por su frescura incomparable, usando el exquisito y delicioso

Polvo Grasoso BRISSAC

Sienta bien a todos los rostros porque se prepara en tonos BLANCO o "RACHEL" para las morenas y ROSADO para las rubias. Sus perfumes son exquisitos.

La caja legítima del Polvo Grasoso BRISSAC ha de llevar la faja de garantía que contiene impreso el nombre y la marca registrada, reproducidos igualmente en la tapa y debajo de la caja.

Precio $ **1.40** la caja

Pida estos productos en todas las tiendas y farmacias.

UNICOS CONCESIONARIOS:

L. AUBERT & Cía.

U. Telefónica 2045, Belgrano.

3443, JORGE NEWBERY, 3455 - BUENOS AIRES

Representantes en Asunción (Paraguay):

CARO y OREGGIONE, Garibaldi N.º 40.



Cómo eran cuando niñas algunas mujeres célebres

Miss Pankhurst en la infancia
Sarah Bernhardt niña traviesa



Miss Christabel Pankhurst, de un año.



Mme. Patti, de 8 años.

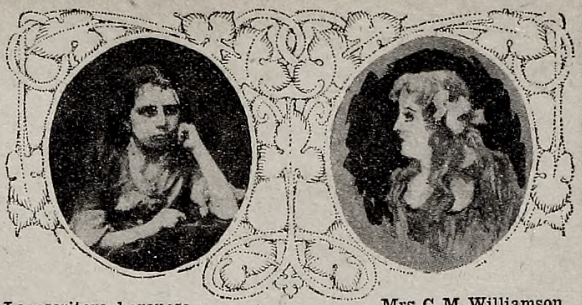


Mme. Sarah Bernhardt, a los 12 años

Suele afirmarse que el dicho "el niño es padre del hombre" puede cambiarse con igual verdad en "la niña es madre de la mujer". Los que sostienen esto, verán en las carreras de la mayoría de las damas cuyos retratos de pequeñas damos aquí, la justificación de su creencia.

Mme. Patti, la célebre cantante, pasó los primeros diez y seis años de su vida en España, Italia y los Estados Unidos, y sus recuerdos más primitivos están asociados con los esfuerzos de sus padres para que se dedicara al teatro. Su primera presentación ante el público tuvo lugar siendo de muy corta edad, pues apareció con gran éxito como "prima donna" de siete abriles en un teatro de Nueva York. Todos sus tempranos éxitos fueron presenciados por su padre, y fué para ella motivo de gran orgullo y gozo saber que había hecho algo por recobrar la fortuna de su familia y por realizar sus esperanzas de llegar a ser cantante.

La infancia de Mme. Sarah Bernhardt fué algo turbulenta. Como la mayoría de las niñas francesas, recibió su educación en un convento, siendo expulsada de él cuatro veces, por insignificancias que allí se consideraban como pecados mortales. Las lágrimas y el singular encanto de la pequeña conquistaron los corazones de las bondadosas hermanas, quienes le abrieron siempre las puertas de la institución, de la que salió al fin con muchos premios. Una vez fuera de sus muros, y pudiendo pensar en su futura vida, declaró apasionadamente su intención de hacerse monja, "a menos que no se hiciera actriz."



La escritora baronesa Orczy, a los 12 años.

Mrs. C. M. Williamson, a los 14 años.

Miss Christabel Pankhurst, quien desde muy joven, tomó gran interés por la causa del sufragio femenino, recibió la primera enseñanza en su hogar; completó luego su educación en Mánchester y Suiza, graduándose con muchos honores como licenciada en leyes en la Victoria University de Mánchester. Siendo aún niña, publicó juntamente con su hermana, un diario llamado el "Home News", que escribían e ilustraban ellas solas.

La baronesa Orczy, cuyo nombre se ha hecho muy popular, por ser autora del "Scarlet Pimpernel", nació en Hungría. Pasó los años de su niñez en aquel país pintoresco, y hasta que no fué una adolescente, no la llevaron sus padres a Inglaterra, donde terminó su educación. La baronesa Orczy es una excepción entre las escritoras, las cuales han revelado siempre sus talentos a una edad temprana, pues no pensó en escribir hasta que no tuvo treinta años.

CONTINUA LA LIQUIDACIÓN GENERAL DE ARTÍCULOS DE INVIERNO, CON NUEVAS Y DEFINITIVAS REBAJAS

ENVIAMOS MUESTRAS GRATIS Y CUANTOS DATOS SE NOS PIDAN



36—**TAPADO** de casimir tipo velour, en colores oscuros, adornado con bordados o todo liso, cuello para usar abierto o cerrado, a pesos. . . . . **35.—**

37—**ELEGANTE TAPADO** de riquísima felpa de seda Lister, gran cuello de skungs natural, corbata cordelier y borlas de seda; todo forrado en seda, a pesos. . . . . **158.—**

38—**MUY LINDO TAPADO** de rico paño castor de pura lana, con modernos pespuntes de cordoné; medio forro de seda. Talles 38 al 46. . $ **56.—**

39—**BONITO ABRIGO** de buen casimir de lana colores oscuros combinado con géneros de cuadros. . . $ **35.—**

40—**ELEGANTE TAPADO** de fino velour de lana, adornado con gruesos pespuntes, ojales militares y botones; medio forro de seda. . . . $ **79.—**

41—**MODERNO TAPADO** de loutre de Asia, forrado de seda, largo 100 ctms., a pesos. . . . . **140.—** Largo 120 ctms., a pesos. . . . . **220.—**

42—**TAPADO** de casimires ingleses, muy práctico. Talles 44 al 52. . . . . $ **26.—**

TIENDA AMERICANA VICTORIA 797

J. FERNÁNDEZ & Cía.
VICTORIA, 797
BUENOS AIRES



Para la gente menuda

por "LA ABUELITA"

EL CUENTO DE LA ABUELITA

HISTORIA PESADA



—Si usted quiere, la llevaré a la grupa...

Doña Clara, hermosa señora, tornaba un día de excursión con alegre comitiva de damas y caballeros que había tenido a comer en una hermosa quinta de su propiedad.

La señora volvía a pie, por ser ese su gusto; pero el polvo, la fatiga, el gran calor y el largo camino la cansaron tanto que la hacían proseguir trabajosamente.

Entonces uno de los caballeros le dijo:

—Señora, si usted quiere, la llevaré a la grupa de mi caballo, y le contaré también, para que el camino se le haga más breve, una graciosa historia que sé.

Doña Clara, cansada y sudorosa como iba, aceptó el galante ofrecimiento y subió a la grupa del caballo.

Entonces el caballero, poniéndose en camino, comenzó su narración. Pero el buen señor sabía manejar, sin duda, la espada mejor que la lengua; porque hablaba tan mal, tan torpe, y con prolijidad tan tonta, que causaba angustia oirle.

Ya olvidando, ya repitiendo lo dicho, ya retrocediendo en su relato para repetir detalles sin importancia, el desdichado no acababa nunca.

Doña Clara se aburría soberanamente, y cuando notó que el narrador se hallaba metido en tal laberinto, que no sabía por dónde salir, le dijo:

—La historia, señor mío, es interesantísima y sumamente agradable; pero el caballo tiene un trotecillo tan duro y tan molesto que me encuentro en él mucho peor que andando.

El caballero, que era ciertamente mejor entendedor que orador, comprendió la ironía y olvidó la historia, cambiando de conversación.

De no ocurrir así, doña Clara habría bajado del caballo, prefiriendo el largo camino a la insubstancial e interminable charla.

ENSEÑANZA

La lección que encierra la historia precedente vale por todos los oradores, habladores y decidores inhábiles, enojosos y molestos, que no respetan el modo ni la medida.

Y pudiera resultar oportuna para mí también, que, hasta ahora, he hablado siempre yo, sin dejaros decir una palabra a vosotros.

A más, como dice Salomón, en este mundo hay tiempo para todo: para hablar y callar; aprender y enseñar; trabajar y descansar; de reir y de llorar; de comenzar y de... concluir.

EL ANIMAL MUERTO



... encontraron un perro muerto...

Caminaban un día los apóstoles, acompañados del piadoso Maestro por una senda estrecha. En medio del camino encontraron un perro muerto y cada uno de los apóstoles le dió con el pie al pasar.

Pero Jesús, que caminaba detrás de ellos, se detuvo delante del animal muerto y, llamándolos, dijo:

—¿Por qué habéis dado con el pie al pobre animal?

A lo que contestaron ellos:

—Es que este, Señor, no es más que un cuerpo muerto.

—Sin embargo, aún conserva algo bello.

—¿Y qué es, Señor?

—Los dientes.

¡Oh, admirable bondad aquella que sólo gusta de pensar en lo mejor donde otros no miran más que lo peor!

EL TIEMPO

Sobre el sol y el hombre impera
la misma inmutable suerte;
puesto que a todos espera
tras nacer, la vida y muerte.
Ir tras de la vida en pos
es ir corriendo al confín
que nos ha marcado Dios:
principio, carrera y fin.

EL PODADOR Y EL EDUCADOR

Más frondosa la vid sale,
en su germinal florido,
cuando bien cortada ha sido
por el hábil podador.
De igual modo cuando, amante,
el educador perfecto
corta en ti todo defecto,
te hace el corazón mejor.

ANIMALES UTILES AL HOMBRE

LA FOCA



La foca.

La foca es un animal anfibio, que se alimenta indistintamente de hierbas y de peces. Es susceptible de educación. Acaso alguno de mis nietos las haya visto haciendo habilidades prodigiosas en el circo.

Como del cerdo, puede decirse de las focas que no tienen desperdicio. Además de su hermosa piel, tan codiciada, su carne es excelente. La carne de foca, salada y ahumada, es la base de la alimentación de los habitantes de las islas Pribilof. El lomo de foca es verdaderamente exquisito, y cuando está bien preparado se parece mucho a las pechugas de cisne, tanto en el aspecto como en el gusto.

Los huesos son un magnífico abono para las tierras y la grasa tiene mil empleos, entre otros el de preparar pieles curtidas. Con ciertas partes de la piel puede hacerse un cuero fino, y de las glándulas se extraen alimentos medicinales.

—◈—

EL PROBLEMA DE LA ABUELITA

El otro día fué mi cumpleaños.

Diré de paso que me disgustó un poquito no recibir la visita de todos mis nietos, que son distraídos y desmemoriados.

Algunos vinieron a darme un beso, muy pocos; y yo, para premiarles, según mis fuerzas, que son pocas, busqué la cajita donde guardo las moneditas de cinco centavos, para distribuirlas entre los nietos que me visitan.

Conté las monedas y me dije:

—¡Caramba! Si doy a cada nieto o nieta de los presentes cinco moneditas, me faltarán justamente cinco, y si doy cuatro a cada uno me sobrarán cuatro. ¡Yo quiero que ni sobre ni falte y que todos queden contentos!

Mi trabajillo me costó, porque a los años que he cumplido, doble precisamente de las monedas que tenía, no suele estar la cabeza muy clara.

Después de reflexionar detenidamente, logré hacer un reparto equitativo: di cuatro moneditas a cada nieto y cinco a cada nieta y no me sobró nada.

Quiero que me resuelvan este problema los olvidadizos que no vinieron a visitarme. Lo resolverán diciéndome:

—¿Cuántos años cumplí?

—¿Cuántas moneditas tenía?

—¿Cuántos nietos vinieron a visitarla?

—¿Cuántas nietas?

NOTA.—Publicaré el nombre de los que me envíen soluciones exactas en el número 515 correspondiente al 22 de agosto.



TOS CONVULSA

Mucho más eficaz que todos los remedios heroicos empleados, casi siempre usados sin resultados apreciables, la

SODERSEINE

(Solución electrolítica de bismuto coloidal)

no ofrece peligro alguno. Puede dársela a los niños de cualquier edad, hasta a nenes de un mes.

El setenta y cinco por ciento de los enfermos tratados son curados.

EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS



Una hermosa cabellera...

es un digno marco de la belleza física. Si su cabello ha perdido su verdadero color natural, ensaye

Agua Salles

el restaurador conocido de mayor eficacia y absoluta innocuidad.

Sin ser precisamente una tintura (cuyo empleo es siempre perjudicial) devuelve al cabello o barba su verdadero color primitivo, desde el rubio más áureo y delicado hasta el negro brillante del ébano.

Sus efectos son instantáneos o progresivos, según deseo, no distinguiéndose sus tintes del verdadero color natural. Es su aplicación sumamente sencilla: no exige lavado ni preparación alguna.

En todas las buenas Farmacias y Perfumerías.

Del escenario porteño

por Silvestre CARDOSO

Los banquetes. —

Cada estación del año tiene sus inconvenientes. Al anunciarse el verano, que trae a la zaga largo cortejo de incomodidades, aparecen los sombreros de paja y aumentan las enfermedades infecciosas. Al arribo de los primeros fríos empiezan a entretenernos los sabañones y comienzan, también, las consabidas citas en torno a una mesa auspiciatoria.



...por los banquetes que se realizan...

La temporada invernal se caracteriza en Buenos Aires, socialmente hablando, por las veladas de beneficencia en teatros y en cines, y por los banquetes que se realizan, cada vez más pintorescos e inverosímiles. A unos porque se van a Europa, a otros porque se casan (sublime heroicidad hoy en día); a tal señor porque publicó un libro que nadie ha leído, a Mengano porque ha terminado sus estudios universitarios después de luchar quince años en una Facultad metropolitana, a Zutano porque ha sido ascendido en la oficina, a Perengano porque ha ganado una medalla en cierto concurso de ta-te-tí, etcétera, etc.



...al final de la jornada, los soporíferos discursos de rúbrica...

Nuestros conciudadanos lo que buscan son oportunidades de nutrirse, quedando bien, de paso, con algún amigo. El motivo — el pretexto, mejor dicho — es cuestión de simple detalle.

Además, existen en nuestra ciudad los organizadores de banquetes "con ida y vuelta", es decir, con retribución: "do ut des", para expresarlo más obscuramente en latín. La fórmula compendiosa del procedimiento puede concretarse en las siguientes palabras: "Yo te hago dar este banquete, pero tú, de aquí un mes, prepara otro en mi honor"... Todos conocemos más de un caso ilustrativo.

Observado con absoluta imparcialidad nuestro ambiente, yo sostengo que en una comida de esta índole lo que menos se necesita es el obsequiado; tienen más importancia el restorán, el importe del cubierto, la orquesta preparada, los aparentes autores de la iniciativa, el "menú" y los comensales presentes.

Si alguien tacha de escéptico mi parecer, propongo a cualquier "homenajeado" la experiencia siguiente: que al servirse el segundo plato, y aprovechando un descuido de los circunstantes, se escurra prudentemente de la sala. Casi estoy por asegurar que nadie advertiría su ausencia, que todos seguirían engullendo los subsecuentes manjares y que hasta se pronunciarían, al final de la jornada, los soporíferos discursos de rúbrica... Ante la estupefacción general, nadie contestaría—con la ejemplar modestia de costumbre — a los aplastadores elogios con que varios honrados padres de familia rocían al prófugo causante de tan espontánea demostración de aprecio.

Es que, sin pecar de exagerados, puede afirmarse que, en tales ocasiones, bien poco preocupan el protagonista y sus ignoradas virtudes personales.



—El señor lo va a atender...

El empleado de tienda. —

En un artículo anterior, y para seguir la ruta de eximios hombres de ciencia, me ocupé del interesante tipo psicológico que compone el guarda de tranvía, gallego por definición, grosero por sistema y testarudo por método.

Hoy quiero dedicar unas líneas al empleado de tienda, no olvidando que él verifica la trascendental labor de atender, tanto a una jovencita encantadora y vivaracha, como a una de esas señoras monumentales, de bozo pronunciado, que



...dispuestas a llevar a cabo una prolija investigación...

se instalan en cuanta silla hallan en derredor suyo, dispuestas a llevar a cabo una prolija investigación de varias horas que finaliza, invariablemente, marchándose muy orondas sin realizar compra alguna.

El empleado, hablo en términos generales, está casi siempre sonriente. Se refiere a los objetos de la casa como si fueran de su exclusiva pertenencia. Usa vestimenta chillona, y resulta así de una cursilería almibarada y melosa; lleva corbatas de tonos fuertes con complicados dibujos, flores en el ojal, peinados relamidos y primorosos, botines de fantasía...

Tiene, además, la manía del "señor". Cuando entro a un establecimiento, y pregunto, por ejemplo, donde está ubicada la sección zapatería, oigo al punto:

(Continúa en la siguiente página.)



SIGUE REALIZÁNDOSE CON INDESCRIPTIBLE ÉXITO ESTA GRANDIOSA

Liquidación

conceptuada como la más importante y predilecta del público en razón de ser la que más favorablemente responde con sus bajos precios, abundancia y excelencia de surtido a las exigencias del mismo.

1112. ABRIGO de casimir, estilos ingleses, tejidos tissu, tonos obscuros, con adorno de gruesos pespuntes y gran cuello, usable, caído o alto. Edades: 14, 16 y 17 años, a. . . . . $ **32.—**

1113. ABRIGO de riquísimo homespun del lana, muy abrigado, surtido de colores, tonos obscuros, menos azul, adornado con pespunte argelino, cuello alto, doblado o volcado. Edades: 12 y 14 años, a pesos 29.—; 16 y 17, a $ **32.—**

947. ELEGANTE vestido fantasía, enterizo, de fina gabardina, extenso surtido de colores, adornado con solapas de seda y pespuntes matizados. 14 y 17 años, $ **29.50**



SOLICÍTESE el folleto de ocasiones especialmente editado para esta **GRANDIOSA LIQUIDACIÓN.** Se envía gratis a vuelta de correo.

GRANDES ALMACENES

Tienda San Juan

CIBRIÁN HNOS Alsina y Piedras SOC. ANÓNIMA

Enfermedades de la Infancia:

Diarreas - Indigestiones
Empachos - Enfermedades
infecciosas del Intestino.

BICOIDAL

Concesionarios: BENDINGER & Cía.
SARMIENTO 643 Bs. Aires

HERNIAS-QUEBRADURAS



SE reducen sin operación, sin dolor, ni molestia, mediante nuestros bragueros modernos, para todas las edades.

FAJAS para obesidad, línea blanca, hernia umbilical y descensos abdominales.

SE aplican placas pneumáticas (legítimas) para dilatación de estómago, ptosis renal, etcétera, según receta médica.

MEDIAS y vendas elásticas para varices y reumatismos.

PIDAN PRECIOS

PORTA Hermanos
Calle PIEDRAS 341 — Buenos Aires

Hermosee su Cutis

Usando las Píldoras de composición de Cal "STUART" después de cada comida. Es el método rápido y natural.

Casi todos los días vemos mujeres que serían exquisitamente bellas si no fuese por esos horribles granos y demás erupciones que cubren sus caras. Esas condiciones de la piel se deben a impurezas de la sangre y circulación defectuosa. Corrígase este estado y la piel quedará rápidamente hermoseada.



"Ahora ya no padezco espinillas, barros, ni esas manchas feas en la cara."

El mejor purificador de la sangre que la ciencia conoce es el Sulfito de Cal. Es el mas maravilloso ingrediente activo que la naturaleza proporciona al hombre para purificar la sangre.

Cualesquiera que sea su mal, espinillas, granos, barros, etc., el Sulfito de Cal que es el principal ingrediente de las píldoras de composición de cal "STUART", corregirá esta condición defectuosa y restaurará un color normal y hermoso de su tez.

No se averguence de su cara. Compre hoy mismo una caja de píldoras de composición de cal "STUART". Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Representantes Exclusivos:
PRECIO, $ 2.— por caja

Representantes exclusivos:
MENDEL & Cía.
Bolivar 879 — Buenos Aires.

"Del escenario porteño"

(FINAL)

—A la derecha, señor... Señor Pérez: zapatería al señor.

El señor Pérez camina a mi lado unos cuantos metros, y grita a su vez:

—Señor Rodríguez, zapatería; y este señor Rodríguez, luego de preguntarme qué clase de calzado deseo, me acompaña hasta donde está el señor López.

—El señor lo va a atender...



...me exhibe en el acto, junto con un par de botines...

— Y así es, en efecto, Este señor López—jovenzuelo de atiplada voz —me exhibe en el acto, junto con un par de botines, su reverencia ineludible y su ineludible sonrisa.

Yo, al contemplarlo, medito sobre el modo de ser peculiar de ciertos oficios y de ciertas profesiones; él hace posible el estudio de los gremios, y facilita también el trazado — esbozando instructivos paralelos — de la psicología del médico y de la del sepulturero, de la psicología del abogado y de la del ladrón...

El empleado de tienda, que gasta ropa llamativa de un insuperable mal gusto, que habla en primera persona de lo que "tiene" y de lo que "puede ofrecer", que padece la manía del "señor" — todos señores Pérez, Rodríguez y López — distribuye de manera mecánica su sonrisa, su típica sonrisa profesional.

Cómo es la vida. — *Leemos en Anatole France: "Cuando se dice que la vida es buena y cuando se dice que es mala, dícese una cosa sin sentido. Es preciso decir que es buena y mala a la vez, pues ella, y sólo ella, nos da idea de lo bueno y de lo malo. La verdad es que la vida es deliciosa, horrible, encantadora, dulce, amarga: la vida es todo. Sucede con ella lo que con el arlequín del buen Florián: uno la ve encarnada, otro la ve azul, y ambos la ven como es, puesto que es encarnada y azul y de todos los colores. He aquí un punto en el que todos podríamos estar de acuerdo y reconciliar a los filósofos que se combaten mutuamente. Pero estamos de tal suerte conformados, que deseamos forzar a los demás a que piensen y sientan como nosotros y no permitimos que el vecino esté alegre cuando nos encontramos tristes".*

* * *

Un proyecto que fracasó. — *Un yanqui, Mr. Hendrik Anderson, que pasa por escultor y filósofo, estuvo trabajando desde 1905 en un grandioso proyecto. Tratábase de fundar una capital del mundo, donde se reuniesen los talentos más eminentes del mismo, para cooperar al mayor incremento de las ciencias y de las artes y a la solución de los grandes problemas políticos y sociales. La idea había encontrado ya prosélitos. Uno era el arquitecto francés Hebrard, que estudió y dibujó el plano completo de la ciudad. La extensión que se le destinaba no era mucha: seis kilómetros cuadrados. Según el proyecto, los edificios consistirían principalmente en reproducciones de los más célebres del mundo, y como rasgo característico iba a haber una torre de acero de 320 metros de altura, 20 más que la Eiffel. Los proyectos debían quedar listos para este año, pero estalló la guerra, y en 1914 se habló por última vez de la cosa.*



La congestión

Es producida por diversas causas, entre las que pueden contarse las enfermedades infecciosas (viruela, tifoidea, erisipela, etc.), la clorosis, afecciones cardiacas de los riñones, del hígado, sistema nervioso, etc., sin hablar de las afecciones de la matriz y anexos, causas más frecuentes.

Es difícil precisar el rol de cada una y distinguir lo que pertenece a la congestión propiamente dicha y a las lesiones de la mucosa en la génesis de los dolores y hemorragias.

Se sabe que es debida, en todas sus formas y variedades, a una exageración de la vascularización de la matriz por múltiples causas.

En todos los casos de congestión se observan dolores que llegan hasta los riñones, caderas, muslos y periné, sensación de pesadez en el vientre que hacen imposible permanecer de pie y la marcha, deseos imperiosos de defecar y orinar, pequeñas o grandes hemorragias y flujo intermediario a ellas.

Además, siempre hay repercusiones viscerales como dispepsia gastrointestinal, enteritis muco-membranosa, desviaciones y caídas de la matriz, riñón, hígado e intestinos, neurastenia, etc.

En suma, un cuadro que obliga a llamar apresuradamente al médico, por la intensidad y multiplicidad de sus síntomas.

Si bien Vd. no puede evitar todo esto, puede disminuir en mucho esa intensidad abrumadora, si está habituada a hacerse la toilette genital diaria consistente en los lavajes vaginales tibios con solución al 1 ó 2 % de "LYSOFORM", panacea de todas las enfermedades de señoras.

Lysoform



No es tóxico, no es cáustico ni irritante, es completamente incoloro e inodoro, de olor agradable y de fácil uso, y en cada frasco encontrará usted las instrucciones que le indicará la cantidad que debe usar para preparar la solución.

Se halla en venta en la farmacia más próxima donde usted se encuentre.

Curiosidades, rarezas y extravagancias

La grippe a través de los siglos.—Las epidemias gripales están lejos de ser, como supone mucha gente, cosa de nuestros tiempos. Hay datos para creer que se remontan por lo menos al siglo XIV, pues una crónica francesa habla ya de una peste catarral que en 1311 diezmó gran número de poblaciones de Francia.

En agosto de 1323, según Buoni Seguí, un viento pestífero hizo brotar un catarro epidémico en Toscana y en toda Italia.

Una enfermedad catarral, descripta por Valesco de Tarento, diezmó en 1387 la población de Montpellier y reinó una tos tan general, que apenas se libró de ella el 10 por 100, habiendo muerto casi todos los viejos.

El año 1414, según Méceray, se declaró en Francia un extraño catarro, al que se le llamó la "coqueluche" a causa del gorro ("coqueluchón") que se ponía a los enfermos, habiendo causado la muerte a muchos viejos principalmente. La enfermedad producía tal ronquera, que enmudecieron los abogados, los predicadores y los maestros.

Epidemias famosas por su extensión y gravedad, fueron las de 1733 y 1742. Acerca de la primera, Huxham hizo notar que, en Inglaterra, la "influenza" (palabra que él empleó el primero por esta época, 1733) degeneraba muchas veces en tisis pulmonar. La epidemia del año 1742 fué más grave, y se extendió a toda Europa; esta enfermedad recibió en Francia, por primera vez, el nombre de "grippe".

En Sajonia, las pleuresías, las perineumonías y las anginas fueron muy frecuentes; las sangrías dieron buenos resultados al parecer. En Londres se dice que hubo más de mil muertos por semana. En París morían más de cuarenta diariamente, y muchos, a causa de la angina lardácea.

* * *

El gato sin cola de los japoneses.—Los japoneses se han distinguido siempre por su habilidad en modificar la naturaleza, y han creado árboles enanos, cedros, encinas o pinos que aunque no miden más de 20 a 30 centímetros de altura, cuentan su edad por siglos.

Con la raza felina han hecho también de las suyas, y entre otras especies, tienen el gato de cola ahorquillada o "nekomata" y el gato privado de cola.

Este lindo animalito—lo es a pesar de la carencia de apéndice caudal—goza entre los japoneses fama de animal sagrado.

Afirman los hijos del Sol Naciente que ellos importaron esta especie de felinos desde el misterioso país de su origen cuando conquistaron el archipiélago donde entonces dominaban los Ainos.

Un samurai (casta militar) se negaría a atravesar el umbral de una casa donde no existiese un gato sin cola.

* * *

El árbol de la noche triste.—Este fotograbado es copia exacta del corpulento ahuehuete, que todos los excursionistas a la capital de la república mejicana visitan y admiran con tanto interés como veneración, en los suburbios oeste del legendario y pintoresco pueblo de Popotla, a dos kilómetros de la ciudad de Méjico. Es, sin duda, uno de los más antiguos y hermosos ahuehuetes que sombrean el valle, y tiene una página especial en la historia de la conquista de este país. Sentado sobre las raíces que sobresalen del tronco, derramó lágrimas de dolor y de desesperación el gran guerrero español y conquistador Hernán Cortés, en la memorable noche del día primero de julio de mil quinientos veinte, en la que, obligado por el poderoso empuje de grandes masas de indios al mando de su caudillo, el intrépido Cuitlahuc, el infatigable conquistador, al frente de su pequeño ejército, emprendió su retirada de la capital bajo una lluvia de flechas y en medio de furiosa tempestad, venciendo, a costa de grandes pérdidas, todos los obstáculos que le presentaban la superioridad numérica de sus contrarios y las dificultades del terreno, entonces interrumpido por multitud de calzadas cortadas, y cruzado por canales navegables, hasta llegar al pueblo de Popotla, en el que reorganizó sus destrozadas fuerzas.



El famoso ahuehuete, en Méjico, bajo cuya sombra lloró Hernán Cortés su derrota.

Por los años 1872 a 1873, una mano tan criminal como fanática intentó por medio del fuego destruir esta reliquia histórica sin conseguir su objeto, pues el árbol aún se conserva. La indignación que esta maldad produjo, fué general en el país; y desde entonces ese anciano de la vegetación está resguardado por una verja de hierro y por la vigilancia de la policía.

* * *

Escuelas de filantropía.—¿No existen en todas partes escuelas de medicina, y de ingeniería, y de arquitectura? ¿Por qué no ha de haber colegios de filántropos?

Lo mismo que se estudian las matemáticas, y la química, y el derecho, y hay centros de enseñanza en que se prepara a los futuros ingenieros, o abogados, o maestros, o comerciantes, en los Estados Unidos hay escuelas especiales para los que quieren hacerse *social workers*, laboradores sociales, que así se llama a quienes se dedican al ejercicio de la filantropía.

La escuela de filantropía de Nueva York se fundó hace veinte años; pero sólo funciona regularmente desde 1904.

La enseñanza completa dura dos años, y para comenzar los estudios es preciso acreditar ciertos conocimientos y haber frecuentado una universidad o un *college*.

Las lecciones consisten en conferencias, discusiones y visitas a los institutos benéficos. El sistema de enseñanza estriba principalmente en exponer a los alumnos casos prácticos y encargarles que propongan su resolución. Las conferencias versan sobre materias de labor social: bienestar y educación de la infancia, escuelas y comunidades, higiene y enfermedades evitables, criminalidad, etc., etc.

De esa escuela salen hábiles inspectores del trabajo, *directores de salud pública*, que se ocupan del bienestar de los obreros en las grandes fábricas; directoras de clubs y de instituciones para la enseñanza de la mujer, etc., etc. Personas, en fin, capaces de organizar cualquier forma de beneficencia y de labor social; valiosísimos auxiliares de los filántropos que sólo tienen dinero y buen corazón.

(Continúa en la siguiente página.)

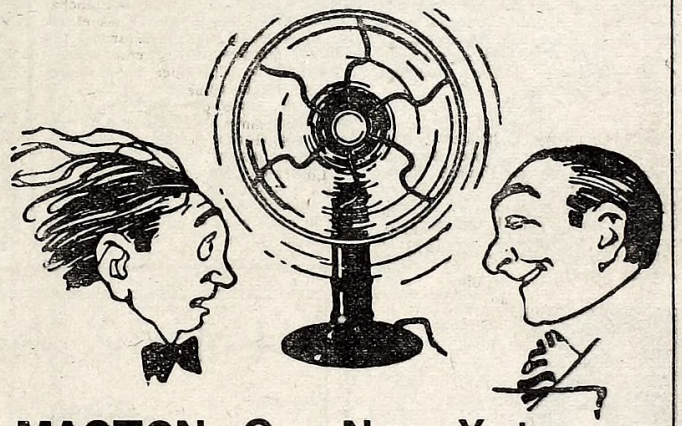
AMBRINA FOX

El gran éxito americano del año.

PARA NO DESPEINARSE NUNCA

No engrasa el cabello y da firmeza y suavidad al peinado, imprimiendo a la fisonomía la silueta americana a la moda.

Para las Señoras precioso auxiliar para conservar un enrulado consistente y adquirir un esponjado tan atrayente de ciertas cabelleras femeninas.



PRECIO: $ 2.50

LABORATORIOS FOX MACTON Co., New York

En venta: Depósito general, FARMACIA AMERICANA, 1371, Charcas

Principales Droguerías, Farmacias y Peluquerías

¡CUIDADO CON LAS IMITACIONES!

STHENOSINA OREL

RECETADA POR TODAS LAS EMINENCIAS MÉDICAS DEL UNIVERSO

NEURASTENIA, POST-GRIPPE, DEBILIDAD GENERAL

Representante exclusivo para Sud América: MARIO DENTONE, Charcas 1371, Farmacia Americana — PIDAN PROSPECTOS

"Curiosidades, rarezas y extravagancias".—(Final)

GATOS VEGETARIANOS.—Una multitud de observaciones demuestran que el gato, aunque animal carnívoro, come con gusto muchas sustancias de origen vegetal. Las galletas, por ejemplo, le gustan mucho, siempre que no sean saladas. Los animales herbívoros son, como todo el mundo sabe, aficionados a la sal, precisamente porque no la encuentran en su alimento ordinario; pero los carnívoros, que la tienen en cierta cantidad en la carne, ni la necesitan ni la buscan.



Un simpático minino.

Los pasteles de nuez de coco, y muy frecuentemente los demás dulces de que el coco forma parte, son para los gatos una golosina, y también les gustan mucho las aceitunas, aunque no al natural, sino confitadas. La manzana cocida o en mermelada es otro bocado que raras veces desprecian.

Hay gatos que demuestran verdadero placer cuando pueden comer trufas, y otros a los cuales les gusta la ensalada.

Pero de todas las sustancias vegetales, ninguna agrada al gato tanto como el chocolate. En este punto, nuestros mininos son verdaderos inteligentes, y saben distinguir mejor que muchas personas el chocolate de primera calidad del de clase inferior o del falsificado.

* * *

PERDICES QUE NADAN.—Por extraño que parezca, las perdices nadan perfectamente, según dice un sabio naturalista llamado Wodzicki, el cual ha observado que dos bandadas de perdices grises cuando notaban algún peligro, huían invariablemente hasta un río cercano, donde se ponían en salvo a nado.

Cuando tal cosa ocurría, iban guiadas por un macho viejo, y entraban en el agua, donde nadaban con soltura llevando la cola levantada y un poco abiertas las alas hasta que el peligro pasaba. Entonces se sacudían y se eclipsaban sin dar ninguna muestra de fatiga.

* * *

LAS ZAPATILLAS DEL MARISCAL FOCH.—Al poco tiempo de ascender a mariscal el general francés Foch, una vieja solterona que vivía en la aldea en donde tenía instalado el mariscal su cuartel general, le envió de regalo unas zapatillas bordadas admirablemente, como las que usaban nuestros abuelos.



El mariscal Fernando Foch.

Sobre un fondo tricolor, la solterona había bordado el bastón y las siete estrellas, insignias del mariscal de Francia, y a su alrededor se veían las banderas de todas las naciones aliadas.

El mariscal las contempló sonriente y gozoso exclamó:

"Estas son las zapatillas de la paz, y esta buena señora se imagina, sin duda, que tengo tiempo de usarlas", y las mandó guardar bien envueltas en un papel de seda.

* * *

UN RELOJ GIGANTESCO.—En la ciudad de San Luis, en los Estados Unidos de Norte América, se ha construído un reloj por demás curioso.

Es este el reloj más grande que existe en el mundo. En su interior hay galerías espaciosas por las cuales puede pasear la gente. Su objeto es demostrar hasta qué punto han llegado los adelantos en la industria relojera norteamericana.

No se trata de un reloj de torre, sino de uno de igual modelo de los de bolsillo. Está colocado boca arriba. Sus cajas son de metal pulimentado y la gente puede recorrer su interior por entre las ruedas en marcha.

Sus dimensiones son de 23 metros de diámetro, 12.20 metros de altura. Para subir a los distintos pisos hay escaleras en el interior, las cuales están protegidas de modo que no se pueda caer ningún objeto entre ellas ni tampoco puede hacer daño a las personas.

Una de las ruedas pesa una tonelada, y la espiral o pelo tiene el grueso de una muñeca de hombre robusto. En vez se rubíes se han colocado grandes bloques de ágata. El muelle tiene 91.50 metros de largo y está hecho con diez tiras de acero de dos pulgadas de grueso.

El constructor de este reloj dice que la utilidad del artefacto puede ser grande, porque las personas que lo visiten podrán aprender no solamente el mecanismo de los relojes, sino también la manera de cuidar de ellos.

Para dar cuerda a este reloj monstruo se emplea fuerza de vapor.

* * *

EL CUERPO DE AMAZONAS CHINAS.—Años lleva el feminismo europeo luchando por vencer, y todavía no ha logrado que ningún gobierno tenga a bien crear un cuerpo de amazonas, cosa que agradaría extraordinariamente a más de una feminista rabiosa, mientras que en China ya está organizado.



Un grupo de chinas militarmente organizadas.

En nuestro grabado aparece un grupo de señoras amarillas vistiendo el uniforme del flamante cuerpo. Todas las que forman parte de él son señoritas de clase acomodada, muchas de ellas estudiantas a quienes el gobierno, después de deliberar mucho, aceptó como unidades combatientes en pro de la república. Además del uniforme, que tiene cierta semejanza con los de los continentales de por acá, las amazonas llevan armas y han sido instruídas militarmente en Nankin y en Shanghai.

Lo que hay, es que probablemente las intrépidas chinillas no han influído gran cosa en el cambio político de su patria.



AGUA BLANCA, POLVO Y CREMA

CASANOVAS

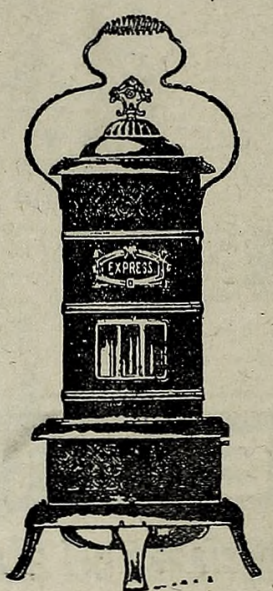
PREPARADOS INSUPERABLES
PARA EMBELLECER Y CONSERVAR LA HERMOSURA

Sucesión J. CASANOVAS MOURE
1441, HUMBERTO I, 1447 - Buenos Aires

En el Uruguay: ROUX Hnos., Zabala, 1459, Montevideo

Para la estación de los fríos y humedad, cada casa de familia y cada escritorio debe estar provisto de

CALORÍFEROS A KEROSENE



Tenemos un gran surtido de Caloríferos de las marcas

"EXPRESS"
"MILLER" y
"PERFECTION"

Son notables por su mechero sin complicación, su mecanismo sencillo y perfecto, su funcionamiento SIN OLOR y SIN HUMO,

MUY SÓLIDOS,
MUY LIVIANOS,
MUY FUERTES,
MUY BONITOS

POCO CONSUMO de KEROSENE

Precios desde $ 21.—

PIDASE CATÁLOGO

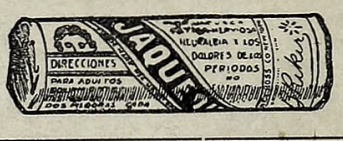
UNIÓN TELEF. 2640 AVENIDA

ANDERSON & KAY
47 - MAIPÚ - 47
BUENOS AIRES

COOP. TELEF. 3804 CENTRAL

Enloquecidas Por El Dolor de Cabeza





Para miles de mujeres simpáticas, alegres y amables, el regreso cada mes del período menstrual significa días de crueles dolores y sufrimientos de jaqueca y nerviosidad que parecen destrozarlas. Muchas buenas madres apenas pueden soportar tantos martirios y llegan hasta a perder el juicio, infundiendo a sus pequeñuelos tanto miedo que ni se atreven a acercarse a ellas por temor de que los castiguen o regañen injustamente. ¡Qué situación tan lastimosa!

Es el deber de toda mujer evitar todos estos sufrimientos innecesarios. No hay clase de dolor de cabeza, —por muy severo que sea,—que no pueda aliviarse instantáneamente con una o dos Píldoras de JAQUEQUINA tomadas según las instrucciones.

JAQUEQUINA

Mujeres felices en todas partes del mundo alaban este admirable remedio para el dolor de cabeza, la nerviosidad, el reumatismo, el dolor de espalda, los dolores en los músculos y las coyunturas, el dolor de oídos, la neuralgia, el insomnio y la melancolía. No espere Ud., sino obtenga un frasco de JAQUEQUINA en seguida y téngalo a su alcance para cuando la necesite.

The Sydney Ross Company — New York, U. S. A.

Al márgen de todas las cosas



Por D. González Arrili

Dibº de López Naguil

Libros.—Tantos son los libros que pasan por nuestras manos, tantos son los libros que pasan por delante de nuestros curiosos ojos, tanto y tanto leemos, en fin,—y no podemos leer ni una centésima parte de lo que debiéramos, para estar al menos superficialmente enterados de las cosas que suceden,—que la total mayoría de los libros no dejan en nosotros más que una sensación.

Los que no tenemos—no sé decir si gozamos o sufrimos—una excelente memoria, leemos atentamente buena parte de los libros para no guardar de sus contenidos sino una idea ligerísima, una remembranza que a las veces nos cuesta traer de nuevo a la memoria. Por eso creo por momentos, que razón sobrada tenía aquel mi amigo que dió en la ocurrencia de no leer y releer más que los viejos y admirados clásicos cuya vida en nuestro mundo es perdurable, y desechar en absoluto, toda obra de autor, consagrado o desconocido que no perteneciera al escogido grupo de sus predilectos. Creía ahorrarse así el trabajo afanoso de los que queremos estar más o menos al tanto de la producción intelectual,—¡y en una sola lengua!—sin lograrlo.

Recuerdo que una noche, a la salida de un café, ya dispuestos a volvernos a casa, como viéramos una librería, nos metimos en ella, buscando la "última novedad" yo, acompañándome él sin fin alguno. Cuando salimos, llevaba yo un tomo de *nuevos versos* que luego resultaron malos y sobadísimos, y él... "Los sueños" de Quevedo, en dos tomitos preciosos...

* * *

Y, sin embargo, lo dijo Plinio y lo citó Hurtado de Mendoza: "No hay libro, por malo que sea, que no tenga alguna cosa buena", y Sarmiento repetía a menudo: *"Todo libro merece leerse"*, viniendo a decir lo mismo. ¡Cuántos otros, en defensa de sus muy estimadas páginas han mentado a Plinio en ésta o en la otra forma sin saberlo!... Además, ¡qué padre no sabrá encontrar disculpas a los defectos de sus hijos!...

* * *

Protasio termina de hojear un libro de versos y de prosas—versos regulares, regulares prosas,—de un afamado poeta actual, su compatriota. Lo ha hojeado un poco displicente, y casi sin querer, leyó algunas de sus páginas. En casi todas esas páginas no se habla casi de otra cosa que de la luna. Y pues la luna es su tema, ya lo está diciendo el título mismo de la obra... Al fin, Protasio escribe, con su letrita menuda, una noticula marginal en la última página. Dice:

"Los poetas son mucho más consecuentes que los perros, porque aquéllos aún le cantan y éstos ya no le ladran"...

La lectura de un libro puede hacer cambiar, por completo, la manera de pensar que tuviéramos, trayéndonos una nueva convicción o destruyéndonos toda una larga teoría, apenas afirmada en nuestra manera de ser o profundamente encajada en el espíritu. Cuando abrimos un volumen no sabemos nunca si al cerrarlo, después de leído, seremos los mismos. Acaso en una de sus páginas existe en germen ya la impalpable simiente que venga a brotar en nuestro cerebro con una nueva fuerza, con una desconocida armonía, con una insospechada sugestión. Y al cerrarlo, descubierta la ignorada ruta que allí se señala, sin que nos apercibamos, ya somos otros, pues nuestro *yo* anterior se ha transformado insensiblemente en otro ser, empeorado o mejorado, según sea bueno o malo el volumen que nos ofreciera el pensamiento, diáfano o brumoso, de su autor...

* * *

No puede—no debe—parecernos vacía de sentido la frase que nos indica como nuestro mejor amigo al libro. Solamente la repetición del concepto puede dejarnos caer en la boba ocurrencia de despreciar los mal llamados "lugares comunes". Lugar común podrá parecernos aquello que a fuerza de verdadero nos oculta su exacto sentido. De ahí lo de "olvidado de puro sabido"...

No olvidemos, ni dejemos olvidar a nadie, que nada hay como un buen libro en un rincón silencioso y tranquilo, grato al corazón sereno de vanidades; que por mucho que busquemos la sosegada paz que a las veces nos reclama imperiosamente nuestro espíritu atribulado o inquieto, no sabremos hallarla si no fijamos nuestra vista en las páginas del libro bien querido, el único que nos responderá cuando le interroguemos, el único que podrá callar cuando le pidamos silencio—pues aun en el sueño—y el dormir nos anticipa por horas la plenitud del sosiego en la muerte,—pues aun durmiendo puede venir la pesadilla a atormentarte, poniéndote en el corazón un nuevo espanto, superior a todos los que, inmisericorde, te da a diario la Vida...

Ilust. de López Naguil.



879, SARMIENTO, 879

SAGARNA, GUIU y Cía.

CASA CENTRAL: SARMIENTO, 879, U. T. 7936, Libertad

SUCURSALES:

Victoria 700
C. T. 632, Central
B. de Irigoyen 136
C. T. 2604, Central
Santa Fe 4500
C. T. 205, Norte



TIPO ROMANO

352—Charolado, taco Luis XV. $ 15.90
363—En gun metal, Luis XV. $ 16.90

PARISIEN

822—Charolada, Luis XV. . . . $ 13.90
889—Gun metal, Luis XV. . . . $ 17.90
855—Gun metal, réclame, Luis XV, pesos. . . . . 15.—
931—Color africano, Luis XV. . $ 19.90
851—Charolada, cubano. . . $ 12.90
950—Charolada, réclame, cubano. $ 8.50

HORMA AIDA

358—Charolada, Luis XV. . . . $ 16.90
423—Pótrillo charolado, Luis XV. $ 14.90
207—Color cacho, en canguru, Luis XV, pesos . . 21.90
422—En gun metal especial, Luis XV . . $ 19.—
424—Charolada, taco cubano, suela. . . $ 14.90

SELECTO

925—Charolada, taco Luis XV. . $ 15.90
430—En gun metal especial, Luis XV pesos. 15.90
974—En piel de seda, especial. . $ 15.90

Los pedidos del interior son con flete y embalaje gratis.

Los pedidos se despachan al día.

AMAZONA

373—En cabritilla charolada, Luis XV, pesos. 17.90
373 A—Charolado, taco Luis XV, horma ancha, muy cómoda, pesos. 16.90

TODOS LOS PEDIDOS DIRIJANSE A
SAGARNA, GUIU y Cía. SARMIENTO, 879.

El jardín de nuestros poetas

Gato de Angora

por Arturo L. ALBERT

Por su rico pelambre, por sus ojos bermejos,
por su albura de cisne, por su poso sutil
y su cola pomposa, que es un haz de reflejos,
dice el gato de Angora su alcurnia señoril.

Y se siente intrigado y araña los espejos
o persigue a las moscas tenazmente, febril,
pero nunca más lejos suelen ir sus despojos:
la mesura es la norma de su casta gentil.

A su arreglo dedica buena parte del día,
y aunque tiene momentos de efusiva alegría,
maúlla con tristeza siempre al anochecer;

Y es que, sin duda, el pobre desterrado memora
la visión de una suave minina que en Angora
una tarde lejana le juró su querer.

El dolor de Jesús

por J. FREIRE SILVAR

Vi alzar mística y sola de Jesús la figura
sobre el vasto teatro de mundial anarquía;
y rebelando ingenua su alma grande y pía
un gesto contraído me mostró su amargura.

"Soy luz del Universo, soy luz de su Cordura,
soy la luz que dimana la Bondad y Armonía,
soy la luz que obscurece a la del propio día,
soy la luz que el instante del pecador apura.

"Pero no sé encontrar ni la expresión ni el nombre
de lo que, pobre iluso, a gritos clama el hombre
para que le enderece su mal torcida suerte."

Dijo Cristo. Y el Gólgota contestó con sarcasmo,
despertando a los siglos de su mortal marasmo:
"¡La paz no es de los hombres! ¡La paz está en la muerte

Jornada

por Antonio PARENTE

Con seguro, lento paso,
yo ascendía por las faldas escabrosas del Parnaso,
y el Maestro—que mi marcha precedía—
señalábame la cumbre:
de la Fócide partimos, y él subía y yo subía
y el lejano Sol naciente nos bañaba en tenue lumbre.

Desfilando por la áspera pendiente,
el Maestro, con sus frases cariñosas me animaba
y, embargado de esperanza, le seguí penosamente
mientras Febo la alta cumbre del Parnaso dominaba.

Muy distante de la cima me encontraba todavía,
mas al fin del largo día
ya mi cuerpo extenuado se apoyó en un alto risco:
el Maestro me llamaba, y él marchaba y yo gemía
cuando el Astro al Occidente declinaba el rojo disco.

Con seguro, lento paso,
el Maestro, allá, muy alto, daba término a su obra;
y yo, triste, descendía por las faldas del Parnaso
mientras Febo—como emblema de esperanza que zozobra—
en sus manes de arreboles naufragaba en el Ocaso.

Bajo la noche

por Juan OROZCO

Cuando siento llamar a la puerta
una extraña emoción me arrebata
y te veo muy pálida y triste
volver, cautelosa, de nuevo a mi casa...

Por extraña reacción de la mente
multitud de visiones me asaltan
y al volver al pasado mis ojos
aquellas visiones se tornan humanas.

Y desfilan siniestras, horribles
todas, todas mis horas aciagas;
mi niñez harapienta y sombría
repleta de angustias, preñada de lá-
[grimas...

Mi penosa ascensión por la vida,
el andar de tan larga jornada
cual un Sísifo nuevo llevando
el lote de todas las penas humanas.

¡Juventud, juventud que no has sido
nada más que una eterna esperanza,
un anhelo perpetuo que nunca
siquiera un instante te fuiste de mi
[alma!

¡Vuelve, vuelve a tu limbo de som-
[bras!
¡Vuelve atrás, pavoroso fantasma!
¡Ya vendrás cuando el tiempo infle-
[xible
me bese en silencio la cabeza cana!

El mayor atractivo

Un cuerpo esbelto y gallardo asegura a su feliz poseedora el respeto, la admiración y la simpatía que instintivamente sentimos hacia todo lo que es bello, estético, armonioso.

Para conservar indefinidamente la pureza de las líneas o recuperarla una vez perdida, se impone el uso de la afamada y cómoda

FAJA ABDOMINAL
"GESELL"

Los médicos la recomiendan en casos de obesidad, vientre caído, hernia umbilical, riñón móvil y para antes y después del parto. La FAJA GESELL sostiene, abriga y levanta el bajo vientre; es elástica, porosa y lavable.

SOLICITE PROSPECTO

CASA GESELL Avenida de Mayo, 1431 Buenos Aires



CREMA LECHUGA

EL INVIERNO ES EL ENEMIGO DEL ROSTRO

Para el bello rostro de las mujeres, el invierno es la estación más perjudicial: el frío que paspa las caras, las continuas lluvias que dan un tono amarillento y muchas otras infecciones que tanto abundan.

Para precaverse de esas dificultades es indispensable usar la incomparable

Crema Lechuga
(Beauchamps)
En venta en todas partes



AGUA HELENA

Usela al levantarse; si tiene GRANOS, SEBORREA, PECAS. Si su cutis es muy grasoso, BLANQUEA SIN PINTAR. No es agua blanca — ni tiene plomo ni mercurio — es un preparado científico a base de éter.

DIAZ Hermanos. - Chacabuco 710 - Buenos Aires

En MONTEVIDEO:
CRANWELL, BAROZZI y Cía. - Av. 18 de Julio, 841



"Las Píldoras de Vida del doctor Ross obraron maravillosamente", dice la señora Carmen López, afamada tiple de los teatros Palace de Madrid, Nacional de la Habana y de la escena Latino-Americana.

Hacen Sangre Nueva

Y Arrojan Del Sistema Las Impurezas, Los Venenos y Las Enfermedades.

El sistema recibe su alimentación de la sangre; sus desechos son eliminados por la sangre; los gérmenes y las enfermedades son combatidos por la sangre; la misma vida, en fin, desde las duras uñas hasta el musculoso corazón es formada, mantenida y estimulada por la sangre.

La sangre debiera crearse mediante los canales alimenticios naturales, de manera que, si el mal yace en la digestión humana, entonces la sangre dará su apoyo a este proceso proporcionándole algunos de los nuevos flúidos necesarios para la buena asimilación de los alimentos. Las PILDORAS DE VIDA DEL DR. ROSS llegan al estómago y a los intestinos y si hay impurezas en estos órganos las desalojan de un modo natural y suave y con una presteza que se hace notable.

Las PILDORAS DE VIDA DEL DR. ROSS contienen algunos de los más poderosos purificadores de la sangre conocidos por la ciencia. Tanto los niños como los ancianos pueden usarlas libremente.

Se venden en todas las farmacias

The Sydney Ross Company New York, U. S. A.

Desde la platea

por OMICRON

"Los buscadores de trufas", de José González Castillo, en el Buenos Aires.

El señor González Castillo es de una imaginación fecunda y audaz y casi siempre da una nota original en sus obras. Sólo que a veces la imaginación, apurada al extremo y basada en datos falsos o imprecisos de la realidad, se vuelve cavilación, y entonces la obra, sin dejar de ser original, resulta arbitraria o confusa. Es lo que le ha sucedido con esta nueva pieza en un acto que nos ha dado a conocer la compañía del Buenos Aires.

Siendo la obra confusa en sí, es difícil, por no decir imposible, resumir su argumento claramente. Empezaremos por advertir que, en realidad, los argumentos son dos, opuestos en su finalidad mutuamente. El primero es el que se refiere al título de la pieza. A lo que dice uno de los personajes en momento dado, las trufas vegetan en los lugares pantanosos, bajo tierra. Los cerdos tienen especial olfato para ellas, y así los hombres se valen de esos animalitos para encontrarlas y recogerlas. Hoza el cerdo en el pantano, saca la trufa en la boca y en ese momento el campesino le aplica en la trompa un golpe, de manera que el animal se ve obligado a soltar la presa, de que el hombre se apodera inmediatamente.

En la sociedad también hay hombres con un "olfato" agudísimo para las mujeres; pero en seguida se encuentran con otros, más fuertes, que les roban la presa. Lógicamente, estos segundos tendrían que ser los buscadores de trufas, pero en la obra del señor González Castillo resultan todo lo contrario, como vamos a ver.

En un matrimonio joven de la alta sociedad, la esposa se ha enamorado súbitamente del cochero de la casa, que es un mozo sano y fuerte. El marido es un joven envejecido prematuramente, a causa de su vida de perdulario en los clubs. Ha sabido hallar una fruta apetecida, pero se ha encontrado con otro más fuerte que se la arrebata de la mano.

El obstáculo



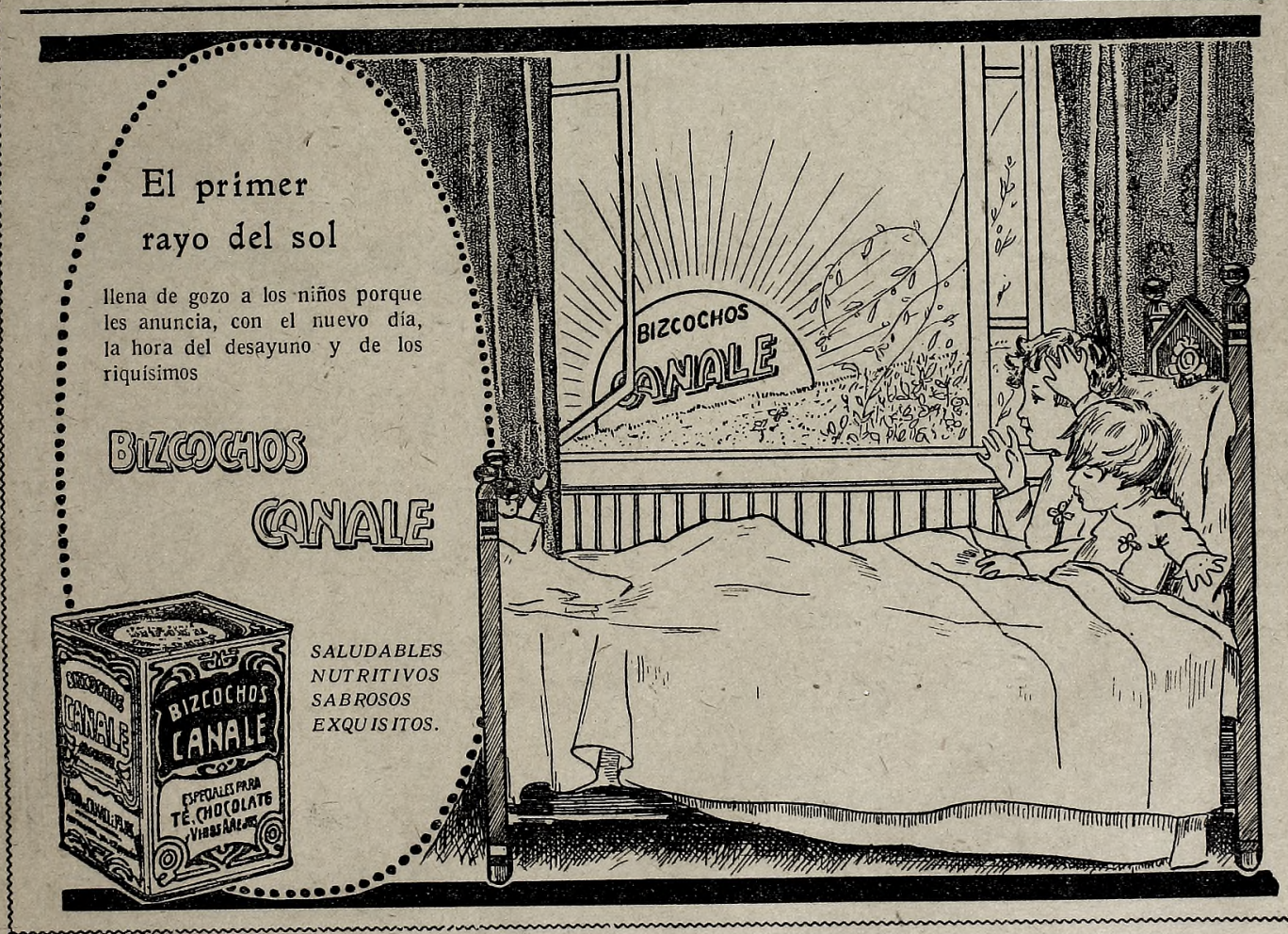
El joven que por primera vez maneja un automóvil, ve así a una gallina en el camino.

Hasta aquí, el símil es aceptable; pero, al fin, el cochero es repudiado por la esposa misma, la cual, ante una lucha entre el esposo y aquél, se decide por el esposo, con duras recriminaciones para el otro, y entonces ya no se sabe bien cuál es entre los dos el representante del cerdo y el del buscador, en la operación de la busca de las trufas. El símil exigiría que el buscador fuese el criado; pero, como éste termina quedándose sin la presa, resulta que el criado es el pobre cerdo, es decir, el instrumento de la operación.

Si hay algo claro en este asunto, es, como decimos, su confusión. Hemos advertido en otra ocasión, que el señor González Castillo viene mostrándose desde hace algún tiempo muy inclinado a desarrollar en un medio humano símbolos poéticos. El procedimiento ofrece un peligro fundamental: que el símbolo puede ser aplicado a la realidad en formas antitéticas. Por lo regular, el autor lo toma en la faz que mejor le place (como en "El hijo de Agar", en "Los dientes del perro" y en "La mujer de Ulises"); pero llega un momento en que, por la naturaleza más complicada del símobolo, no ha sabido despojarlo del reverso, y en ese caso la aplicación es ambigua también. Tal fenómeno es el que se observa en "Los buscadores de trufas".

Esta parte del conflicto planteado en la obra, no es, sin embargo, la más importante. Lo que, a un lado el título y su significación en el argumento, ha querido visiblemente tratar el autor, es el problema sentimental de la atracción que puede ejercer sobre el corazón fe-

(Continúa en la siguiente página.)



"Desde la platea".—(Final)

menino la fuerza bruta del hombre. Esta parte es la que constituye el segundo argumento de la obra, tan confuso como el anterior. Vale la pena extenderse sobre él, porque es un asunto interesante.

La esposa, según hemos dicho, se ha enamorado de su cochero, porque el cochero, en contraste con el marido, es un hombre joven y fuerte. El autor nos pinta una mujer frívola, altanera, poco adicta al hogar, sana y fuerte también. Esta mujer declama constantemente sobre su afán de vivir, como una heroína de Ibsen, y su amor a la vida saludable; pero es, sobre todo, una mujer frívola.

Ahora bien, el reconocimiento de la belleza es una condición de la inteligencia, libre de toda sugestión sensual. El señor González Castillo, como hombre inteligente, ha podido admirar la belleza del cuerpo varonil. Se le ha ocurrido en seguida el contraste que una belleza de esa índole podía ofrecer para una mujer, frente a un cuerpo enteco y enfermizo. Pero ¿qué sucede? Que como la percepción de la belleza sólo es posible en la inteligencia, el constraste no puede darse más que en un espíritu inteligente.

Así, pues, la mujer podrá admirar una bella forma masculina en cuanto ser inteligente y no en cuanto mujer; lo mismo que la admira el señor González Castillo. Pero su heroína no es una mujer inteligente ni mucho menos. Es una mujer ignorante, vacua, sin refinamientos mundanos siquiera. Por carecer de inteligencia hasta carece de corazón, como lo vemos al final, cuando, después de haber sido ella misma la provocadora del conflicto amoroso, despide sin consideración a su criado, diciendo: "Son la chusma". Una mujer así, no ha podido aprehender la potencialidad de belleza que hay en una excelente forma humana.

Hay aquí un fuerte error de perspectiva, y es el atribuir a la condición femenina lo que no es sino condición de la inteligencia. La literatura contemporánea presenta muchos tipos de mujer enamorada de la belleza que podríamos llamar pagana. En la novela ha sido especialmente explotado. Pero es siempre una mujer inteligente, de modo que es el espíritu cultivado y despierto, y no otro apetito, el que provoca esta atracción. Claro que en la mujer, la atracción de la belleza del hombre debe cobrar después otras formas; pero, en su punto de partida, es análoga totalmente a la del hombre mismo, lo que quiere decir que reconoce por base la inteligencia.

En suma: un espíritu nuevo (prescindamos ahora de si es femenino o no) como el de la esposa que nos pinta el señor González Castillo, no puede sentir la emoción de belleza según se nos quiere demostrar en la obra. De aquí que esta mujer resulte falsa y contradictoria, y, por lo tanto, sumamente confuso y contradictorio asimismo el argumento que se desarrolla sobre su base.

Siendo vaga la idea del autor, no ha logrado comunicarla por los medios propios del arte dramático, esto es, objetivamente, en símbolos. Por lo mismo, ha tenido que recurrir a la explicación, a los términos discursivos, y eso es lo que hacen los personajes de la obra: explicarse, seguros de que de otra manera no serían comprendidos. La obra, más que obra dramática, que sugiere, es un discurso, que explica. Atendiendo, por otra parte, a la condición social de los personajes que intervienen en ella, sus parlamentos en prosa correctísima y literaria, resultan chocantes.

Con todo, "Los buscadores de trufas", en el propio afán de desentrañar una verdad artística, que revela, da una nota original. Es, sobre todo, una obra audaz, muestra elocuente de la personalidad del autor. Toda su contradicción e inverosimilitud, nace de que la idea no ha sido más que entrevista en la mente del autor, sin llegar al plano de la conciencia clara.



Sabañones

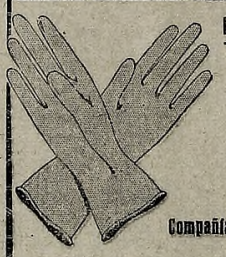
se curan positivamente en una noche aplicándoles un emplasto caliente de

Antiphlogistine
TRADE MARK

Es el antídoto ideal para toda clase de inflamaciones. A la primera aplicación ya se nota un sorprendente alivio. No es cáustico ni irritante. Su acción es rápida y segura.

En venta en todas las buenas farmacias de la República Argentina y del Uruguay.

DENVER CHEMICAL Co. - Maipú, 533 - Buenos Aires



MANOS SUAVES y DELICADAS

tienen las señoras que usan los guantes de goma "DOMESTIC" para los quehaceres del hogar.

Enviando $ 3

que es un precio de propaganda para hacerlos conocer, recibirán a vuelta de correo un par de guantes "DOMESTIC" libres de todo gasto.



Soliciten folletos H a la

Compañía Argentina de Instrumental Científico S. A.

FLORIDA 385 — Buenos Aires

Kola Cardinette

PROLONGA LA VIDA

Es el tónico reconstituyente ideal para quienes padecen de anemia, clorosis, excitación nerviosa, cansancio cerebral, postración, insomnio, inapetencia, etc.

Compuesto científicamente a base de kola, coca, quina, nuez vómica y fosfatos cereales, es el tónico soberano para señoras y niños, que lo toman con facilidad y agrado por su sabor exquisito y por su estado líquido.

DE VENTA EN TODAS PARTES

PALISADE Mfg. Co.—Yonkers (N. Y.) E. U. A.

y Maipú, 533 - Buenos Aires



Brillante

Lancero

Para la limpieza general de metales

ÚNICO CONCESIONARIO PEDRO y ANTONIO LANUSSE

De nuestra cosecha y la ajena

UN PROCESO ORIGINAL Bajo este título publica "La Nación" en su sección "Tribunales":

El dueño de cierta fábrica de calzado, establecida en la capital, advirtiendo que, desde tiempo atrás, se cometían en el negocio hurtos de mercaderías, encomendó a un obrero del taller la tarea de fingirse ladrón y descubrir así a los verdaderos autores de las substracciones. Poco tardó el delincuente falso en dar término a su labor, sindicando como culpables a dos aprendices de la casa, ambos menores de edad, quienes fueron detenidos en circunstancias en que salían del establecimiento, llevándose botines y zapatillas que acababan de hurtar. Instruído el correspondiente sumario, el juez del crimen doctor Racedo falló ayer en el asunto.

Según la sentencia, la mayoría de los operarios que trabajan en la fábrica indicada son menores de 18 años. Y las pruebas revelan que el falso ladrón, para lograr éxito en su pesquisa, se dedicó a propalar ideas de robo. Ello significa que el delincuente simulado, que gozaba de impunidad, podía, sin riesgo alguno, sembrar el mal ejemplo, enseñando a robar, a esconder entre las ropas los objetos substraídos y, lo que es más grave, a enajenarlos, en la creencia de que este camino lo conduciría al descubrimiento de los ladrones.

Se ha demostrado, añade el juez, que los dos aprendices, a que se refiere el proceso sólo hurtaron merced a las sugestiones que en tal sentido les hizo el falso ladrón. Pero no ha podido comprobarse en autos que los prevenidos cometieron substracciones con anterioridad a esas enseñanzas.

Claro está, entonces, a juicio del juez, que los encausados llegaron al delito bajo el acicate del profesor, quien les impulsaba a cometer substracciones, asegurándoles impunidad, siempre que se ciñeran a sus consejos de delincuente hábil.

En consecuencia—termina el juez—no cabe condenarlos por las mercaderías de ínfimo precio que han substraído, máxime cuando el propietario pudo recuperar de inmediato esos objetos.

El juez, por todo lo expuesto, absuelve de culpa y cargo a los procesados.

LOBOS MARINOS PARA DESCUBRIR SUMERGIBLES Los marinos ingleses habían logrado, durante la guerra, adiestrar un casal de lobos marinos para que, siguiendo por el ruido de la hélice a los sumergibles alemanes, les descubriesen su presencia. Los lobos fueron llevados primeramente a un lago mediterráneo en cuyo fondo habían colocado un ventilador eléctrico que se hacía funcionar desde la orilla. Se les enseñó a sumergirse cada vez que oían el ruido del ventilador, dándoles cada vez una ración a la vuelta. Más tarde los llevaron a una estación de submarinos. Uno de éstos se sumergía llevando el ventilador, y cada vez que al hacerlo funcionar los lobos bajaban, el submarino tornaba a subir y de a bordo les daban una ración. Luego se alternó la hélice con el ventilador, y por último los lobos se acostumbraron a seguir a los submarinos por el ruido de la primera, esperando que subiese y de a bordo les diesen la consabida ración. Para que no se desviasen al distinguir alguna presa, llevaban puesto un bozal, y para que se pudiese seguir su traza, un flotador unido por medio de una cuenda a un collar. Los lobos se acostumbraron así a correr tras los submarinos cada vez que oían el ruido de la hélice.



Uno de los lobos adiestrados.

APLAUSOS Y SILBIDOS En casa de un autor dramático en dos noches de estreno. La mujer espera con ansiedad al marido, y le pregunta:

—¿Qué ha sucedido?

—Me han aplaudido con entusiasmo.

Pero llega el otro estreno.

—¿Qué ha pasado?

Y responde el marido con tristeza:

—Ten resignación: nos han silbado.

UN POCO DE AGUA Don Roque es un borracho distinguidísimo.

Cuéntase de él que, llegando a su casa en un día muy caluroso de enero, pidió un vaso de agua, y su señora le dijo asustada, tomándole el pulso:

—Roque, ¿estás enfermo?

En ninguna mesa de Buenos Aires se sirven vinos tan excelentes como en la suya. El primer día que convidó a un amigo, a mitad de la comida éste pidió al mozo de comedor un poco de agua.

El mozo le miró con sorpresa, y le dijo como dudoso:

—Pide el señor...

—Un poco de agua.

Se le vió vacilar sonriendo, y por fin salió del comedor; y como tardase un poco, don Roque preguntó por él.

—Creo, le dijo el invitado, que ha ido a traerme agua, porque se la pedí hace poco rato.

—¿Agua?—dijo don Roque echándose a reir. Es el primer caso que ocurre en mi mesa: el muchacho debe estar aturdido y no sabrá qué hacer. Veremos cómo resuelve ese conflicto.

En aquel instante el mozo entró en el comedor. Traía en una mano la toalla y en la otra la palangana.

PLANCHA CONYUGAL Entra un pintor en el gabinete de su esposa con un aparato que coloca sobre el velador; cierra después la puerta, saca el revólver y dice a su mujer:

—Prepárate a morir, que lo sé todo.

La esposa retrocede, y en su cara se refleja el espanto. El pintor dirige hacia ella el aparato y mueve el resorte.

—Tranquilízate ya—dijo a su señora;—necesitaba un estudio de cabeza que expresase el terror, y ya está hecha la fotografía instantánea.

—¿De veras?—dice temblando la mujer y no del todo vuelta en sí.

—Sí, mujer; y en prueba de ello toma un abrazo.

La mujer empieza a respirar, y por fin exclama, devolviendo las caricias a su esposo:

—¡Qué susto me has dado! Creí que lo sabías.

(Continúa en la siguiente página.)

Las condiciones especiales

en que hacemos nuestras compras nos permiten ofrecer:

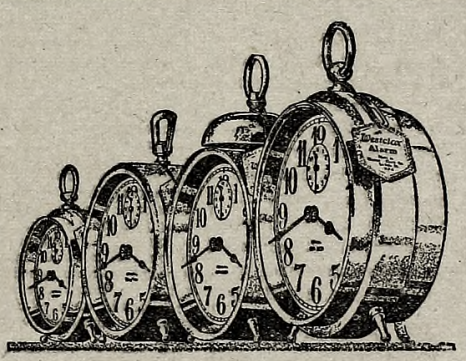
TRICOTINAS de pura lana, 110 ctms. de ancho, varios colores, a . . . . . $ **7.80**

GABARDINAS de pura lana, 110 ctms. de ancho, varios colores, a . . . . $ **8.80**

SARGAS azul marino y negras, en 110 centímetros de ancho, desde $ 5.— a $ **11.—**

SARGAS azul marino, 140 y 150 ctms. de ancho, desde $ 9.50 hasta . . . . $ **25.—**

AULD'S
TIENDA INGLESA
52. MAIPÚ. 56
BUENOS AIRES



Westclox

ESTA es más que una marca de fábrica, es una promesa de calidad que le facilita a Ud. el elegir un buen despertador a primera vista, y con toda confianza.

Despertadores Westclox: Big Ben, Baby Ben, Buenos Dias, El Vigia, relojes de bolsillo Dax, Pocket Ben y Glo-Ben (luminoso).

Western Clock Co.

La Salle, Illinois, E.U.A. Fabricantes de *Westclox*

III-1

LA MEJOR MARCA
PEINES
"KROKO"

GRAN PREMIO
LA MÁS ALTA RECOMPENSA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE 1904.
LOS FÓSFOROS MARCAS
VICTORIA
Y
ESTRELLA
Únicos sin veneno y resistentes
a la humedad

Receta de un barbero para pelo canoso

El señor A. E. O'Brien, barbero de Nueva York por muchos años, ha dicho: "Nada más fácil para quien tenga el pelo canoso o marchito que ponérselo negro, obscuro, claro, como más le guste. No hay sino usar el siguiente remedio, que se puede hacer en casa:

"Cómprese una caja de polvo Orlex en cualquier droguería. Es muy barato y no origina más gasto. Se disuelve en 4 onzas o sea 113 gramos de agua destilada o lloviza y se pasa por el pelo con un peine. En la misma caja vienen las instrucciones para mezclarlo y usarlo.

"Usen Orlex sin miedo alguno, pues la caja lleva un bono de oro por $ 100.00 garantizando que el polvo Orlex no contiene productos ni derivados de plata, plomo, cinc, azufre, mercurio, anilina ni alquitrán de hulla.

"Ni se quita, ni se pega, y en cambio deja el pelo como seda. Al que lo use para las canas parece quitarle veinte años de encima."

Para informes, dirigirse a Juan Renaud, Rivadavia 1255, Buenos Aires.

"De nuestra cosecha y la ajena".—(Final)

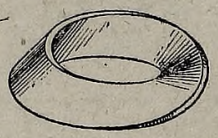
LA CARNE QUE SE CONSUME EN LA PROV. DE SANTA FE

Según el Boletín General de Estadística de Santa Fe, el faenamiento de animales para el consumo de toda la provincia durante el año 1918, ha sido el siguiente: 12.403 bueyes, 79.580 novillos, 133.071 vacas, 13.880 terneros, 48.420 lanares, 333 cabríos, 16.363 porcinos y 1.027 yeguarizos. Total: 305.077 animales.

Por donde se ve que en la provincia de Santa Fe se faenan más de tres yeguarizos por cada cabrío.

UN PAPEL CON UN SOLO LADO

Este papel con un solo lado es un tanto convencional, pero en suma no se puede fabricarlo mejor. Se toma una tira de papel, y se unen las puntas como se ve en el grabado, es decir, el extremo de un lado con el extremo del opuesto, pues mientras las puntas no estén unidas claro está que se puede hablar todavía de dos lados. Después, para comprobar que ahora el papel no tiene más que un solo lado, se toma un lápiz y se principia a trazar una raya, y se continúa trazándola a lo largo del papel, siempre por el mismo lado. Sucederá que al cabo la punta del lápiz vuelva al punto de partida. Cuanto más ancha en relación a la longitud sea la tira, más difícil será unir las puntas en esa forma, y si el papel es cuadrado será completamente imposible. Cortando el papel por la línea del lápiz, se sufre una decepción si se espera que salgan dos anillos. Sale uno solo, y gracias.



EL CURIOSO CASO DE RADIOTELEGRAFIA

En nuestro número del 30 de mayo reproducíamos la siguiente noticia que los diarios habían publicado en su sección telegráfica:

"El vapor correo "Balmes", que iba en viaje de Buenos Aires a Barcelona y que se hallaba en alta mar, envió un radiograma inquiriendo de médicos españoles y franceses de Dakar, qué tratamiento se debía seguir en cierta enfermedad de que se hallaba atacado uno de los fogoneros del buque. El médico de a bordo, según se informaba, encontrábase enfermo y no podía atender al fogonero, por lo cual radiotelegráficamente daba los síntomas y solicitaba instrucciones. Poco tiempo después el médico del "Balmes" informaba radiotelegráficamente desde aguas de Dakar que, a los tres días de tratamiento, el paciente había sido curado y agradecía el servicio prestado."

El Dr. A. Quintana, médico del "Balmes", nos escribe diciéndonos que las cosas no ocurrieron así, precisamente. El capitán del vapor francés "España", teniendo a bordo un enfermo de bastante cuidado, pidió consultar con el Dr. Quintana, para que éste le indicase el tratamiento que convenía seguir. Las conferencias radiotelegráficas duraron tres días, pasados los cuales fueron suspendidas en vista de la mejoría del enfermo.

LA LEYENDA DEL NARCISO

Según refiere la mitología, era Narciso un joven dotado de tan perfecta hermosura, que al verle no había ninfa que dejara de amarle, ni ondina que no se le aficionara, ni hamadríade que no se rindiera al poder de sus encantos. De todas ellas se reía Narciso, porque, orgulloso de sí mismo, a ninguna la creía merecedora de su amor, pues ninguna, ni aun la ninfa Eco, le parecía bastante hermosa.

Yendo un día nuestro héroe por un espeso bosque, harto ya de acosar ciervos y perseguir jabalíes, fué a beber agua a una fuente que de unas rocas nacía con apacible y rústico murmullo. Escondida ésta entre los recios troncos de unos centenarios olmos y hurtada a la vista de los rebaños por la urdimbre de unas altas hierbas que en torno suyo crecían, manteníase tersa y cristalina; así es que cuando Narciso se inclinó sobre ella para beber, vió con gran asombro que a través del tranquilo espejo le miraba, con sus ojos como luceros, la más hermosa mujer que había visto en toda su vida, mujer que no era más que su misma afeminada imagen reflejada por las aguas.



Verla y enamorarse fué todo uno. Como veía que, al beber, las aguas se movían y la querida imagen se afeaba, se quedó sin saciar su sed, y como al apartarse, la bella figura desaparecía también, allí permaneció como si hubiera echado raíces en la orilla de la malhadada fuente, hasta que pasados algunos días vino a quedar muerto de extenuación, con la cabeza medio hundida en la linfa traidora.

Junto a él brillaban las aceradas flechas y el luciente carcaj, y un hermoso perro le miraba con sus melancólicos ojazos dando lastimeros aullidos...

Cuando las ninfas habitadoras del bosque vieron muerto al desventurado y hermoso joven, desparramáronse por todas partes, y entre alaridos y extremos de dolor, procedieron, unas, a cortar las fúnebres antorchas; otras, a preparar la pira crematoria y todas a cortarse los cabellos, en memoria del hermoso Narciso.

DE LOS PERROS A LOS LEONES

Antes los automóviles solían aplastar perros, y ahora también lo suelen. Pero se cree que comenzarán a aplastar leones. Uno de ellos ya dió el ejemplo en Sud Africa. El automóvil corría por un campo a corta velocidad, cuando de pronto el chauffeur descubrió delante una leona. Instintivamente puso la máquina a gran velocidad, y como el animal quisiese atacar, fué arrollado y aplastado. Así lo comprobó el chauffeur cuando se atrevió a mirar para atrás. Allá estaba la pobre bestia despachurrada. Envalentonado el chauffeur al verla en ese miserable estado, retrocedió, ató el cadáver a la trasera del automóvil, y lo llevó a la rastra hasta la ciudad. En una palabra, que los automóviles comienzan a ser un peligro para los leones. Todavía ha de suceder que los camiones aplasten a los elefantes.



La leona aplastada por un automóvil.



Señoras, Señoritas:

DOLORES EN EL PERIODO, METRITIS, HEMORRAGIAS, FLUJO BLANCO, Etc.

se curan con el

"ESPECIFICO SCHEID'S"

y en el atraso o falta del período, éxito seguro tomando

AMENORROL

Frasco, $ 3.50. Farmacias.

Depósito general:
C. PELLEGRINI, 644. Bs. Aires



NO MÁS SORDOS

con el uso de los "Tímpanos Artificiales", del Dr. Plobner, se quita radicalmente la sordera y ruidos que privan oir. Colocados al oído quedan invisibles. Precio: $ 12 c/u. Pidan folletos graits, a Carlos Scheid, calle C. Pellegrini, 644, Buenos Aires.



Las Garras de la Anemia

oprimen y aniquilan millares de mujeres y muchachas. Poco a poco una palidez mortal cubre su rostro, los ojos se deslustran, sus movimientos se vuelven lentos y toda su actitud revela agotamiento. Si su hija ó su esposa se queja de debilidad, de jaquecas, de dolores a la espalda, carencia de apetito y tristeza, señal de que la anemia se está apoderando de ella. Le es preciso, -urgente,- obtener sangre pura y rica. Déle desde hoy las

Píldoras Rosadas del Dr. Williams

el famoso tónico restaurador, que infunde a la sangre el necesario hierro orgánico, que da salud y vigor y alegría.

Su farmacéutico las tiene

GOMALIA *ES LO QUE USTED DEBE USAR TODOS LOS DIAS* GOMALIA

para mantener su peinado elegante. Usar otra cosa es perjudicar su cabello lastimosamente.

A las señoras les encanta. Evita la caída, la caspa y no engrasa.

Pídase en las Farmacias y Perfumerías, y en los depósitos especiales: FARMACIA GIBSON, NELSON y FRANCO-INGLESA.

Depósito general: DEFENSA, 1086 - U. T. 408, B. Orden - A. S. LUGARO. GOMALIA



Condiciones... y más condiciones

Cuento que parece historia

Por MANUEL JOSÉ ALMADA

Rechinan los goznes de la puerta cancel que se abre, y una mujer de mediana estatura, delgaducha, pálida, mal trajeada y con profundas huellas de sufrimiento en la mirada, se enfrenta a la señora de la casa que de pie enmedio al vestíbulo, la observa con benevolencia a través de sus espejuelos:

—Vengo por el aviso de "La Prensa".

—¿Conoce usted bien el servicio de comedor?

—Sí, señora. Me ocupo sólo de ello hace cinco años.

—¿Trae referencias?

La recién llegada alarga con la diestra unos papeles percudidos ya por el manoseo y arrollados al descuido; a la vez que con la otra mano mantiene entornada la puerta que acaba de franquear.

—Ahí están... Mírelos usted.

Y mientras la señora desarrolla como con pinzas y lee los documentos, la doméstica contempla de arriba abajo su imponente majestad de matrona abolengada. Vuelve luego la cabeza en uno y otro sentido, y observa con aguda curiosidad el vestíbulo pequeño y coqueto que le da asilo hasta en sus rincones más apartados: su mirada escrutadora parece que quisiera atravesar paredes, cristales y visillos para volar a la grupa de su curiosidad y saber de la casa, cuyas puertas cerradas tiene por delante, sus más ínfimos detalles.

La señora devuelve los papeles:

—Me satisfacen las referencias. Si está conforme con sesenta pesos mensuales, puede venir hoy mismo: a prueba por ocho días ganando jornal.

La mucama no contesta; y no asiente ni disiente su silencio. Consulta la señora el relojito-pulsera que adorna su marmóreo y bien torneado antebrazo izquierdo, y agrega:

—Precisamente son las nueve, y hasta las diez y media estaría usted en tiempo de tomar servicio.

La mucama permanece extática en actitud de indecisión. La señora le interroga:

—¿No está usted conforme con el sueldo?

—Sí, señora. Estoy conforme con el sueldo...

—Entonces, no pierda usted tiempo... Vaya y vuelva en seguida.

La señora hace un ademán bondadoso despidiéndola y va a retirarse. Mas, como avivándose por una ocurrencia repentina, la fámula la retiene diciéndola:

—Es que usted no conoce mis condiciones, señora...

Y la señora llena de sorpresa:

—¡¿Sus condiciones?!...

... ...

La puerta cancel es cerrada completamente por la dueña de casa; y en el silencio sombrío del vestíbulo, la conversación asume el vibrante interés de las pláticas trascendentales.

Con una penetrante mirada de inteligencia la señora ha descubierto en la actitud de la fámula un síntoma de la febril pasión igualitaria que agita a la clase obrera del siglo; y en un instante de íntimo discernimiento mudo, cree haber descifrado uno por uno todos sus silencios vacilantes. Ríe dientes adentro, y con bien estudiada complacencia la interroga:

—Veamos sus condiciones.

La mucama no responde. E insiste la señora:

—¿Cuáles son?...

Movimientos indecisos y miradas vagas acusan de la mucama su completa desorientación. Vuelve la señora a insistir, y esta vez más apremiante:

—¡Veamos mujer!... ¿Cuáles son sus condiciones?... ¡Dígalas de una vez!...

Vaciló la criada un instante más, y al fin habló:

—Desde luego usted me dará pieza, comida y ropa limpia...

—Como a toda mucama y en todas partes, pieza y comida se le dará a usted acá.

—Yo quiero una pieza para mí sola... limpia... con piso de madera... empapelada... con muebles... y que tenga mucho aire y mucha luz... De otra manera una se muere poco a poco...

Haciendo un esfuerzo sobrehumano para ahogar la risa que quería escapar estrepitosamente, la señora asintió:

—¡Es claro!...

—Que la comida sea comible... y no como en algunas casas, donde se mata de hambre al servicio...

La señora interrogó con un movimiento de cabeza, frunciendo el ceño y sin decir palabra:

—¿...?

—Tres platos al almuerzo y dos a la cena... con vino... Y postre y café. En esto último sí que no transo: al fin, para ustedes, es poca cosa, y para mí es indispensable... Todos tenemos derecho a vivir...

—¡Exactísimo!...

La mucama continuó más animada:

—Y también la ropa limpia...

—¿También?

—Sí, señora. Comprenda usted que una mucama honrada no puede estar robando el pan a sus hermanas. ¿La lavandera necesita un jornal? Pues no lo ganará si nosotras hacemos su trabajo.

—¡Muy justo!... ¿Y nada más?

—Jornada de ocho horas y descanso hebdomadario.

—Conforme. Siga usted.

—La señora tendrá que reconocer la Sociedad.

—¿La Sociedad?

—Sí, señora, la Sociedad de Domésticos. Firmará con ella el contrato de mis servicios; aceptando anticipadamente la intervención de su delegado para toda vez que se produzcan conflictos entre nosotras.

—¡¡Ah!!...

—Porque no es el caso de que mañana se me dé trato de esclava, que se me despida porque sí nomás, que se me reduzca el salario... que no se me pague...

—¡Admirable!... ¡Esto es prever!...

Respira la mucama con fuerza para reponerse de la fatiga que experimenta; y la señora termina, amablemente irónica e irónicamente amable:

—Puedo satisfacer todas sus condiciones. ¿Quiere usted conocer el trato, probar la comida y ver la pieza?

... ...

Señora y mucama, en amable conversación, cruzan el patio por junto a los testeros cuajados de violetas y rodeando las macetas desde donde ensangrienta el paisaje la trágica explosión de los claveles y las rosas de fuego. Caminan ceremoniosamente y hablan en voz baja.

—¿Está usted conforme, entonces, con la comida?

—Sí, mi señora. No puedo quejarme. La comida no es mala...

—La misma comemos los patrones... ¿Y la cantidad?

—¡No es poca!...

Se detienen frente a un domitorio arreglado con sencilla elegancia, y dice la señora, indicándolo a la mucama:

—Esta es la pieza. Como usted ve, es amplia, limpia, con piso de madera... con aire... con luz... y tiene enfrente un jardín...

Estaban las puertas abiertas de par en par, y el perfume sensual de lociones, estraotos, cremas y polvos que exhalaba el dormitorio, en tierno consorcio con el aroma apocalíptico de los jazmines silvestres que, marehitos ya, arrastraba el viento por el suelo y goteaban las enredaderas que paramentan toda la linde del jardín, daba al ambiente una extraña virtualidad, mística y voluptuosa.

Adentro destacábase el mobiliario: cama de bronce, velador de caoba con incrustaciones de nácar y guardas doradas; una *chaise-longue* tapizada en finísimas cretonas; y dos butacas del mismo estilo.

Adornaban las paredes, empapeladas con alegre gusto, dos valiosas telas: estampa bendita la una, de flores la otra; y suspendida del cielorraso decorado en yeso, oscilaba en el centro de la pieza, mecida suavemente por la brisa, una artística araña de cristal: una artística araña de cristal que a los atardeceres, cuando por los hilos del sol enrojecido recibe las caricias del crepúsculo, hacia el fondo de la pieza tamiza las policromías del iris sobre los arabescos de una alfombra de Esmirna.

Era el albergue, ideal para una femenina juventud soñadora, elegante y galante; y flagelaba como un escarnio la broma del destino que se le tramaba.

La sirvienta contemplaba todo absorta, pero ya con ánimo resuelto. Su rostro estaba radiante, contrastando con la cara famélica de la mujerzuela que por la mañana llegara en busca de trabajo. La digestión laboriosa del hartazgo y los humos del vino habían hecho su efecto, dando color a la mejilla, ardor a la mirada y brío a los ademanes. Y un aire franco de satisfacción emanaba de su actitud, de su palabra, de sus gestos, de su sonrisa. Observó:

—Necesitaría un ropero.

—Lo tendrá usted del mismo estilo que el velador.

Y adelantándose la señora con precipitación, abre la puerta lateral que da a una salita de vestir:

—Ahí está... Es de tres cuerpos... ¡Mírelo bien!... ¿Le agrada?

—Sí, mi señora Estoy conforme... ¡Nos hemos entendido!... Mañana a primera hora tomaré servicio: hoy ya no tengo tiempo...

... ...

La mucama hace un tosco ademán, a la vez de reconocimiento y despedida, y va a retirarse. La señora la retiene:

—Deténgase un momento más. Piense bien: que acaso haya todavía algún inconveniente para que la Sociedad de Domésticos contrate sus servicios en esta casa...

—No, mi señora: no hay ninguno, y no lo habrá. Estoy conforme con todo. Serviré desde mañana, porque hoy ya es tarde.

Hablaba la mucama con resolución irrevocable y había en sus expresiones pruebas inconfundibles del placer que le embargaba. Volvió a hacer ademán de retirarse, y otra vez la señora la retuvo:

—Me ha hecho conocer usted sus condiciones... ¿Y no le interesa conocer las mías?

—¿Las suyas?

—Pues.

—Conozco al dedillo mi obligación, señora. Hace cinco años que sirvo como mucama de comedor y en casas de lujo.

Y una ingenua sonrisa jugueteó en su rostro.

La señora sonrió a su vez.

—También yo estaba convenida de que conocía muy bien mis obligaciones!... Y nunca agradeceré lo suficiente a usted el haberme sacado de tan grandísimo error...

—Así es, mi señora. Pero yo estoy dispuesta a aceptar todas sus exigencias; y vendré mañana.

Sin embargo, tenga a bien atenderme para que no andemos luego con dicultades...

—Sí, mi señora, la atiendo. Pero...

—Vaya que por no hacer conocer de usted a tiempo mis condiciones, tenga que ser apercibida mañana nomás por la Sociedad de Domésticos...

—La atiendo, mi señora. Aunque...

—¿Ha cursado usted los grados del Colegio de la Inmaculada?

—¡No, señora!...

—¿Ha tomado lecciones de música, canto, declamación... de baile?

La mucama abre tamaños ojos llena de sorpresa:

—¡No, señora!...

—¿Dibuja, pinta, borda usted?

—¡No, señora!

Y la sorpresa va en aumento.

—¿Habla francés?

—No, señora.

—¿Inglés?

—No, señora.

—¿Italiano?

—No, señora.

—¿Tampoco debe saber usted dirigir una recepción?...

—¡Es claro que no, señora!...

—Entonces... ¡lamento no poderla tomar!...

La mucama que había asistido a este largo interrogatorio sin alcanzar a comprender el porqué de tanta pregunta, indistintamente sonreía, fruncía el ceño o ahogaba su contrariedad, pero todas sus actitudes estaban marcadas con el sello de la incomprensión. Tomó aliento para decir:

—¡Señora! Yo busco una plaza de mucama de comedor... Nada más...

—Entiendo.

—Y sé mi obligación.

—Es que me ocurre como patrona lo que a usted como criada. Yo necesito una mucama especial, de la misma manera que usted exige condiciones tan excepcionales.

—Señora, ¡yo sé muy bien mi obligación!...

—La persona que come como usted ha comido, que habita el dormitorio que usted está viendo y que goza del trato que usted exige, es de mi familia, y sabe, a más de las obligaciones de simple mucama, todo lo que acabo de preguntar a usted y que usted ignora.

—Yo quiero ser mucama, nada más...

—No saldría yo ganando con el cambio... Póngase usted en mi lugar...

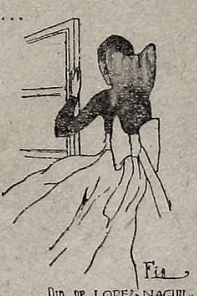
Y como hablaba la señora en términos tan precisos y terminantes, iluminando vagamente su rostro una satánica sonrisita de despedida, la mucama comprendió que debía retirarse: bajó los ojos, dió media vuelta, atravesó el jardín, cruzó el vestíbulo, franqueó el zaguán, se detuvo un minuto en la vereda para dirigir una mirada hacia adentro—mirada empañada de lamentaciones—... y se fué.

... ...

—¡Poco faltó, hija mía, para que la señorita mucama rechazara tu nidito por irrisorio! ¡Ja!, ¡ja!, ¡ja!, ¡ja!

—¡Ja!, ¡ja!, ¡ja!, ¡ja!, ¡ja!...

Las carcajadas estrepitosas de todos los invitados a la cena de aquella noche hicieron coro a la risa vibrante de la dueña de casa. Y su hija rió también: una rubia encantadora en el glorioso florecimiento de los veinte años, hermosa y graciosa, que, al reir, musicaliza la alegría en los cristales de su garganta y muestra una dentadura, impecable e intacta, como un collar de perlas.



DIB. DE LOPEZ NAGUIL



La **Obesidad** se cura con el Té del profesor Densmore, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer. Vea lo que dice la distinguida médica de Bs. Aires, doctora María Faulín, a propósito del Té Densmore:

Dra. MARIA FAULIN

Médica del Hospital Rivadavia
Mercedes 117 (Vélez Sársfield)

Certifico haber usado, en varias enfermas, el "Té Densmore" contra la obesidad, con resultado satisfactorio sin molestias y con mejoría del estado general para las pacientes.
Salúdalos atte.

Firmado: Dra. M. FAULIN.

Diciembre 6-1917.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, calle MAIPU, 212.



NO MAS OBESIDAD

NI VIENTRES CAIDOS

Señoras y hombres volverán a su estado natural de cuerpo elegante sin el uso de drogas que arruinan el estómago, empleando la cómoda y liviana faja "LEONARD" (patentada), especial para riñón móvil, apendicitis operada, esventración, etc.

PIDASE EL CATALOGO "LEONARD", que se remite GRATIS.

577 - ESMERALDA - 577
Buenos Aires

CUANDO SUNLIGHT ayuda, el lavado resulta un placer. La tarea se hace pronto y bien. Vd. puede usar el Jabón Sunlight sin temor, en los tejidos más delicados

SUNLIGHT JABÓN

1458 PRUÉBELO.

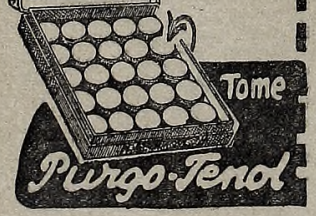
Normalice su organismo

adoptando desde HOY MISMO este laxante ideal que pueden usarlo indistintamente los niños y los adultos, sin disturbios ni sufrimiento alguno.

PASTILAS ROSADAS PARA NIÑOS
PASTILLAS BLANCAS
PARA ADULTOS

Es esencialmente un producto nacional.
Exigir la marca URIZ que garantiza su legitimidad.
Se remite al interior, $ 1,50 la caja.

URIZ REGISTRADA
DEPOSITARIOS MOSQUERA & GORORDO BELGRANO 485-B AIRES



Tome **Purgo-Tenol**

La mosca y el perro

por John RUSKIN

Creo que no puede hallarse tipo más perfecto de criatura completamente libre que la mosca casera común. No sólo es libre, sino también audaz e irrespetuosa en grado tal que ningún republicano de la especie humana puede igualarle. No hay en ella cortesía alguna; no se preocupa de saber si molesta a un rey o a un rústico, y en cada paso de su rápido andar mecánico y en cada pausa de su investigación audaz, tiene la misma y única expresión de perfecto culto de sí misma, de absoluta independencia y de confianza en sus propias fuerzas, y la convicción de que el mundo ha sido creado para las moscas.

Atacadla con la mano, y el hecho mecánico y el aspecto exterior de la operación es para ella lo que para vosotros sería un campo de tierra roja, de diez pies de espesor, que se levantase de pronto del suelo en un montón macizo, que se cerniera por cima de vosotros durante un segundo y se desplomase estrepitosamente con un fin determinado. Este es el aspecto exterior de la cosa; pero la imagen interna que la mosca se forma en su cerebro de mosca, es la de



un incidente del todo vulgar y sin importancia, una de las condiciones transitorias de su vida activa. Se aparta del camino que sigue vuestra mano y vuelve luego a posarse en el dorso de ésta.

No podéis asustarla, ni dirigirla, ni persuadirla, ni convencerla. Ella tiene su opinión propia de todas las cosas, opinión que no es en general desrazonada, si consideramos su propio fin, y no os pide a vosotros la vuestra. No tiene nada que hacer ni ningún instinto tiránico que seguir. El gusano tiene sus excavaciones, la abeja su cosecha, la araña su fina red, la hormiga su tesoro y sus cuentas. Todos son relativamente esclavos o gente de pequeños oficios. Pero la mosca libre en el aire, libre en el cuarto, negra encarnación del capricho, se pasea, explora, revolotea y se atraca a su antojo de las viandas más variadas. Desde los dulces amontonados en los escaparates del pastelero, hasta el patio del carnicero y de la encarnadura de la grupa del caballo y aun a las cosas obscuras de la carretera, de donde, si la expulsa un zueco, se alza con un zumbido de cólera muy republicana, ¿qué libertad hay semejante a la suya?

Por el contrario, el tipo más doloroso del servilismo, nos lo ofrece el perro guardián, quizás el vuestro, y seguramente el mío. Hace un tiempo espléndido; pero tengo que escribir esto y no puedo salir con mi can. Está encadenado en el patio, porque no me gusta ver perros en las habitaciones y porque el jardinero no los quiere en el jardín. No tiene ningún libro, nada para distraerse, más que sus tristes pensamientos y un montón de esas moscas libertarias a las que hostiga a menudo sin ningún resultado. Si tiene alguna ligera esperanza de que yo le saque afuera conmigo, se decepciona tristemente de hora en hora, o, lo que es peor, se sume en profunda desesperación ante un "¡no!" autoritario que entiende muy bien. Su fidelidad no hace sino señalar su destino; si no montase la guardia para mí, sería despedido y se iría a cazar con algún amo más feliz. Pero guarda y es bueno y fiel y miserable, y su inteligencia animal superior no le proporciona más que esas facultales de envidiar, de admirar, padecer, desear y amar que aumentan la amargura de su cautiverio. No obstante, ¿cuál de los dos preferís, el perro guardián o la mosca?

MATILDE PASTORINO
PARTERA
EX INTERNA DE LA MATERNIDAD DEL HOSPITAL TORCUATO DE ALVEAR
ECUADOR 647 Buenos Aires
Consultas: Lunes y Viernes de 2 a 4 p. m.
U. T. 5857, Mitre

"DEPILACIÓN"
TRATAMIENTO-MÉDICO
VIAMONTE, 857 - U. T. 6482, JUNCAL
DE 9 A 5

"Femina"

LA ZAPATERÍA QUE CREA LA MODA :: ::

Un original modelo de nuestra exclusiva creación



En cabritilla charolada, pesos. . . . . 22.—
En piel de seda $ 18.—
En piel de seda bordada, pesos. . . . . 22.—
Tacos de 5 ½ y 7 ctms.



Única casa que crea modelos de gusto refinado, para señoras unicamente.

Atendemos en el día, flete gratis, pedidos de toda la República.

MODELO N.° 593

M. SERVERA & Cía.

Carlos Pellegrini 123 — Unión Telefónica 7505, Libertad
Coop. Telefónica 2436 Central



En los tes, lunchs, pic-nics y en todo momento los ricos BIZCOCHOS

Carpinacci

satisfarán a usted porque entre su variedad encontrará uno para cada circunstancia.

PIDALOS EN TODOS LOS BUENOS ALMACENES

A. A. CARPINACCI

CHARCAS, 1536. CALLAO, 2036.
BUENOS AIRES



La paja en el ojo ajeno...

por PESCATORE DI PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".
No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".
Esta semana corresponde la áurea moneda a "Ignorante Su-"



"Caras y Caretas", en su sección "Frases, refranes y anécdotas", publica la siguiente:

La tradición, que hace perdurar todos los chismes a través de los siglos, a pretexto de hacer historia, (sic) *dice: que en un banquete, justificado por cierto, que dieron a Colón los navegantes por su descubrimiento de América, un envidioso se atrevió a poner en duda el mérito de tal descubrimiento.*

Llegado el momento de los postres y el instante fatal de los discursos, Colón se levantó para agradecer la demostración y dijo: "En el mundo hay cosas sencillísimas que nadie comprende hasta que no las ve hacer", y dirigiéndose al envidioso para cortarle la digestión, le preguntó: "¿Sabría usted poner este huevo de punta?

—¡Eso es imposible!

—¿Imposible?... Mire.—Y tomando el huevo dió con una de sus puntas sobre la mesa, y el huevo quedó derecho.

—Poca habilidad hay en eso.

—Como en lo de descubrir América, cualquiera puede hacerlo; pero es preciso que se le ocurra y tenga voluntad para ello.

La anécdota que narra el colega es tan antigua como apócrifa. Pero "Caras y Caretas" introduce en ella una variante que acusa un espíritu muy erudito: le hace decir al pseudo-genovés: "...en lo de descubrir América..." Por lo cual se deduce que Colón bautizó a este continente antes de que se le ocurriera lo mismo al aprovechadísimo Amérigo Vespucci.

Así no se escribe la historia: así se escriben los monólogos que luego populariza Parravicini.

Y sigamos con la erudición... periodística—para valerme de un eufemismo.

"Atlántida", del 10, en una cosa que llama "Guillermo Brown en anécdotas":

Cierto día, a punto de amanecer, pascaba (Guillermo Brown) *recelosamente por cubierta, cuando vió a un marinero portugués que* descamaba *tranquilamente un* bagre.

¡Portugués tenía que ser el marinero para descamar un bagre! Porque, precisamente, los bagres no tienen escamas.

En cuatro años y pico que llevo con esta página ¡si sabré yo cómo son los bagres!

"Idea Nacional", del 16, bajo el título de "Prusianismo en acción":

"Delenda est Serbia": las clásicas palabras de Cicerón, debe flamear ante los ojos...

No. Ante todo, las palabras no flamean ni por descuido. Luego, en tiempos de Cicerón, Servia era tan conocida en Roma como lo podían ser el Paraguay o Quemú-Quemú. En efecto: los servios se establecieron en la península balcánica alrededor del año 630 de nuestra era.

Después: la frase es: "Delenda Carthago".

Por último: Cicerón nunca dijo nada parecido ni soñó con ello.

Un poco de erudición barata para aclarar: el autor de la frase es una especie de Oyhanarte romano que se llamaba M. Porcio Catón. Después de la segunda guerra púnica, Cartago se encontraba bastante mejor que Buenos Aires en la actualidad, y eso le era insoportable a Catón. ¿Por qué? Lean ustedes a Plutarco, Valerio Máximo, Tito Livio y Servio. No son tan amenos como Manuel Gálvez, pero explican la cosa. Pues bien: Catón, en todos sus discursos pedía la destrucción de Cartago con estas palabras:

Ceterum censeo Carthaginem esse delendam.

Los españoles, franceses, italianos e ingleses abreviamos la cita diciendo: "Delenda Carthago". Los alemanes—no sé si por llevarles la contraria a los aliados citados—abrevian así: "Ceterum censeo".

En "Idea Nacional" creían otra cosa. Lo que es muy natural.

"La Epoca", como todos los diarios, concede especial atención al feo juego de las carreras. En su número del 13 publica una fotografía con este epígrafe:

Llegada de la 5.ª carrera: 1.º Clamor (*corrió solo*).

Y en el grabado aparecen corriendo cuatro caballos.

Entre los concurrentes al ventilado garito de Palermo creo que a cosas tales las llaman "tongo". ¿No?

"La Nación", del 13, en una traducción de "El torneo", del vulgarizado Conan Doyle:

En el año del Señor, sesenta y seis, el emperador Nerón, que estaba entonces en el vigésimo nono *de su existencia y en el* trigésimo *de su reinado...*

¡Cómo! ¿A los veintinueve años ya llevaba treinta reinando? Pero ¡Señor!... Estos diarios en cuanto abandonan las gacetillas de actualidad y se meten en la historia, las dan todas en la herradura.

Cierto es que el discípulo de Burro (el discípulo era Nerón, conste) nació el 15 de diciembre del año 37, pero no reinó hasta cumplir los diez y siete.

Y sigo leyendo en "El torneo":

En el séquito de éste (el emperador) *iban Natus, su preparador de canto, Cluvius...*

Dice la "Gramática" de la Real Academia Española (edición de 1917) en la pág. 444 y siguientes:

Del barbarismo

Incurren en este defecto:

... Los que dan a los nombres propios latinos, porque así lo hacen los franceses, la terminación del nominativo, diciendo, por ejemplo: Brutus, Duilius (*Natus, Cluvius*), *en vez de* Bruto, Duilio (*Nato, Cluvio*).

Pero los periodistas no se cuidan de estas cosas. Creen dirigirse al vulgo y lo tratan como en tiempos de Lope de Vega. Y dicen en el dulce idioma de Salinas:

Mundus vult decipi, ergo decipiatur.

Un avisito de "La Nación", del 8:

Señorita que sepa corresponder en castellano o italiano...

¿Y hacen falta los idiomas para "eso"? Yo creo que no. Campoamor era de mi misma opinión:

... es inútil saber para esto arguyo
ni el griego ni el latín.

"La Razón", del 14, en su sección "Tribunales":

Decretada la rehabilitación mercantil del fallecido don Guillermo Moujan, éste acudió ante el juez...

Imagino el susto del juez ante la aparición del "dijunto"...

"La Capital", de Rosario, del 12, bajo el irigoyenesco título: "Impetraciones superiores":

El Diluvio Universal planeó (?) y ejecutó el fenómeno de renovación, lanzando a Moisés en su Arca...

¡Ah, los conocimientos periodísticos!... ¡Si hasta los diputados nacionales, si hasta los mismos miembros de la Sociedad de Autores saben que Moisés es muy posterior a lo del arca!

El del diluvio fué Noé, famoso precisamente por su amor al jugo de uva y su horror al agua.

Pánico



El globo de observación.

Concursos infantiles

46°. Concurso de "El Hogar"

100 Premios

La Abuelita invita a todos sus nietos y amiguitos de "El Hogar" a iluminar la escena infantil que va en esta página, empleando para ello el procedimiento que mejor les parezca: acuarela, lápices, pastel, gouache, óleo, etc. Una vez coloreado el cuadrito debe recortarse con el cupón que va al pie, remitiéndose bajo sobre a:

LA ABUELITA — "El Hogar" — Maipú 393

La admisión de cartas se cerrará el día 4 de septiembre a las 12 m., publicándose el resultado en el número correspondiente al 12 del mismo mes.

Cada niño puede enviar la cantidad de cuadritos que desee.

Los premios a distribuirse entre los vencedores son:

100 hermosos juguetes

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura del concurso. Pasado ese plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El concurso de La Abuelita. — No siéndome posible, por razones de espacio, contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que desean recibir respuestas, adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos.

LA ABUELITA.

Córtese por aquí



Córtese por aquí

Nombre .....

Domicilio .....

Población ..... (1)

"Vete Fuera, Pero Dame Antes Mi Jabón Certificado De Ross"



La dama sabe que la belleza no pasa de la piel y que un cutis hermoso es sumamente marchitable.

Si tiene Ud. una piel seca, manchada y lívida hasta el grado de que nunca parece estar limpia, tenga cuidado con el jabón que use. El Jabón Certificado de Ross restaurará prontamente su elasticidad, quitará a los poros hasta los últimos vestigios de polvo y mugre, restituirá el rosado coral de la salud perfecta y conservará el cutis tan tierno y fresco como el de un recién nacido.



Ud. puede distinguir el legítimo por su perfume raro y hechicero. Obtenga una pastilla hoy mismo en cualquiera farmacia, droguería o perfumería.

The Sydney Ross Company, New York, U. S. A.

SUSCRIPCIONES

Las personas que deseen recibir "El Hogar" o "Mundo Argentino" todas las semanas y que no tengan facilidad para su adquisición en los puntos donde residen, encontrarán suma conveniencia en suscribirse, de acuerdo con los precios que damos a continuación:

EL HOGAR

CAPITAL:

1 año	(52 números)	$ 9.—	m/n.
6 meses	(26 id.)	„ 5.—	„
3 id.	(13 id.)	„ 2.50	„

INTERIOR:

1 año	(52 números)	$ 11.—	m/n.
6 meses	(26 id.)	„ 6.—	„
3 id.	(13 id.)	„ 3.—	„

EXTERIOR:

1 año	(52 números)	$ 8.—	oro
6 meses	(26 id.)	„ 4.—	„
3 id.	(13 id.)	„ 2.—	„

MUNDO ARGENTINO

SUSCRIPCION ANUAL

Capital e Interior (52 números) ..... $ 5.— m/n.

Exterior (52 números) .. „ 3.— oro

Empresa HAYNES

MAIPÚ 393 — BS. AIRES

EN TODA BUENA BIBLIOTECA

no debe faltar la colección de **EL HOGAR** correspondiente a 1918 formada por cuatro elegantes tomos, lujosamente encuadrnados que constituyen un valioso resumen enciclopédico del año.

POR 25 PESOS

se envía—libre de todo gasto—a cualquier punto de la república.

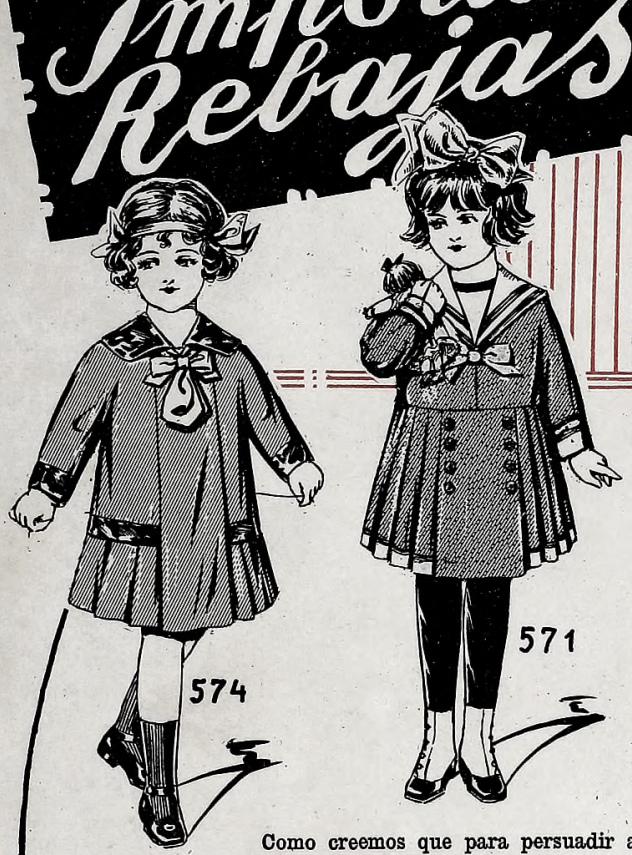
Aceptamos encuadernaciones por cada trimestre (un tomo), por 4 pesos — libre de todo gasto — entregándonos los correspondientes ejemplares el interesado.

Remitimos también tapas sueltas para encuadernar colecciones, a 2 pesos el juego, libre de todo gasto.

Una colección completa de EL HOGAR equivale a la más amena de las enciclopedias ilustradas

Importantes Rebajas







Como creemos que para persuadir al cliente son necesarios hechos convincentes y no vanas palabras, hemos decidido ofrecer a precios notablemente rebajados todos estos elegantísimos vestidos para niña, a fin de poner una vez más en evidencia su bondad indiscutible y su confección inmejorable.

574 — **BONITO VESTIDO** para niñas, en gabardina Cover-Coat, cuello y puños de terciopelo sobre el tono del color, modelito clásico, a precios de liquidación,

Años	2-3	4-5
$	7.90	8.50

571 — **ELEGANTE VESTIDO** para niñas, en gabardina, forma Kimono, cuello y puños marinera haciendo juego con el ruedo del vestido.

Años	2-3	4-5
$	14.—	15.—

561 — **PRACTICO TAPADO** en casimir estilo inglés, cinturón del mismo género y botones a los costados, especial para colegialas, a precios muy rebajados.

Años	7-8	9-10	11-12
$	14.—	15.—	16.—

161 — **ELEGANTE VESTIDO** de rica tricotina pura lana, con cinturón-faja del mismo género, adornado con botones, bordado en las mangas y delantero del vestido, colores varios.

Años	4	5-6	7-8	9-10
$	25.—	25.—	26.—	28.—

464 — **SOMBRERO** de melusina blanca, forma muy chic, haciendo juego con el vestido, al precio excepcional de. . . . . $ 18.—

576 — **TRAJE SASTRE** para niñas, con el cuello y borde del saco en terciopelo, cinturón del mismo género, artículo práctico y para toda estación. Precios rebajados. De 6 a 10 años. . . . . $ 15.—

570 — **VESTIDITO** para niñas, en gabardina buena clase, cinturón de igual género, pressilla adelante con botones, cuello y puños blancos, colores variados; a precios de liquidación, para 2, 3 y 4 años. . . $ 15.—

165 — **TAPADO** para niñas, en velour de pura lana, borde de piel en el cuello y puños, bordado en el cuello, forrado medio cuerpo en polonesa blanca; variedad de colores.

Años	5-6	7-8	9-10	11-12
$	40.—	42.—	45.—	45.—

164 — **ELEGANTE TAPADITO** para niñas, en paño velours, cuello y puños de piel Skunks, todo forrado. Modelo de alta novedad, a precios verdaderamente excepcionales.

Años	2-3	4-5	6-7
$	29.—	30.—	32.—

Sucursales en: ROSARIO, CÓRDOBA y TUCUMÁN

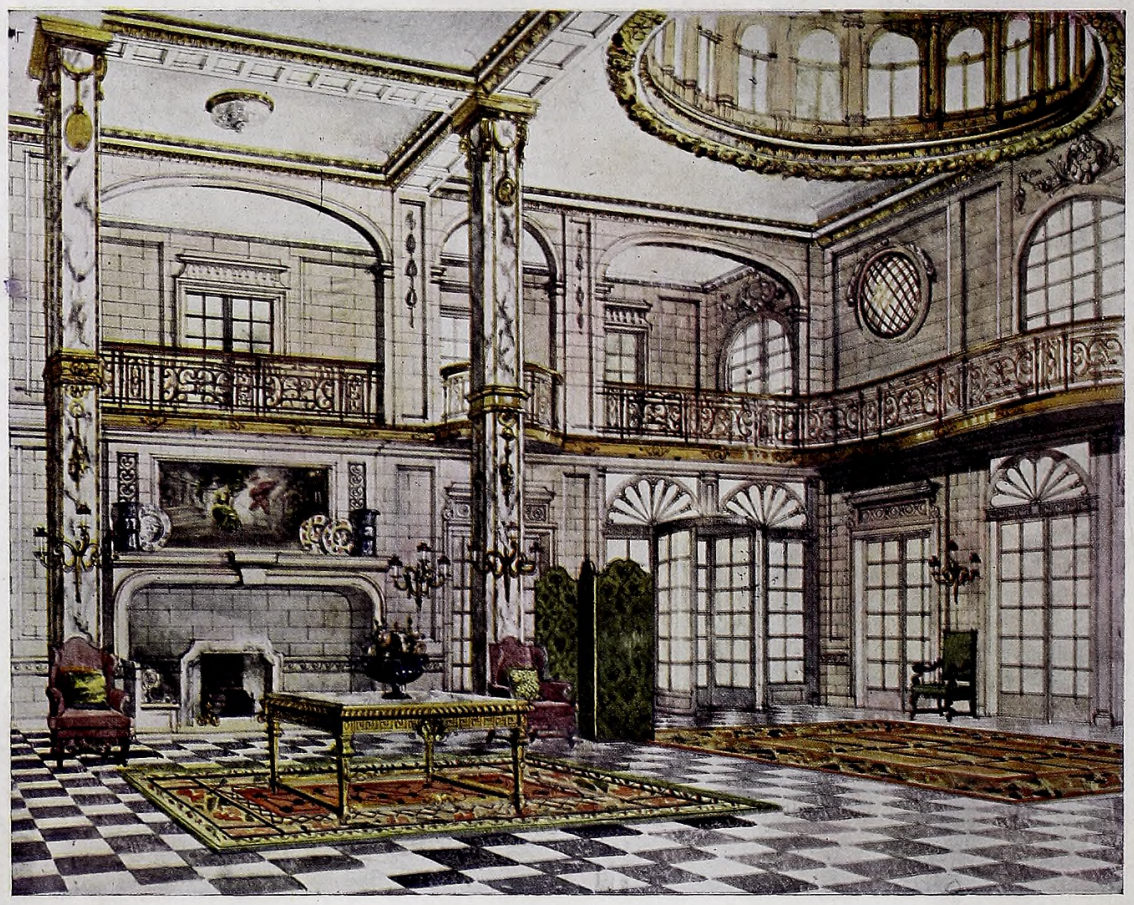




Casa Argentina Scherrer

161 Suipacha 185

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli para la casa editora Empresa Haynes. Maipú 393, Buenos Aires : : :



Thompson Muebles Lda

Una visita a sus salones es siempre interesante para quien desea escoger los elementos que exigen el confort y la elegancia de una casa, en su más elevada expresión.

MUEBLES :-: ANTIGÜEDADES :-:

DECORACIONES :: ALFOMBRAS :-: CORTINAS

FLORIDA, 833. BUENOS AIRES.